

Supplément

1
3

1922

124
9/123.

E. 124 Feb. 6th in 16

ESTADIA

DE

PRINCIPALES

CATALUNYA

ESCUELA
DE
PRINCIPES,
Y
CAVALLEROS.

ESCUOLA

DE

PRINCIPALES

Y

CAVALLEROS

ESCUELA
DE PRINCIPIES,
Y CAVALLEROS.

PRIMERA PARTE,
QUE CONTIENE

LA GEOGRAFIA, Y LA RETORICA:

*Compuesta por el Señor de la Mota Levayer,
Francès. Sacada en Toscano por el Abad Scipion
Alerano, Bolonès; y nuevamente traducida en
Lengua Española, y añadida de algunas
cosas sucedidas despues, que el Autor
las escribió.*

POR EL P. Fr. ALONSO MANRIQUE,
de Predicadores.

DEDICADA

AL MAESSE DE CAMPO

R. 9123
DON JUAN BARBOSA,
DEL CONSEJO DE SU MAGESTAD,
Castellano en el Castillo à Mar
de Palermo, en el Reyno
de Sicilia.

Con licencia. Barcelona: En la Imprenta de
Carlos Sapéra, y Jayme Ossét, Libreros,
en la calle de la Libreria,

Año 1752.

A costa de los dichos, y Compañia.

ESCUDELA
DE PRIMERA CLASE
Y CAVALERON
PRIMERA CLASE
Y CAVALERON
LA GEOLOGIA Y LA MINERIA
CONSTITUCION DE LA REPUBLICA
Y CAVALERON
PRIMERA CLASE
Y CAVALERON
LA GEOLOGIA Y LA MINERIA
CONSTITUCION DE LA REPUBLICA
Y CAVALERON

FOR EL P. F. ALONSO MARTINEZ
DE PROHIBICION
DEDICADA
AL MARSE DE CAMPO
DON JUAN BARRIOS
DEL COMISSO DE SU INGENIERIA
CABILDO DE CAMPO A N. R.
La Habana, en el mes de
de 1880

Con licencia de su Excelencia el Sr. Gobernador de
Carlos Sanguinetti y Juan O. de los Rios
en la calle de la Libertad
Año 1880
A cargo de los señores Compañia

AL

MAESSE DE CAMPO

DON JUAN BARBOSA,

DEL CONSEJO DE SU Magestad,

Castellano en el Castillo à Mar

de Palermo, en el Reyno

de Sicilia.

MUY ILUSTRE SEÑOR.



A memoria, que yo tengo de los favores recibidos en tantos años de V. S. es assi viva en el animo, que si yo tuviesse ocasion tan pronta de demostrar el agradecimiento, como se desearla, seria cierto de prometerme algun alivio de aquel peso, que su benigna mano se ha dignado cargarme contra mis meritos. Mas mientras el tiempo me darà otra de mayor consideracion, en que poder mostrar mi reconocimiento, ofrezco à V. S. este pequeño Tratado; que debaxo del nombre de Escuela de Principes, y Cavalleros, traducido en nuestro Idioma, sale à luz de la Imprenta. Ni en esto pienso engañarme, porque si los Athenienses, al

DEDICATORIA.

escribir de Euripedes, con agudissimo ingenio, nunca quisieron consagrar victimas, ni dar incienso à otra Deydad, sino à Palas, Diossa de las Guerras, prometiendose, que como aquella, que empuñava el Asta guerrera, y coronava de Oro la frente, les assegurava la paz, y serenidad de las Republicas; y les preserbava de los tentativos, y embidias de sus emulos, y enemigos; deviendo yo publicar el primer bosquejo de mi corto entendimiento, tengo à mi gran dicha, y fortuna consagrarle à un Cavallero tan glorioso, que siendo de todos venerado, como claro Numen, en quien concurren à porfia aquellos espíritus guerreros, y aquellas virtudes, que Socrates deseava en aquel, que era admitido al Gobierno, y mando de los Exercitos, me asegura, que con la generosidad de su animo le defenderà de las emulaciones, que amenazan el olvido de las acciones mas dignas de los hombres. Bastarà, que este Libro lleve en el frontispicio, mejor que los Soldados Romanos en sus Escudos, el nombre de Cesar, nombre assiglorioso, para ser venerado, y respetado de todos. No es este Siglo tan pobre de Heroes, que no se vean en sus prendas aquellos antiguos Augustos, que supieron con la espada templar la pluma, y con ella mover guerra al tiempo, y triunfar de la misma embidia, no menos, que del Universo. Devida es la alabanza à aquel,
(dice

DEDICATORIA.

(dice Platon) que ha sabido ganarsela con sus puños. El admirar en V. S. un Heroe tan fecundo de tantas virtudes, y de tantas prerogativas, me causa violencia para exponerlo, y perpetuarlo à la vista del Mundo, por espejo, è idèa de aquellos, que desean encaminarse por el fatigoso sendero de la immortalidad. Pues menospreciando las afeminadas, y baxas costumbres de la corriente edad, otro zelo nunca inflamò su genio, que de heroycas acciones, ni otro entretenimiento no tuvo, que exercitarse en todo genero de virtudes. Mas, qual guerra sangrienta se ha dado en defensa de nuestro Catholico Rey, de sesenta años à esta parte, en la qual no haya vibrado, como otra espada del Machabéo, la de V. S.? Qual costumbre de Prudencia, Fortaleza, Generosidad, Piedad, Afabilidad, y Zelo de una, y otra Magestad, no enriquece assi un grande Heroe? Yo no tengo el entendimiento de aquel, que en pocas palabras las Empressas de Homero escriviò, para poder encomiar en pocas lineas todas aquellas heroycas, que han obligado à mi observancia ofrecer à V. S. un afectuoso obsequio. Publíquelo la Fama, como mas loquaz à contar los hechos de los demàs; hable el America Oriental, y Meridional en dos ocasiones, que V. S. se hallò en aquellas Guerras tan Civiles contra los Olandeses, en tiempo del Augusto Felipe IV.; aclamelo la

Pro-

DEDICATORIA.

Provincia de Guiena , en Francia , quando la Guerra del Principe Condè ; lo celebre Napo-les , y Sicilia , en las alteraciones , que huvo de la gente plebeya ; prediquelo Cataluña , en la Conquista , que nuestro Rey hizo de ella , quando se la havia usurpado el Rey de Francia ; diganlo las Provincias de Estremadura , Andalucia , Jaen , donde campeando , y aquartelando se por espacio de veinte años Maesse de Campo de aquel tan memorable Tercio , llamado Viejo , por ser del tiempo de la Batalla Naval , y tan celebrado , por las hazañas , que obrò debaxo de su mando en todo este tiempo en las Guerras de Portugal , no ay Ciudad , Villa , ni Lugar , que oy no llore su ausencia , y predique las acciones memorables de su generosidad , y piedad ; hablen , no digo las obras pias de erecciones de Altares , ornamentos hechos en la Iglesia de Arache , en nueve años , que V. S. governò aquella Plaza ; como ni tampoco la assistencia , que tuvieron todos aquellos pobres Soldados , Capitanes , y demás Oficiales ; sino las mismas piedras , y murallas fabricadas , y reedificadas en su tiempo. Lo celebrava muy bien aquel magnanimo , y generoso Marte el Señor Don Juan de Austria , de buena memoria ; pues considerando en V. S. las Empresas , no ya impresas , como en el Escudo de Oro las traian los Soldados Romanos , sino en su proprio cuerpo , à fuerza de fuego , y balas , con otras tan-

DEDICATORIA.

tas heridas, que V. S. recibió à vista suya en Napoles, Puerto Longon, Ronches, Lerida; Ehora, y en otras partes de Portugal, à demàs de las que recibió en la America, y Francia, hacia tanto aprecio, y estimacion de su valor, y zelo, valiendose de su persona, en las ocasiones de mayor importancia, y consideracion; mas sobre todo lo experimenta esta Nobilissima, Fidelissima, y Felicissima Ciudad de Palermo, donde V. S. dà tantas señales de su espíritu magnifico, que como vivas piedras, aclamaràn eternamente su nombre. De suerte, que la misma Fama se confiesa corta para animar su clarin en manifestar sus glorias. Basta solo decir, que su alma sería guardada de Plutarco, por una de aquellas, que èl nos describe (donde habla de la falta de Oradores) apta à recibirse el acometimiento de una merecida Deydad. Y si yo con la luz sobrenatural de la Fè devo dexarme engañar, no quita, que no admire en su Persona un no sè que, que obliga à cada uno à venerarle, y admirarle. Y si en Roma, con el venerar solo el Templo de Cibal, juzgavan haver cumplido todos los votos, y ofrecimientos hechos à todas sus profanas Deydades; yo, con aplaudir solamente un tan claro Heroe; entiendo haver venerado el merito de todos los demàs, que, ò por Ingenio, ò por Armas han sido juzgados dignos en todo siglo de Campidollos immorta-

morta-

DEDICATORIA.

mortales. Desacreditòse el facundo Lactancio, en querer vestir la verdad con varios colores del Arte, siendo assi, que à Aristoteles le pareció, que desnuda se dava à conocer, adornada de todas las gracias. Mas sin que yo me haga prestar de Aristippo las preciosas vestiduras, bien sabe todo el Mundo, que su merito es mayor de toda alabanza, y que los hiperboles mismos, puestos à la vista de sus grandes precios, mostrarian pobre de colores à la misma Eloquencia. Tuviere ambicion de fabricarle Altares de aplausos; mas quien puede dignamente architectarlos? Me contento de hallar bañado el dedo de Marco Antonio, tomado de Dion, pues de sus mayores ha traído hereditarios todos aquellos atributos, que conducen los Heroes mas famosos al apoyo de la gloria. Mas no tiene un sugeto tan grande necesidad de mendigar, como Themistocles, exemplos estraños de sus grandes Antecessores. Ni quiero cansarme en hacer ver lo claro de su Nobilissima Profapia, pudiendo decir con Plutarco, que solo à los Topos es escondido el resplandor del Sol. Notorio es à todos, que la esclarecida Familia de los Barbosas ha dado al Mundo Sugetos ilustres, tanto en santidad, como en letras, y armas; un B. Fray Gonzalo Barbosa, del Orden de la Merced, que floreció en las Indias, con opinion de admirable santidad, de quien oy se trata su Beatificacion

en

DEDICATORIA.

en Roma; un Doctór tan ilustre en todos los Derechos, que basta, para afirmar alguna cosa, en todos los Consejos, y Chancillerias decir, que lo dice Barbosa; un Pedro Barbosa, Cancellor Mayor de Portugal, y otros muchos Heroes, que en las Armas se han señalado, como se hallan cada passo en las Historias, tanto de Castilla, como de Portugal. Mas si precios de las glorias de los otros, solo aquel los busca, que se halla falto de los propios; quien tiene adquiridos tantos, no dudo desdeñará, que su nombre sea hermoſeado con los rayos de los demás: Resplandecen tan claramente los de V. S. à vista del Universo, que me pesa no tener los ojos de Aguila, para fixarlos à su luz, que à la verdad quedaria obumbrado en el atrevimiento, si el Sol no admitiessa en su Cortexo, no solamente las Aguilas, y Cisnes, sino el chillido de un Merlo. El aura sola de su gracia será bastante à sublevar mi pluma, y un rayo solo de su benignidad será suficiente para animar mi voz. Es proprio de los Augustos el agradecer pocas flores. Es natural de los Grandes engrandecer cosas pequeñas. La gloria de los Numes nace del repartir las gracias. La estimacion de los Heroes procede de apreciar lo bueno, y menospreciar lo malo, que hallandose todo seguro en V. S. me prometo, no menospreciará este pequeño Tratado, hasta que con su proteccion dilate la pluma
en

DEDICATORIA.

en otro de mayor consideracion, que será de su mayor genio, como tratar de vidas, y exemplos de Santos, y Santas, y hechos de Varones illustres, que enseñan el camino derecho del Cielo, que nuestro Señor dé à V. S. como deseo.

De V. S.

Afectissimo, y humilissimo
servidor

Q. S. M. B.

Fr. Alonso Manrique

APRO-

APROBACION DEL M. R. P. M.
Fr. Joseph Gigante, Regente, que ha sido, en
el Estudio General de Santo Domingo el Real
de Palermo, Provincial de la Provincia de
Sicilia, Visitador, y Vicario General de la
Provincia de Santo Thomàs en la Pulla, tres
veces Prior del Venerable Convento de Santa
Zita de Palermo, Calificador, y Consultor
del Santo Oficio, Examinador Synodal de la
Diocesi de Palermo, y Diputado Perpetuo de
las nuevas Gavelas en el Reyno de Sicilia.

POR comision de Nuestro Reverendissimo
Padre Fr. Antonino Cloche, Maestro
General del Orden de Predicadores, he con
toda diligencia reconocido el Libro, intitu-
lado: *Escuela de Principes, y Cavalleros*, tra-
ducido del Idioma Italiano en lengua Espa-
ñola por N. R. P. Fr. Alonso Manrique de la
Provincia de España; y de èl mismo enrique-
cida de algunas cosas, y noticias mas moder-
nas; donde, no solamente no he hallado cosa
disonante, y en algun modo opuesta à los
rectos dictámenes de la razon; antes, que
siendo la Obra en todo univoca, y conforme
à nuestra Santa Fè Catolica, y las buenas cos-
tumbres; y por otra parte de mucha utilidad,
no solamente à Principes, y Cavalleros: mas
tambien à todo suerte de Personas: haviendo
sido impressa en diversas lenguas, soy de pa-
recer,

recer ; que pueda vèr la luz debaxo del len-
guage Español ; para que tambien esta Na-
cion , como aquella , que siempre ha sido in-
clinada à la verdad, y à obras de Sugetos dig-
nos de alabanza, tenga à demàs que admirar,
la fatiga del Autor , como tambien aquella
del Traductor, de quien me consta no ha hor-
rado sudores para reducirla al Puerto, liman-
dola en su lengua Castellana. Esta es mi cen-
fura , para obedecer à quien devo. Palermo,
en el Venerable Convento de Santa Zita , à
los 30. de Noviembre de 1687.

*Fr. Joseph Gigante,
de Predicadores.*

CEN

CENSURA DEL M. R. P. M. Fr. JUAN
Andrès Bartoreli, Insigne Predicador Evan-
gelico en las mas famosas Ciudades de Italia,
Calificador del Tribunal del S. Oficio en el
Reyno de Sicilia, Agente, y Procurador Ge-
neral en el mismo Reyno del Eminentissimo
Sr. Cardenal de Medicis, Prior, que ha sido
en el Real Convento de Santo Domingo de
Palermo.

POR comission de N.R.R.P. General Fr. An-
tonino Cloche, he visto con atencion, y
gusto particular un Libro, intitulado: *Escuela*
de Principes, y Cavalleros, traducido de Ita-
liano en Castellano por el M. R. P. Fr. Alonso
Manrique, de la Provincia de España, con mu-
cho sentimiento, de que tan presto se me aca-
basse ocupacion tan digna, por la delgadeza,
propriedad, y gala con que lo escrivio. Por lo
que pueden servir de censura à este Libro unas
palabras de Plinio, que obligado, como yo, à
decir su parecer de la composicion de un Su-
geto calificado, le desvelò mas el no ofender
su modestia con elogios, que la ponderacion
de sus escritos: *In quibus censoria virgula ni-*
hil, laudis verò, & admirationis multa digna
reperi. Solamente un escrupulo hallo en esta
Obra, y es, que siendo el talento del Autor
digno de los empeños, se comuniquen tan poco
à poco con pena muy sensible para los que le

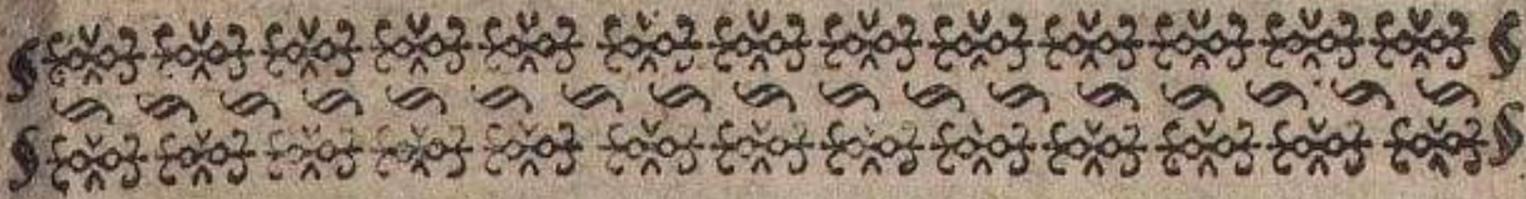
§§

de-

desean gozar, en escritos mas dilatados. Mas si en la Dedicatoria nos dà esperanza dàr à luz otras materias de mayor consideracion, pareciendome pueda tener el Mysterio, que declarò nuestro Cardenal Cayetano : *Tanquam multiplicaturus post modum si fuerit rogatus*, sea mi censura suplicar al Autor profiga en darnos à gozar de sus lucidos trabajos, pues salen tan conformes à la doctrina de nuestra Santa Fè Catolica, y muy utiles à las costumbres de los Principes, y Cavalleros, y à todo genero de Personas. Palermo, en el Convento de S. Domingo el Real, à 13. de Diciembre de 1687.

*Fr. Juan Andrès Bartoreli,
de Predicadores.*

LICEN-



LICENCIA

DEL REVERENDISSIMO PADRE
General

NOS FRATER ANTONINUS CLOCHE,
Sacrae Theologiae Professor, ac totius
Ordinis Prædicatorum humilis
Magister Generalis,
& Servus.

CUM uti Nobis exponitur Reverendus Pa-
ter Frater Alphonsus Mañrique, Pro-
vinciæ nostræ Hispaniæ Opus, cui titulus:
Escuela de Principes, y Cavalleros, &c.
ex lingua Italica in Hispanicam traduxerit,
illudque prelo subjicere desideret; Nos ha-
rum serie, nostrique auctoritate Officii, quan-
tum in Nobis est, & servatis servandis pa-
ternæ indulgemus, dummodò ab Admodum Re-
verendis Patribus Magistris Fratri Josepho Gi-
gante, & Fratri Joanne Andraea Bartorelli,
Provinciæ nostræ Trinacriæ luce dignum judi-
cetur, eorumque censorio inscriptis calculo ap-
probetur. In nomine Patris, & Filii, & Spi-
ritus Sancti. Amen. In quorum fidem, &c.
Da-

*Datum Romæ in Conventu nostro Sanctæ Ma-
ria super Minervam. Idibus Septembris, Anno
à Nativitate Domini millesimo sexcentesimo
octogesimo septimo.*

Fr. ANTONINUS CLOCHE,
Magister Ordinis.

*Fr. Ignatius de Quessada Mag.
Provincialis S. Crucis.*

Registrata fol. 4

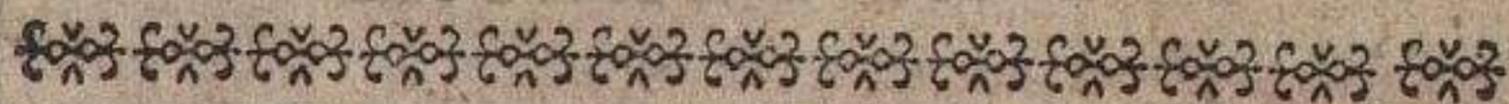
PRO.

PROLOGO AL LETOR.

HAviendo llegado á mi noticia el aplau-
so, y fama comun, que causò este
pequeño Tratado, quando el Autor se le
presentò á su Rey Christianissimo, para inf-
truirle en todas las materias, que pertene-
cen, y deve saber un Principe: como conf-
tandome la estimacion, que toda la Italia
ha hecho dèl, despues que el Abad Escipion
le traduxo en el Idioma Toscano; llevado
de una honesta emulacion, y por divertir
el ocio este Verano passado, me tomè este
assumpto de traducirle en nuestro language
Español, no solamente para dár á conocer
á los curiosos la cosa de mayor estimacion
de estas Naciones, sino para animar á los
de menor ingenio á otras de mayores qui-
lates. Es verdad, que conociendo tambien
el genio de nuestra Nacion, inclinado á co-
sas curiosas de Países estrangeros, havien-
dose visto Damas, que han trocado sus Pie-
dras, y Perlas finas, por las fingidas, y qui-
micas de Francia, Olanda, è Italia, juzguè
para conmigo, que bien, que en España no
faltan, antes abundan Obras mas realzadas,
siendo este Libro tan curioso, y estrangero,
seria de todos bien visto, aceptado, y esti-
mado. Mas porque el Autor ha veinte años
que le escriviò, y el Abad estuvo á su recta
tra-

traduccion , sin quitarle , ni añadirle cosa alguna , hallandose oy muchos Estados diferentemente de lo que entonces se hallavan , principalmente en Europa ; me pareció , por no ofender á ninguno , escribir la Geografia , segun he podido alcanzar se hallan oy los Reynos , y Provincias , dando á cada uno lo que al presente posee. La Retorica , Logica , y Filica ván lealmente traducidas , excepto donde se hallará algun parentesis (). Los demás Tratados solamente les he mudado el sugeto determinado con quien hablava el Autor , haciendole comun á Principes , y Cavalleros. Por lo que suplico á qualquiera que á su mano llegáre le lea con atencion , y hallará , no solamente cosas curiosas , sino admirables doctrinas para todo genero de Personas , de qualquier estado que sean , sin hacer caso de los defectos , que en la traduccion se halláren , por ser tan corto mi talento de frases , y synonimos , que haya podido poner muy poco , ó nada de mi parte. Es verdad , que he puesto toda diligencia , segun alcanzava mi corta capacidad , porque aunque parece facil el traducir , no dexa de tener , en su modo , aun mas dificultad , que el componer. Y finalmente , quiero advertir una cosa , que no se piense ninguno , que mi intencion es como la de los Estrangeros , que nos venden sus curiosidades para
adqui-

adquirir thesoros , y ponerlos donde no los
vea luz , porque yo llevo la sententia con-
traria ; siendo asì , que quanto cada uno pa-
gare por leer estas curiosidades , y quanto yo
recibière , es para bolverle un thesoro , no
ya solamente de las Indias , Alemania , Un-
gria , Polonia , Italia , Francia , y España,
fino de toda la Esclarecida Familia de la Re-
ligion Dominicana , en suma un SACRO
DIARIO , donde todos los dias del Año ha-
lle cada uno inestimables Margaritas , pre-
ciosos Rubies de Martyres, Confesores, Vir-
genes, y Varones Ilustres en letras , virtudes,
y exemplos , donde leyendo , meditando , è
imitando , sin dificultad hallará un thesoro
suficiente, para comprar la Eterna Immorta-
lidad en la Gloria. VALE.



L I C E N C I A.

TIene Licencia Jayme Offèt , Librero de
Barcelona , para imprimir , y vender
por una vez el Libro intitulado : *Escuela de
Principes , y Cavalleros* , compuesto por el
Señor de la Mota , como mas largamente
consta de su original. Madrid à 15. de Se-
tiembre de 1752.

Don Juan de Peñuelas.

SUMA

SUMA DE LA TASSA.

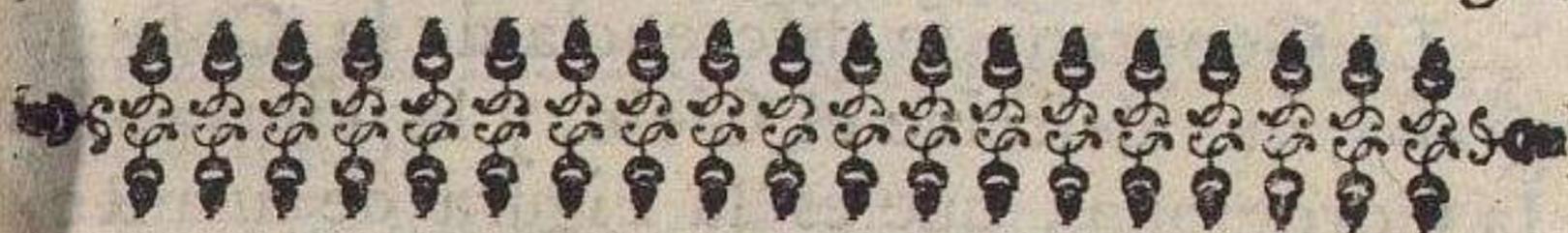
TAsaron los Señores del Real Consejo de Castilla, este libro intitulado: *Escuela de Principes, y Cavalleros*, compuesto por el Señor de la Mota, à ocho maravedis cada pliego, como consta de la Certificacion dada por Don Juan de Peñuelas, Secretario de Camara del Rey nuestro Señor, y de Gobierno, del Consejo, por lo tocante à los Reynos de la Corona de Aragon. Madrid à 24. de Noviembre de 1752.

Don Juan de Peñuelas.

FEE DE ERRATAS.

Corresponde al antiguo impresso, el Libro, cuyo titulo es: *Escuela de Principes, y Cavalleros*, compuesto por el Señor de la Mota, y traducido del Francés al Castellano por el P.Fr. Alonso Manrique, del Orden de Predicadores. Madrid, à 17. de Noviembre 1752.

Lic. Juan Ricardo de Rivera,
Correct. General por S.M.



LA GEOGRAFIA

DEL PRINCIPE.

PRIMERA PARTE.

CAPITULO I.

DE LA PALABRA GEOGRAFIA,
y de lo que ella significa.



GEOGRAFIA es palabra Griega,
y quiere decir descripcion de la
Tierra.

Esta es una parte de las Mate-
maticas, que se llaman impuras,
haviendo otras puras, sino la Arithmetica, y
la Geometria.

De suerte, que la Geografia es una cien-
cia, que considera todo el Globo de la Tierra,
comprehendiendo el Elemento de el Agua,
y no aquel de la Tierra solamente, como ha-
cen los Filósofos en la Filosofia.

Aquellos que contemplan el Agua separa-
da, hacen una Hydrografia, ò una descripcion
de los Mares à parte.

A La

La Geografia se diferencia de la Cosmografía, que describe el Cielo, y la Tierra; de la Corografía, que es la Figura de una Region, ò Provincia; y de la Topografía, que representa, ò describe un lugar en particular.

CAPITULO II.

*DEL GLOBO, Y DE LA CARTA,
ò Mappa Mundo.*

Este Globo de la Tierra tomado así, es dividido de los Geógrafos en Círculos, y en partes diferentes: y se reduce en Tabla, ò Carta general de toda la Tierra, que se llama Mappa Mundo.

Strabon dice en el primer libro de Geografía, que el Filósofo Anasimandro, discípulo de Talete, fuè el primero de los hombres, que formò uno, como lo vieron muchos.

Herodoto escribe tambien, que Aristagoras Tyrano de Mileto, viniendo à encontrarse con Cleomonte, Rey de Sparta, traía una Tabla de cobre, donde toda la Tierra, el Mar, y los Rios principales estaban representados.

En Achenagoras se lee, que Alexandro el Grande enriqueció el Templo de Jupiter Hamone con una Tabla de Oro, donde estava

deli-

DEL PRINCIPE.

3

delineada la situacion de todas las Provincias del Mundo.

Uno de los motivos, que tomò Domiciano para dar la muerte à Mezio Pomposiano, dicen, que fuè por haver mostrado un Mappa Mundo.

Despues de la Carta general, se passa à las particulares, las quales se pueden dividir en quantas uno quisiere.

CAPITULO III.

DE LOS POLOS.

PRimeramente los Geografos se figuran un Exe, que el Latino llama *Axis*. Esta es una linea recta, que passando por el centro de la Tierra, la divide diametralmente, como ellos dicen, en dos partes iguales.

Las extremidades de esta linea recta se llaman Polos en Griego, siendo asì que sobre ella, y al rededor de ella (segun nuestra imaginacion) el Mundo todo gira; y porque tiene dos extremidades, ella constituye dos Polos, de los quales el uno se llama Artico, que en lengua Griega significa de la Orsa, y el otro Antartico, ù opuesto al Artico. La razon de esta denominacion Griega se toma de la Astronomia.

El Polo Artico es aquel , que nosotros vemos llamado Septentrional , de las siete Estrellas , que componen la Figura de la Orsa, llamadas con la palabra Latina *Triones* , esto es, Bueyes, porque los Antiguos consideravan un Carro tirado de estos Bueyes , que aun en nuestros tiempos los Labradores llaman el Carro del Rey David.

El Polo Antartico, llamado Austral, ó Meridional nosotros no le vemos jamás , por hallarse debaxo de nuestro Orizonte.

Mas es necesario advertir , que los Geografos contemplan siempre el Polo Artico; de manera, que teniendo el rostro buuelto ácia aquella parte , tienen el Oriente à mano derecha , y el Occidente à mano siniestra , y el Medio dia debaxo de los pies. Todo lo contrario à los Astronomicos , que tienen el rostro buuelto ácia el Equator , por razon de las buenas constelaciones del Zodiaco , lo que hace , que tengan el Occidente à mano derecha, y el Oriente à mano izquierda. Los Poetas se buelven ácia el Occidente , por mirar los Campos Eliseos , y las Islas Fortunadas , que ellos han puesto , ó fingido , por lo que tienen el Septentrion à la derecha , y el Medio dia à la siniestra. Falta aquellos, que se buelven para Levante , que son los Escrip-
tores de las cosas Santas , el culto de las qua-
les

DEL PRINCIPE.

les ha venido del Oriente, lo que hace poner el Medio dia à su mano derecha, y el Septentrion à la mano izquierda. Todas estas circunstancias se deven de observar en la leyenda de los libros, los quales no es facil de entender muchas veces, sin hacer esta distincion. Todo lo qual viene comprehendido en estos versos Latinos.

*Ad Boream Terræ, sed Cæli mensur ad Austrû,
Preco Dei exortum videt, Occasumque Poeta.*

Esta observacion de las partes, que son à la derecha, ò siniestra, nos obliga à otra consideracion. Y ella es, que para mirar los Rios es necessario bolverse para la parte del corriente del agua; y entonces se tiene la una de las riberas à la mano derecha, y la otra à la izquierda; así el Lovure està à la derecha del Rio Senna, y el Arrebal de San German à la siniestra.

Otra cosa se deve observar en los Golfos de Mar, donde conviene bolver el rostro para la parte, que và dentro de tierra. De manera, que Ancona, por exemplo, està à la izquierda del Mar, ò Golfo Adriatico, y Ragusa à la derecha. Paulo Jovio tomò error tocante à lo que dice en el libro diez y ocho de su Historia, metiendo à Aden à la mano siniestra del Golfo Eritreo, y el País de los Abissinos à la derecha, todo lo contrario de sus situaciones.

Fal-

Falta à decir, que las quatro partes del Mundo, llamadas de los Latinos Oriente, Occidente, Septentrion, y Medio dia, llaman oy dia casi de todos, y particularmente sobre el Occeano Est, Onest, Nort, Sur. Las Cartas de los vientos, que llevan los mismos nombres, y las Bruxulas Marinerescas muestran los terminos derivados colateralmente de estos.

CAPITULO IV.

DE LOS CIRCULOS EN GENERAL.

LOs Geografos consideran tambien sobre el Globo de la Tierra ocho Circulos.

De estos ocho Circulos, los quatro son grandes, y los otros quatro menores.

Los quatro grandes, dividen cada uno el Globo de la Tierra en dos partes iguales, teniendo el mismo centro con ella; y se llaman el primero Equinoccial, ò Equator; el segundo Zodiaco; el tercero Orizonte, y el quarto Meridiano.

Los quatro Circulos menores tienen otro centro, y cortan el Globo Terrestre en dos partes desiguales. Llamanse los dos Tropicos, y los dos Circulos Polares.

De los quatro Circulos mayores, hay dos, que

que son fixos, è immobiles, y son el Equator, y el Zodiaco, los quales se ven delineados sobre el Cuerpo del Globo Terrestre. Los otros dos son movibles, ò variables, por ser diferentes, segun las Regiones, de las quales cada una tiene el proprio Orizonte, y Meridiano, diverso de aquel de las otras; y se hallan pintados fuera del Globo.

CAPITULO V.

DE L EQUATOR.

EL Equator, tiene esta propiedad, que quando el Sol està en èl, hace por toda la Tierra el dia igual con la noche, bien, que recibe alguna interpretacion, segun las Regiones Polares: y de aqui ha tomado su nombre de Equario, ò Equinoccial. Este viene dos veces al año, la una en el mes de Marzo, quando el Sol entra en el Signo de Aries, ò del Carnero, y se llama Equinoccio de la Primavera; y el otro en el mes de Setiembre, quando el mismo Sol entra en el Signo de Libra, y se llama Equinoccio de Otoño. Los Marineros, y la mayor parte de aquellos, que escriven en lugar de Equator, dicen la Linea, como quando dicen: *haviendo passado la Linea;* ò de otra manera: *quando fuimos de la otra parte*

parte de la Linea, con una Figura de Retorica, que se llama Antonomafia, ò sea por excelencia, por ser ella la mas grande, y considerable de todas las lineas igualmente distantes, que por otro nombre llaman paralelas, ò igualmente distantes.

CAPITULO VI.

DEL ZODIACO.

EL Zodiaco, es aquel Circulo obliquo, ò arqueado, que vâ de un Tropico al otro, y de aquel de Cancer, ù del Verano, à aquel de Capricornio, ù del Invierno. Su nombre Griego viene de los doce Signos, ò animales, que se ven pintados, que constituyen los doce meses de el año. Cada Signo tiene treinta grados; de manera, que todos juntos hacen el numero de trecientos y sesenta grados, que son los que contiene el giro de toda la Tierra. Quando el Sol llega à alguno de los dos Tropicos, parece que se tiene antes de retroceder àcia el Equator, de donde toman el nombre de Solsticios estos dos tiempos del año: mas esto pertenece mas à la Astronomia, que à la Geografia.

DEL PRINCIPE.

CAPITULO VII.

DEL ORIZONTE.

EL Horizonte, es un Circulo afsi llamado en lengua Griega, porque acaba, y termina la parte del Mundo, que de nosotros es vista, la qual se distingue por este medio de la otra, que está oculta, haciendo dos porciones del Emisferio, superior, è inferior. Hay uno, que se llama el grande, el qual es intelligible; y divide la Esfera en dos partes iguales. El otro viene llamado sensible, porque le mide el ojo, el qual no se estiende por lo mas sobre Tierra, que á la largueza de ochenta estadios, que hacen veinte y dos millas y media Italianas, calculando ocho estadios por cada milla, y once leguas y un quarto Francesas, dando á dos millas cada legua, como ellos cuentan, ò siete leguas Españolas, y tres quartos, dando á tres millas por legua. Y de hecho se tiene por aceptado, que la virtud de nuestra vista, no se estiende mas largo, que el espacio señalado, (á demás de la razon de la rotundidad de la Tierra) digase lo que se quisiere de ciertas vistas prodigiosas, como era aquella de aquel, que veía del Cabo de Lilibeo en Sicilia, hasta dentro del

Puer-

10 LA GEOGRAFIA
Puerto de Cartago, contando los Vaxeles,
que salian dèl.

Los Horizontes son infinitos, no menos que los Meridianos, diferenciandose entre si, bien que con pequeña mudanza de sitio.

Los Arabes han dado à cada un Horizonte dos Polos, de los quales el Vertical, que tienen sobre la cabeza, viene de ellos llamado Zenith, y el otro à èl opuesto, Nadir. Este es el Vertical à los Antipodas.

CAPITULO VIII.

DE LOS MERIDIANOS.

LOs Meridianos, que son infinitos, passan de un Polo al otro, cortando el Equinoccial, y el Globo Terrestre en dos partes iguales, la una Oriental, y la otra Occidental.

El nombre de Meridiano viene de esto, que quando el Sol llega à estar *perpendiculariter* en aquel Meridiano, es medio dia por toda la Tierra de un Polo à otro.

Quantos Puentes Verticales hay, otros tantos Meridianos podriamos imaginarnos. Se figuran de diez en diez, hasta trecientos y sesenta, numero igual à aquel de los grados; pero no se pintan sobre el Globo mas que treinta y seis. Es verdad, que los Geografos han

han convenido en un primer Meridiano (que no recibe tal distincion de la Naturaleza) el qual ha estado puesto de algunos , como de Ptolomeo, en las Islas de Canaria, y particularmente en aquellas de Ferro , ò Palo la mas Occidental , no obstante , que la elevacion de las Islas de Cabo Verde convenga mejor con aquella de las Canarias de Ptolomeo. Otros le han puesto en las Azores , ò Islas Flamencas, como son Corvo , y Flores. Roberto Hues lo establece sobre las Islas de San Miguel , y Santa Maria ; ni faltan algunos, que le meten precisamente en las Terceras, siendo asì , que la Calamita no se aparta un punto en aquellas partes del derecho del Norte, ni àcia Levante , ni àcia Poniente. El Meridiano de San Miguel es el mas Occidental , y es distante de las Canarias nueve grados. Herrera en su America pone su primer Meridiano sobre Toledo, mucho mas Oriental del de las Canarias. Los Arabes , como Abulfidea , le han constituido sobre la ribera del Oceano Occidental , y à las Colunas de Hercules : Este Meridiano , es tambien diez grados Oriental del de las Islas Fortunadas.

Todos estos Meridianos nos causan mucha confusion, siendo asì, que se ajustan facilmente con la supputacion. Bien si es digno de observacion , que quince grados de longitud,

con-

contrañados de estos Meridianos, importan una hora de Sol, ù del dia.

La linea Alexandrina es otro Meridiano, aun mas Occidental de todos aquellos, que havemos dicho, asì como aquella que passa sobre el Rio Marañon, y por los Cabos de Houmos, y Malabrigo de la America. Esta linea, que se llama de division, de particion, de designacion, fuè establecida del Papa Alexandro VI. (cuya Bula es dada à 4. de Mayo de 1493. segun Luìs Cabrera) para ajustar las diferencias, que havia entre el Rey Don Fernando de Castilla, y el Rey Don Manuel de Portugal, tocantes à las Indias Orientales, y Occidentales. Aquello que se halla entre esta linea, y Malacca, caminando à la derecha àcia el Oriente, fuè adjudicado à los Portugueses, y lo restante, aun hasta Malacca, bolviendo à la izquierda àcia el Occidente, fuè asignado à los Castellanos. Hay cinco Islas de las Maluccas, que segun la division de razon, pertenecen à Castilla, las quales oy tiene Portugal, por haverfelas despues empeñado Carlos V. al Rey de Portugal en trecientos y cinquenta mil ducados, segun refiere Herrera. De manera, que esta es una linea de division, que ha sido recibida de los Castellanos, y Portugueses, despues de muchas diferencias, y variaciones de designios; bien es verdad, que

que no tiene fuerza ninguna, tocante à las demás Naciones, que no han intervenido, ni aceptado el Ajustamiento. Ni menos se reconoce algun Tratado de Paz de aquella parte del Meridiano de los Azores para el Ouest, ò Poniente, ni de aquella parte del Tropico de Cancer, para el Sur, ò Medio dia, como se puede ver en todos los Tratados de Paz, hechos del tiempo de Carlos V. y el Rey Francisco de Francia, hasta aora.

De poco tiempo á esta parte, uno llamado Bergier, que ha hecho despues de su Tratado grande del Camino, otro pequeño discurso del punto del Dia, se ha advertido, que pone un nuevo Meridiano por el principio de los dias, que èl establece á ciento y ochenta grados de longitud, y passa por el Estrecho de Anian, no menos, que por las Islas Subadivas, situadas debaxo del Equator. Este Meridiano, dividiendo en dos partes una de estas Islas, que no tiene nombre particular, ni es la mayor de las tres, llamadas Caynan, ò Caylon; Bergero observa muy bien, que la parte de la Isla, que está de esta parte, recibe el dia veinte y quatro horas primero que la otra, con todo, que estas dos partes estèn contiguas, y juntamente unidas. De donde es fuerza decir, que saliendo el Sol, haga en el mismo tiempo Domingo en la una parte,
mien-

mientras es Sabado, ò Lunes en la otra. Mas era necessario quedar de acuerdo en este primer Meridiano de los dias naturales, ò como èl le llama del punto del dia, de que los Geografos hasta aora no se han convenido.

Observamos demás , que no obstante estas presumpciones diferentes de un primer Meridiano sobre el Globo Terrestre , muchas Naciones se han atribuïdo el estar en medio del Mundo , como sitio mas aventajado. Los Hebreos tenian por cierto, que Jerufalen fuefe en èl colocada. Aquellos de la China hacen burla de nuestras Cartas Geograficas, porque en ellas su País no posee este medio; siendo asì que la palabra China , significa el medio. Los Moros que conquistaron à Granada , la atribuyeron la misma ventaja , y la ponian debaxo del Paraìso , asì como otros de la misma Nacion, defendian en Ramusio, que el Infierno està justamente debaxo del País Tebet. El nombre de la Metropoli del Perú , Cusco, significa en la lengua de los Ingas el ombligo de la Tierra. Y no solamente los Griegos calificavan à Delfo con el mismo nombre ; pero aun Tito Livio se acordò con el mismo parecer, y las Fabulas antiguas traian , que habiendo Jupiter hecho partir, ò bolar à un tiempo dos Aguilas , la una de la extremidad del Oriente, y la otra de aquella
del

del Occidente, llegaron todas dos á un mismo tiempo à Delfo, y contrafirmaron por el verdadero medio del Mundo el lugar donde estava la Sybila Pithia.

El mismo amor de la Patria ha hecho sustentarse à muchos, que la fuya era situada en la parte mas templada. De aqui es, que Galeno dá esta ventaja à la Grecia, y al quarto Clima, que passa por Rodas, y por la Isla de Coos, Patria de Hypocrates. Averroes la atribuye al quinto, por razon, que la Ciudad de Granada, de donde se cree fuesse nativo, se halla comprehendida, no menos que aquella de Roma. Un Ferrarese, llamado Manardo, se precia, que la palma se deve dar à Ferrara, la qual está sobre el principio del sexto Clima. Las relaciones de la mayor parte de los viages de largo curso, aseguran, que no se halla País así templado, como aquellos de la Zona Torrida, contra la opinion de todos los Antiguos, y del Angelico Doctor Santo Thomás; bien que San Alberto Magno, su Maestro, huviesse sido de diverso parecer. Avicena defendió casi contra todos, que los Países situados debaxo de la linea, devian por razon ser los mas templados. Ay tambien algunos, que se imaginan la misma cosa de aquellos, que están debaxo de los Polos, no obstante los excesivos rigores experimentados

dos àcia el Circulo Artico : lo que viene apoyado con varios discursos , que no son propios de este lugar.

CAPITULO IX.

DE LOS TROPICOS.

DOs Trópicos hay igualmente distantes del Equator, y cada uno tiene veinte y tres grados y medio, sin hacer caso de dos minutos demás, que no harian otra cosa, sino enredar. El mas vecino à nosotros, el qual es por consequencia el Septentrional, se llama el Tropico de Cancer; el otro, que es el Meridional, se llama el Tropico de Capricornio.

Los Antiguos llamaron al primero Solsticio de Verano, y al segundo Solsticio de Invierno, por esta razon, que quando el Sol midiendo la carrera de su Zodiaco, y llegando al uno, ò al otro Tropico, parece, que se detenga, sin passar adelante; antes bien se buelve àcia la linea, y el otro Polo. De donde su nombre Griego de Tropico, quiere decir lugar, buelta, ò retorno.

Quando el Sol está en el Tropico de Cancer, nosotros tenemos en toda la Europa el Verano, con el mayor de los dias, y la mas corta de las noches de todo el año. Todo lo

con.

contrario sucede en el Solsticio del Invierno, quando el Sol está en el Tropico de Capricornio, que entonces tenemos la mas larga de las noches, y el menor dia del año, que los Latinos han llamado particularmente bruna, así como al tiempo, que inmediatamente se sigue, *Brumale Tempus*.

Estos Tropicos han tenido los dichos nombres de Cancer, y Capricornio de los Signos del Zodiaco, donde así vienen llamados, y en los quales entra el Sol, quando dá la misma buelta.

CAPITULO X.

DE LOS CIRCULOS POLARES.

LOs dos Circulos Polares, son igualmente distantes, cada uno de su Polo. Aquel que está ácia el nuestro, se llama el Circulo Artico, ò Septentrional, distante del Polo, veinte y tres grados y medio. El otro Circulo Polar, à aquel opuesto, se llama el Circulo Antartico, ò Meridional. Este no le vemos jamás, y el otro por el contrario está siempre à nuestra vista.

CAPITULO XI.

DE LAS ZONAS.

EStos ultimos quatro Circulos menores, que son dos Tropicos, y los dos Circulos Polares, dividen toda la Tierra en cinco partes, espacios, ò Zonas, como las llaman los Geografos. De estas cinco Zonas han creido los Antiguos, que fuesen dos solamente habitadas, por ser templadas, y las otras tres fuesen desiertas, è inhabitables; la una por razon del gran calor, y las otras dos por ser demasiadamente frias.

Para comenzar de la Zona Torrida, ò quemada del ardor del Sol, ella està en medio de las demàs, y comprehende todo el espacio que se entrepone à los dos Tropicos de Cancer, y Capricornio, la qual es una latitud, ò anchura de quarenta y siete grados, dexando siempre los minutos, para hacer la cosa mas facil. La linea Equinoccial, està puesta justamente en el medio.

Las dos Zonas, ò Regiones frias està cada una àcia el uno de los Polos, y contienen aquello que hay de espacio de los dos Circulos Artico, y Antartico, hasta los Polos, el qual es de cada una de las partes, de veinte y tres gra-

grados y medio , esto es , del sesenta y seis y medio, hasta el de noventa. La distancia grande del Sol, las hacia creer deshabitadas, por razon del excesivo frio.

Las dos Regiones, ò Zonas que faltan , son las tèmpladas por ser medianeras entre la extremidad del calor , ù del frio. La una es del Tropico de Cancer , hasta el Circulo Artico, que es aquella que nosotros habitamos ; y la otra de la parte del Medio dia, entre el Tropico de Capricornio, y el Circulo Antartico. Cada una de ellas , ocupa el espacio de quarenta y tres grados.

El error de los Antiguos , en orden à las Zonas, me obliga à poner en nota, que Bonifacio Obispo de Magonza acusò de heregia delante del Papa Zacarias el año de 745. à Vigilio Obispo de Salzburgo , porque queria mantener, que havia Antipodas. Y es constante à demàs de esto , que San Juan Chrysofostomo , Lactancio , y San Agustin con muchos otros Padres se han burlado de los Antipodas ; de los quales no hay ninguno que puede dudarlo.



CAPITULO XII.

DE LOS PARALELOS.

A Ssi como hemos considerado los Meridianos, que son lineas, que van de un Polo à otro, assi conviene observar otras lineas que son tiradas de Poniente à Levante; estas se llaman Paralelas, que es lo mismo, que igualmente distantes, siendo ellas en todo, y en toda su longitud igualmente distantes entre si, lo que no puede decirse de los Meridianos.

Aora, pues, el espacio, que es contenido en dos Paralelos, ò entre tres se llama un Clima.

Los Antiguos no han considerado mas que siete Climas. Despues se han multiplicado hasta el numero de veinte y quatro, teniendo cada uno media hora de diferencia, lo que denota, que cada Paralelo deve de fer de un quarto de hora. Estos veinte y quatro Climas se dilatan de la linea, hasta el sexagesimo septimo grado, en el qual hay un dia de veinte y quatro horas de Sol. Despues de este grado de los Climas no van mas con diferencia, que media hora, pero mucho mas velozmente. Se multiplican hasta los Polos, que son de treinta dias cada uno.

Es de advertir, que Ptolomeo, ha puesto el Paralelo mas Austral, à diez y seis grados, y veinte y cinco minutos, àcia el Medio dia; y afsi se llamava en su tiempo Latitud, el espacio entrepuesto à los Paralelos: y la otra extension, de Longitud; siendo afsi que la Tierra habitada, que èl conocia, era mucho mas dilatada de Poniente à Levante, que de Medio dia al Septentrion.

CAPITULO XIII.

DE LA GRANDEZA DE LA TIERRA.

LOs Circulos de la Tierra, no menos que aquellos del Cielo, son divididos en trecientas y sesenta partes, que se llaman grados. Cada uno de los grados se divide en otras sesenta partes, que se llaman Escrupulos, ò Minutos, y cada minuto importa una milla Italiana. De manera, que à poner, como se hace, quatro millas de Italia, para hacer una legua, ò milla de Germania, viene à tener cada grado quince millas de Germania, y toda la redondez de la Tierra es cinco mil y quatrocientas leguas, ò millas Germanicas, que hacen diez mil y ochocientas leguas Francesas, siendo ordinariamente una vez mas cortas de aquellas de Germania, y equivalentes

tes à solas dos millas Italianas. (En España una legua se hace de tres millas ; mas porque las tres son equivalentes à una milla , ò legua de Germania, ò à quatro millas de Italia, ò à dos leguas de Francia , haciendo ellos de dos millas Italianas una legua , se contaràn las mismas leguas que à la Italiana , ò millas à la Germanica ; y porque en adelante no gastemos tanto tiempo en nombrar millas Germanicas, leguas Italianas, y Francesas, como hace el Autor, siempre que se hallaren leguas se ha de entender de España.)

El Diametro, es un tercio de esta circunferencia , ò un poco mas segun la proporcion que se halla de siete à veinte y dos : y el Semidiametro , que es la superficie de la Tierra hasta su centro, se mide con esta misma regla. De fuerte, que este Semidiametro, viene à tener novecientas leguas , que corresponde al numero constituido al Diametro.

Han tenido mas batallas los Filósofos , sobre la grandeza de la Tierra , que los Príncipes por conquistarla. Aristoteles , Ptolomeo, Hipparco , Eratóstenes , todos discuerdan en este punto.

La comun opinion es , que un hombre , el qual hiciesse cada dia quatro leguas , andaría en tres años y ducientos y sesenta dias, todo el giro, ò redondèz de la Tierra, supuesto, que

que no fuesse impedido, ni del agua, ni de las montañas, ni soledades.

Sandoval en el tercio decimo libro de su Historia de Carlos V. al Paragrafo trigefimo, dice, que el Baxel llamado la Victoria, uno de los cinco que havia llevado Fernando de Magallanes, y que bolvió solo conducido de Juan Sebastian Bizcaino, hizo en su ida, y buelta catorce mil leguas.

Antonio Herrera en el 15. libro, al Capitulo 23. de su segundo Tomo, assegura, que partiendo de Madrid à passar por el estrecho de Magallanes, y de alli para las Indias Orientales, siguiendo las Cartas, y no el derecho camino, se hacen, para bolver al mismo Madrid, once mil fietecientas y seis leguas.

Los Cosmografos quieren, que haya de la Tierra hasta el Cielo de la Luna cinquenta y dos Semidiametros de la misma Tierra, y diez y ocho veces otro tanto hasta el del Sol.

Afsi mismo afirman, que si un Correo pudiesse andar por las postas al Cielo con otra tanta facilidad, como camina en tierra, no llegaria en mil y trecientos años, hasta la concavidad del Cielo Estrellado, aunque hiciesse cada dia diez y siete leguas y media.

Escriven verisimilmente con otra tanta vanidad, que si se echasse de lo alto del Firmamento una rueda de Molino, pondria mas de veinte

veinte y siete años, primero de llegar à la Tierra; con todo, que hiciesse sesenta leguas de viage todas las horas del dia, y de la noche, sin detenerse jamàs.

Esiudo mete en su Teogonia, que hay otro tanto de la superficie de la Tierra, hasta el Tartaro, quanto de la Tierra al Cielo, y que un Ayunque de hierro estaria nueve dias, y nueve noches à baxar del Cielo à la Tierra, donde llegaria el decimo. Juntando, que estaria otro tanto à baxar de la Tierra hasta el Infierno.

La mas pequeña Estrella del Firmamento es tenuta por mas grande, que diez y ocho veces el Globo de la Tierra.

Las Estrellas de la primera grandeza son mas grandes ciento y siete veces que la Tierra.

El Sol es mayor que la misma ciento y sesenta y seis veces.

La Luna es menor que la Tierra treinta y nueve veces.

CAPITULO XIV.

DE LA LONGITUD, Y LATITUD.

ES necessario saber tambien, que hay grados de longitud, que se regulan, y se distinguen con los Meridianos, y hay grados de latitud,

latitud, que vienen contrañgnados de los Paralelos. Las longitudes se cuentan debaxo del Equator, y las latitudes sobre el primer Meridiano. La longitud de cada un Lugar, País, ò Region, tiene su distancia del primer Meridiano tirando àcia el Oriente, que se mide, ò cuenta sobre el Equator bolviendo siempre. Y la latitud es la distancia, que tienen los mismos Lugares, Países, ò Regiones del Equator, ò linea Equinoccial àcia el uno, ò el otro Polo: por lo que se llama latitud Septentrional, y latitud Meridional, y los grados se cuentan como se ha dicho arriba hablando del primer Meridional.

Ello es cosa facil ver sobre el Globo, que la latitud de un lugar, es igual à su elevacion del Polo, y que tiene igual numero de grados de la una à la otra; de modo, que tanto vale decir, que el tal lugar està distante del Equator, quanto que èl tiene su Polo elevado tantos grados sobre el Orizonte.

CAPITULO XV.

DE LA DIVERSIDAD DE LAS
Medidas.

LOs Romanos contavan las distancias de los lugares por via de millas, que tenian
este

este nombre, porque eran de mil passos, à cuyo confin ponian una contrafena de alguna piedra esculpida, ò Coluna, ò alguna otra cosa. De aqui es que en lengua latina, *ad primum, vel secundum lapidem*, quiere decir, *ad primum, vel secundum milliare*, esto es à la primera, ò segunda milla.

La milla Germanica contiene quatro millas Italianas, que es una legua Española.

Los Griegos contavan por estadios, los quales eran de ciento y veinte passos, y se requerian ocho para hacer una milla Romana.

Los Persianos contavan por Parasanghes, de los quales cada uno contenia treinta Estadios, que hacen como quatro millas Romanas.

Los Egypcios contavan por *Schanos*, esto es cuerdas, (medida practicada en algunos lugares de España, y Francia) algunas de estas cuerdas, eran de sesenta, otras de quarenta, y otras de treinta Estadios.

Los Españoles, y Franceses cuentan por via de leguas de diferente largueza, como las cuerdas de los Egypcios, algunas grandes, otras pequeñas, y otras medianas: y lo mismo usan muchos Países de Flandes, Olanda, y otras partes circunvecinas.

Los Moscovitas cuentan por *Vorestes*, mas pequeños de las millas Italianas, de las quales sesenta constituyen un grado, y de los *Vorestes*

restes Moscovitas se requieren ochenta.

Los Chinos cuentan por Li, que es el espacio, que puede ocupar, y llegar una voz, de manera que diez Li hacen un Pù, que corresponde à la lengua de España, y diez una jornada.

CAPITULO XVI.

*DE LOS TERMINOS PROPIOS DE
los Geografos, ò sea por la Tierra,
ò por el Mar.*

ELlos llaman Continente, y Tierra Firme, las mas grandes, y principales partes de la Tierra, como la Europa, Asia, Africa, y la America.

Isla es una menor parte de Tierra rodeada por todas partes de agua, como Inglaterra, Candia, Sicilia, ò Malta.

La Península de los Latinos es la Chersonesso de los Griegos; esta palabra quiere decir casi Isla, porque ella es rodeada del agua por todas partes, excepto una parte angosta, que la junta al Continente. El Peloponesso es una de las principales, que oy se llama la Morea. La Chersonesso de Tracia, la Chersonesso Taurica, oy dia llamada la Tartaria Preocopita, ò menor; la Chersonesso Cimbrica, donde

de està el Jutland de Dinamarca, la Cherfonesso Aurea, llamada al presente Malacca (si ella no es el Japon, segun Mercator, y Magino) y el Jucatan de la America, son seis otras Peninsolas las mas famosas, y nombradas del viejo, y nuevo Mundo.

Istmo es aquella parte de Tierra angosta, que une la Peninsola à la Tierra Firme, como el Istmo Examilo de Corintho, el Istmo de Suez, y el Istmo de Panama.

Promontorio, ò cabo, es una Tierra alta, ò una Montaña, que sale à la Mar, como Cabo Verde, y el Cabo de Buena Esperanza.

El Mar es el termino general, que se divide en Mar Oceano, y Mediterraneo.

El Oceano es el mayor de todos los demás, de quien todos, con el Mediterraneo parecen ser dependencias. No hay en el antiguo Mundo sino el Mar Caspio, ò Ircania (llamada por otro nombre Mar de Sala, y de Bachù de una Ciudad del mismo nombre) de quien no se vè comunicacion cõ el Oceano; la qual puede ser tenga debaxo de Tierra. En el nuevo Mundo se halla el Mar, ò Lago de Parana, que es de la misma Naturaleza. El Oceano toma diferentes nombres segun los Países, ò Regiones que baña: y assi se llama Mar Germanico, Mar Atlantico, &c. Y lo mismo el Mediterraneo, Mar Ligustico, Mar Adriatico,

tico, &c. El Mar del Sur, llamado tambien Pacifico, era desconocido à los Antiguos.

El Seno, ò Golfo, es un Brazo de Mar, que entra en tierra con un passage angosto, seguido de una mayor anchura. El Mar Mediterraneo es el mas considerable de todos aquellos formados del Oceano, de aqui el Baltico, despues el Seno Persico, y el Arabico llamado Mar Roxo, ù de la Mecca. Los Mares del nuevo Mundo tienen tambien sus Golfos, como el de Mexico, y aquel de California.

El Estrecho, ò Manga, es un passage por cuyo medio de dos Mares se comunican las aguas, como el Estrecho de Gibraltar, y el passo de Cales. Los Griegos llamaron Bosforos, à estos Estrechos que un Buey puede pasar à nado. Afsi mismo han llamado Euripo, à un Estrecho sujeto à diversos fluxos, y refluxos.

Un Lago, es un agua profunda de menor anchura de Mar, que tiene manantiales, que nunca se secan.

Paludes llaman à otra forma de aguas sujetas à ser disminuïdas, y secas. Lo que dà à entender, que la Palude Meotides seria mas propriamente llamada con el nombre de Lago, mientras no es sujeta à secarse jamàs.

Playa, es una Rivera de un Mar baxo. Ensenada, es un refugio en el Mar, acomodado

do

do para entretenerse, y defenderse de los impetuosos vientos, por razon de algun Promontorio, Montaña, ò Tierra vecina, situada en parte eminente.

CAPITULO XVII.

DE LAS DIVISIONES DE LA Tierra.

LA Tierra, recibe diversas divisiones generales, y particulares.

La primera division, es aquella de los Antiguos, que hacian tres partes del antiguo Mundo, porque no conocian otras. Ellos llamaron la primera Europa, la segunda Asia, y la tercera Africa.

Estas tres partes fueron divididas à los Hijos de Noe, habiendo tocado en fuerte la Europa à Japhet, à Sem el Asia, y el Africa à Cham.

La Asia, es la mayor, la Africa, ò Libia despues, y la Europa es la menor de todas, segun lo que dice Ptolomeo en el septimo libro de su Geografia, que conocia muy poco del Africa (bien que fuesse Africano) como lo observamos en el Capitulo duodecimo, que trata de los Paralelos.

Los Geografos modernos dividen la Tierra,

ra,

ra, despues de Mercator, en tres partes mas grandes, esto es en el antiguo Mundo, en el nuevo llamado America, y en el incognito, ò Tierra Austral, y Magallanica.

Comenzarèmos, pues, del antiguo Mundo, y le considerarèmos en sus tres partes cono- cidas en todo tiempo.

CAPITULO XVIII.

DE LA EUROPA.

Tiene la Europa, àcia el Medio dia el Mar Mediterraneo, que la divide del Africa: à Poniente el Oceano, que los Antiguos llamaron Atlantico: al Septentrion el mismo Oceano, llamado Hyperboreo, ò Septentrional: y finalmente es separada àcia el Levante del Asia, tanto por una parte del Mar Mediterraneo, del Egeo, del Helesponto, de la Propontide, del Ponto Euxino, y de la Palude Meotides; quanto del Rio Tanay, del qual conviene tirar una linea, hasta el Rio Obi, ò Orbo, y hasta el Oceano Elado, ò Septentrional. Y todo lo que quedàre de esta parte à la siniestra serà de la Europa; y al contrario del Asia, todo lo que estarà à mano derecha.

El largo de la Europa, se toma del Promontorio de España, llamado Sacro de los
Anti-

Antiguos, y oy Cabo de San Vicente, hasta la boca del Rio Obi: por un espacio de noventa y cinco leguas. Algunos le han dado mil, y siempre se ha de entender leguas Españolas, como queda dicho.

Su anchura se mide del Promontorio, ò Cabo Tenaro del Peloponesso, hasta aquel de Rutubas de Scritofennia, el qual las Cartas modernas llaman Noortehyn: lo que contiene quinientas y cinquenta leguas; y segun otros seiscientas, y algunos le dan algo mas.

Ella contiene infinitos Reynos, Ducados, y Principados: un solo Archiducado, que es aquel de Austria, y tres gran Ducados, el de Moscovia, Lituania, y Toscana.

Strabon, y muchos Geografos despues del, dan à la Europa la forma de un Dragon. Algunos modernos la pintan como una Dama sentada.

CAPITULO XIX.

DE LA ASIA.

EL Asia, tiene de la parte del Poniente los Istmos con los quales la havemos dividido de la Europa, y demàs, lo restante del Mar Mediterraneo, tirando àcia Egypto, donde el Golfo Arabico, llamado el Mar Roxo,

Y

y de la Mecca; la divide del Africa con el Istmo de Suez. Acia el Septentrion tiene el Oceano Scitico; à Levante el Oceano Oriental; y à Medio dia el mismo Oceano llamado Indico, y Mar Eritreo, ò Roxo de algunos, que son en esto sequaces de los Antiguos.

Esta es la parte del Mundo primero de todas habitada, de donde se poblaron las demás. Nuestro Dios tomó en ella el despojo de nuestra humanidad, haciendose ver hombre, para la Redencion de todo el genero humano.

El largo de ella se toma del Elesponto, hasta Malacca, la qual es segun el parecer de muchos, la Chersonesso Aurea en la India; el que contiene mil y trecientas leguas.

Su anchura es de la entrada, ò boca del Mar Arabico, ò de la Mecca, hasta el Promontorio Tabin, que está en el Estrecho de Anian, por un espacio de mil ducientas y veinte leguas. Aquellos que la toman del Cabo de Singapura de la Aurea Chersonesso, que es la parte mas Meridional de toda el Asia, hasta el mismo Promontorio Tabin, no hallan mas, que mil ciento y diez leguas. Los Antiguos la dividieron en Asia mayor, y menor.

CAPITULO XX,

DE LA AFRICA.

EL Africa, es una Península, que se tiene à la Asia con el Istmo, ò Estrecho Terrestre de Suez, el qual es segun Plutarco de trecentos Estadios solamente, que hacen nueve leguas y tres quartos.

El mismo Plutarco dice en la vida de Marco Antonio, que la Reyna Cleopatra quiso abrir, y ahondar este Istmo, para que pudiesen passar sus Baxeles del Mediterraneo, à la otra parte del Mar Roxo.

El Africa, tiene àcia Levante el Seno, ò Golfo del Mar Roxo, à Medio dia el Etiopico, à Poniente el Atlantico, y al Septentrion el Mediterraneo.

Su largo se toma del Estrecho de Gibraltar, hasta el Cabo de Buena Esperanza, por un espacio de setecientas leguas; y su anchura de Cabo Verde, llamado *Hesperium Promontorium*, hasta aquel de Guardafuni, llamado Aromata de los Antiguos, el qual està à la boca del Golfo Arabico, por quinientas y cinquenta y tres leguas.

CAPITULO XXI.

DE LA AMERICA.

EL America, es llamada el nuevo Mundo, porque los Antiguos, no hablaron de ella, sino con alguna señal pequeña, que aduce el Timeo de Platon, y en el quinto libro de Diodoro Siculo. Ello sea lo que se fuere, ellos no tenian algun comercio, ni menos podian tenerle, ignorando el uso de la Aùja de Marear, ó Calamita, y de su quadrante, llamado Bruxula. Si ellos tenian alguna relacion de aquel País, no podia esto ser sino por via de naufragios, ò por decir mejor, de borrascas, como que huviessen echado algunos Baxeles à la fortuna, y huviessen buuelto por el mismo camino.

Su nombre de America, viene de Americo Vespucio Florentin, que mandando los Baxeles de Don Manuel Rey de Portugal, llegó el primero con la Proa en el de 1497. No habiendo mas que cinco años, que Christoval Colon Ginoves, Comandante de los Baxeles de Don Fernando, y Doña Isabel de Castilla, havia descubierto solamente las Islas de su Continente, la Española, Cuba, y Jamaica.

Ella es distante del Africa, ò de la boca del

Negro en el Occeano, trecientas y treinta leguas por Mar, y sería mas cercana à la Europa (fino se hallasse junto àcia el Norte) sobre todo considerando las Islas; siendo afsi que de la Irlanda à la Canada, que ni menos es Isla, no hacen mas que ducientas leguas.

Llamase tambien India Occidental, tanto por razon de la femejanza de los habitadores en su modo de vivir, y en su desnudez, quanto por haver sido descubierta casi en el mismo tiempo, que se abrió el comercio para la India Oriental, passando, y bolviendo el Cabo de Buena Esperanza. Lo que hizo primero de todos, Vasco de Gama Portugues, el año de 1497.

Viene considerada como una Isla, siendo afsi que à Levante tiene el Occeano Atlantico, vulgarmente llamada el Mar del Norte; à Medio dia el Estrecho de Magallanes, (ò mas presto aquel de Mayre, descubierta de poco tiempo à esta parte en el de 1617.) que la divide de la Tierra Austral; à Poniente el Mar Pacifico; ù del Sur, y al Septentrion, que hasta aora no està descubierta, verisimilmente un Mar elado, por lo que la Europa, y el Asia, tienen tambien sus confines àcia la misma parte.

Su largo se toma del Estrecho de Anian, hasta el de Magallanes, por dos mil y quatrocientas leguas.

Su ancho, es de mil y trecientas leguas, del Cabo de Fortuna, cercano al Estrecho de Anian, hasta el Cabo Breton de la nueva Francia.

La America, se divide en Septentrional, donde està el Reyno de Mexico, y Meridional, donde se halla el de Cusco, ù del Perú, no siendo divididas estas dos partes, que de un pequeño Istmo, ò Estrecho de Tierra de diez y siete, en diez y ocho leguas entre Panama, y Nombre de Dios, ò Puerto Belo.

Alli se descargan las mercancías, sino quieren mas presto hacer siete, ù ocho mil leguas de Mar, que estas diez y ocho de Tierra, parte por Montaña, y parte por el Rio de Sagre, ò Chagre: siendo así que se pueden valer de este Rio, y del Mar, en modo tal, que dice Herrera, que de diez y ocho leguas que se cuentan de Panama, à Puerto Belo, no se hacen mas que cinco por Tierra.

CAPITULO XXII.

DE LA TIERRA AUSTRAL.

LA Tierra Austral, por otro nombre llamada Incognita, ò no conocida, no ha havido hasta aora quien nos haya dado distinta relacion, ni hecho de ella abertura considerada.

siderable ; es llamada afsi mismo la Magallanica de Fernando Magallanes Portuguès, que descubrió el Estrecho de su nombre, debaxo de la proteccion del Emperador Carlos V. donde se havia acogido, desdeñado contra su Rey, por haverle negado la paga de medio escudo al mes demàs del sueldo, que tenia de ventaja, como se puede ver en Osorio. El havia partido de Sevilla en el de 1519. con cinco Baxeles, y passando este Estrecho, hasta aquel tiempo desconocido se dexò ir por el Mar del Sur à las Malucas, donde murió de veneno, ò como quieren otros combatiendo en las Islas Baruffas, que son las Felippinas. Sebastian Canuto bolvió con un solo Baxel de los cinco, que fuè llamado la Victoria, y el mismo Canuto recibió una cadena del Emperador con la figura de un Mundo, y con una elegante inscripcion que decia: *Primus circumdidisti me*, privilegiandolo, y honrandolo à demàs con el Titulo de primer Geometra. El llegó al Puerto de Sevilla en el de 1522. habiendo estado tres años en hacer todo este giro del Mundo por agua. Havemos dicho ya, como Sandoval quiere, que este Baxel de la Victoria, rodeando en tal manera el Mundo, haya hecho catorce mil leguas. Mas conviene observar una cosa particular, que aquellos que hacen este rodeo en la misma
forma

forma por el camino del Occidente, y bolviendo por Levante, pierden un dia en el viage; de fuerte, que aquellos de la Victoria, llegados que fueron en España, no contavan mas que à cinco del mes, y hallaron que era à seis, y creyendo ser Sabado, hallaron que se celebrava el Domingo. Todo lo contrario sucede à aquellos que rodean el Mundo, saliendo con la Proa para Levante, y bolviendo por Poniente, siendo así, que ganan un dia mas, y llegando de su viage, hallan, que si aquellos de su País solemnizavan el Domingo, ellos creian ser Lunes. De donde puede suceder, que con la venida de dos Baxeles, los quales huviesse hecho el viage, y rodeo de todo el Mundo por camino diverso, igualmente opuestos en un mismo lugar, se cuentan tres dias diferentes, en el qual caso ha sido determinado, que es necessario seguir el uso del lugar donde se halla, sea en Tierra Firme, ò en alto Mar, segun que se topa hallarse de acá, ò de allá de la linea: Drach, y Candise Ingleses, Oliverio, Vandernort, y Sehouten juntamente con Mayre Olandeses, han experimentado la misma cosa, haviendo buuelto à sus casas despues de haver hecho el rodeo de la Tierra, como havemos dicho.

CAPITULO XXIII.

DE LAS PARTES DE LA EUROPA.

Bolvamos à la Europa, para considerar separadamente lo que ella tiene mas particular. Y ya que los Geografos se buelven siempre àcia el Septentrion, como lo hemos arriba observado en el Capitulo de los Polos, que es el tercero, comenzaremos de los Reynos de la Gran Bretaña, Dinamarca, Suecia, y Moscovia. De aqui bolveremos la vista àcia el Medio dia, y Poniente, contemplando alli la España, y la Italia, para venir à la Grecia mas Oriental, y de alli otros Estados, que el Turco posee en la Europa; y esto hecho, acabaremos, concluyendo con los Países, que se ven en la Carta, ò Mappa, como encerrados entre estos primeros, como son la Polonia, la Germania, y la Francia.

CAPITULO XXIV.

DEL REYNO DE LA GRAN
Bretaña.

EL Reyno de la Gran Bretaña, es compuesto de la Isla, que trae consigo el mis-

misimo nombre, que contiene la Inglaterra, y la Scocia, quanto de aquella de Irlanda menor la metad de aquella, y mayor de otras que se hallan al contorno de una, y otra. Tiene à demàs la nueva Inglaterra, ò el País de Virginea en la America Septentrional, entre la nueva Francia, y la Florida, sin hacer mencion de la nueva Albion, que Dragh descubrió àcia el Golfo de California. El Rey Don Jayme Abuelo del que al presente reyna, fuè el primero que tomò el titulo de Rey de la Gran Bretaña, haviendo unido la Scocia à la Inglaterra, con todas sus dependencias.

Las mas considerables de estas pequeñas Islas, son primeramente àcia el Norte, y el Nordeste de la Scocia, las Orcadas en el 61. grado de latitud. Ellas son, como dicen algunos, el numero de treinta, ò treinta y dos, y segun otros, quarenta. La principal donde es la Residencia del Obispo, es Pamonia, llamada vulgarmente Mainland. Ellas tienen esto de particular, que los Serpientes, y otros Animales venenosos no pueden vivir, sino que sea en la Irlanda, y Candia. Tambien se dice, que con todo que los hombres sean muy bebedores casi nunca se emborrachan; como tambien, que no se ven entre ellos locos, y que llegan à muy viejos, sin que entre ellos haya uso de medicinas. De estas treinta, ò quarenta

Islas

Islas no son mas que trece pobladas.

Al Norte de las Orcadas se hallan las Islas de Schetland, las quales se numeran entre las Britanicas, distantes unas treinta leguas, de las quales la principal se llama Thilinsel, que es tomada por la antigua Thule: aquella de Zeal, que es del numero, dicen que no sufre animal alguno, que no sea nativo en ella. Estos obedecen dice Magino à los Reyes de Scocia, assi como los de Frisland à los de Inglaterra.

Al Occidente de la Scocia estàn las Islas Hebridas en mayor numero de las de arriba, llamadas de los Antiguos Ebudes.

Debaxo de Inglaterra àcia el Cabo de Cornovalle estàn las Islas de Sylir, por otro nombre llamadas Sorlingas, que muchos toman por las Hesperides, y Cassiterides de los Griegos.

La Isla de Vight està al Medio dia en el Oceano Britanico: aquella de Man entre Olanda, è Inglaterra, y aquellas de Yarsè, y Garnsè estàn para la Costa de Normandia, en las quales se habla Frances: Mas de Guillermo el Conquistador, hasta aora, estàn debaxo del Dominio del Rey de Inglaterra. La Piedra Esmerillo, de que se firven los Lapidarios, y Vidrieros, viene de esta ultima Isla.

CAPITULO XXV.

DE LA SCOCIA, Y DE LA INGLATERRA.

LA Scocia, y la Inglaterra, forman una sola Isla, la mas grande de la Europa. Ella fuè otras veces llamada Albion, por razon de la blancura de sus Costas, y Bretaña, esto es hermoso País, ò al parecer de Candeno, Tierra cuyos habitadores tenian el cuerpo pintado, por lo que usavan otras veces la cintura de varios colores sobre sus pieles.

El largo de esta Isla es cerca de ciento y cinquenta leguas, tomando de Dovurè, que muestra ser la parte mas Meridional al 51. grado de latitud poco menos, hasta el Cabo llamado de las Orcadas, que està al 60. grado: su mayor anchura no llega à la mitad del espacio dicho.

Dexo aqui, y en tres partes al curioso los grados de las Longitudes, como de mucha menor importancia de las latitudes.

Ella tiene tres Angulos, como Sicilia, y es bañada del Oceano Caledonio al Norte, del Mar de Irlanda à Poniente, del Germanico à Levante, y del Britanico, ò Galico à Medio dia. Aqui està el Estrecho llamado el passo de Cales, largo cerca de quatro leguas.

CA-

CAPITULO XXVI.

DE LA SCOCIA EN PARTICULAR.

LA Scocia es la parte mas Septentrional de la Isla de la Gran Bretaña. Ella es dividida de la Inglaterra con el Monte Cheviotha, y de los Rios Tueda, y Sulvay, el primero que tiene sus corrientes àcia Levante, y el segundo al Poniente. Tiene à demás una muralla de los Romanos, y particularmente del Emperador Severo, que servia para esta division, de la qual oy solo se ve alguna señal.

El nombre de Scocesses viene tomado de una señal de Scitas.

Ellos han sido en tiempos antiguos gobernados Monarchicamente, y casi siempre en una estrecha liga con los Franceses para contra los Ingleses.

El Monte Grampio, divide la Scocia entre sí misma. Aquellos que tienen la parte del Norte, se llaman Salvages. La otra que tiene el Medio dia, tiene Pueblos mas civiles. Edimburg se halla en esta parte al 57. grado de elevacion, ella es la Metropoli del Reyno. Hay dos Arzobispados, el de San Andres, y el de Glasco, con trece Obispados sufragанийos à los dos, y se cuentan treinta y cinco Provincias.

El

El Lago de Lomondo en Scocia tiene tres cosas maravillosas, Peces sin alas, Borrafcas sin viento, y una Isla fluctuante, como se ve á Sant Omer, y en otras partes.

No hay lugar alguno en toda la Scocia, que se halle distante veinte leguas de la Mar.

La Roca, llamada Sorda, es afsi mismo muy memorable, porque estando uno de una parte, no oye lo que se hace en la otra, tanto que ni menos oye el estallido de una pieza grande de Artilleria con su bala, la qual Roca no tiene mas que doce pies de altura, y treinta, en treinta y tres codos de redondez.

CAPITULO XXVII.

DE LA INGLATERRA EN PARTICULAR.

LA Inglaterra ha sido dividida otras veces en siete Reynos, tres Ingleses, y quatro Saxonios. Al presente ella se divide en cinquenta y dos Condados, que se llaman Shiri.

Su Metropoli es Londres sobre el Tamefis, el qual es el mas considerable de sus Rios. Ella tiene dos Arzobispados, aquel de Canturberi, y el de York, los quales tienen veinte y quatro Obispos sufragанийos.

En ella se consideran, como uno de sus prin-

principales ornamentos, las dos famosas Universidades, Oxfort, y Cambrigia.

Mas haviendo dexado la Religion Catholica, y despues siguiendo sus errores, cayeron en el delicto mas execrable, que decir se puede, pues á su Rey, y Señor natural le hicieron morir publicamente en un Cadahalso, causa de sus mayores desdichas. Aunque se halla al presente restaurada á la obediencia de la Santa Iglesia, por el zelo de su Rey Jacobo, que en el año de 1685. luego que heredò, y tomó possession de su Reyno se declarò ser Catholico, y á su exemplo la mayor parte del Reyno, haviendose borrado las Dogmas antiguas, y publicadose la libertad de conciencia.

CAPITULO XXVIII.

DE LA IRLANDA.

LA Isla de Irlanda, ò Ibernica, situada al Poniente, de aquella de Inglaterra, y de Scotia es mucho menor de ella, pues no tiene mas de sesenta leguas de largo, y poco menos de ancho. Candemo la hace algo mas grande.

Dividese en quatro Provincias: aquella de Uultonia al Septentrion, la de Mamonia al Medio dia, la de Connacia á Poniente, y la de

de Lagia á Levante , donde está la Ciudad de Doblina Metropoli de toda la Isla, de la qual la elevacion del Polo es 54. grados, y 27. minutos. Hallase en ella tambien una Universidad, con la afsistencia de Virrey Ingles , y la de Arzobispo.

Armach , que algunos hacen tambien Metropoli, tiene aun Arzobispo; y hay otros dos, el uno á Cashel , y el otro en Toan. Magino atribuye á esta Isla cinquenta Obispados , lo que me admira de aquellos , que no dan mas que doce.

Se firven de la Cornamusa en la guerra, en lugar de Tambor.

Su Isla es afsi enemiga de Serpientes , que su Tierra llevada á otra parte las hace morir, y la madera de sus florestas no engendra gusanos , ni arañas : lo que ha hecho observar á Bercio, que la madera del Palacio de Vestmester en Inglaterra, y Haya en Olanda haya venido de Irlanda.

Hallase cerca de la Ciudad de Armach un Estaño , en el qual metiendo una vara hasta lo hondo , y dexandola alli un mes plantada, sacandola despues, se halla la parte que estava metida en la Tierra convertida en hierro , la parte que se hallava tocando en el agua solamente, convertida en Piedra , y aquella que estava fuera del agua al viento, sin alteracion alguna.

Cuen-

Cuentanse treinta y tres Condados en toda la Isla, la qual no es sujeta à terremotos, y muy poco à los truenos, y rayos.

Solino ha escrito falsamente, diciendo, que los Irlandeses no tenian Abejas, y que el polvo, y piedras de Irlanda transportadas à otra parte, à donde quiera que se echassen, las hacia morir, y aborreger sus Colmenas; siendo assi que se halla tan gran cantidad de ellas, que aun en las mismas cuevas, y troncos de arboles fabrican hermosos panales de dulcissima miel.

El nombre de esta Isla viene de la palabra Hier, que significa en su lengua Poniente, porque ella es Occidental.

CAPITULO XXIX.

DEL REYNO DE DINAMARCA.

EL Reyno de Dinamarca, comprehende no solamente la Peninsula Germanica del Giutland, la qual es la Chersonesso Cimbrico de los Antiguos; mas tambien la Norvega, que otras veces era un Reyno separado, la Scania, la Fimmarchia Meridional, con muchas Islas del Mar Baltico, y aquella de Zelanda entre las otras, donde està la Ciudad de Copenaghen Metropoli de todo el Reyno, y ordinaria residencia de los Reyes.

Tienen tambien dos Islas importantes en el Oceano Iperboreo, que dependen de su Reyno, la de Islanda, y la de Groenland, la qual se dice no hallarse mas, y que el Rey Abuelo del Reynante, llamava su Piedra filosofal, por lo que continuamente mandava buscarla, sin poderla hallar. Es de observar à este proposito la curiosa relacion de Groenland, del Señor de Peyrera.

Quanto à la Islanda, que no es assi Septentrional como Groenland, passa el circulo Artico por medio de ella, y se halla entre el 65. y el 69. grado de latitud. Sus habitadores, por falta de madera, forman las casas de huesos de pescados, ò fino habitan en cavernas soterraneas. El pan lo hacen de harina de peces secos. Hallanse en ella unos perricos de falda muy pequeños, y donosos, como aquellos de Malta, y Bolonia. La Isla tiene el Monte Ecla, que continuamente echa fuego, como aquella de Groenland tiene otro semejante. Hallanse tambien en Islanda Cuervos blancos, y Falcones del mismo color.

Algunos han tenido la Islanda por la Tule de los Antiguos, creida de ellos por el ultimo termino, y confin del Mundo. Hemos ya observado, que otros creian convenir esta à Tinsel, una de las Schetlandicas. Hay algunos que se persuaden, que estos hayan querido ha-

D

blar

blar de la Inglaterra. Y otros tambien pretenden, que la Norvega, y aquello que està de la otra parte del Estrecho del Sund àcia el Septentrion, comprehendido debaxo del nombre de Scandia, ò de Scaudinavia, que los mismos Antiguos juzgavan ser una Isla, ò su Tule, tanto de ellos nombrada, por tenerla por la ultima extremidad de la Tierra.

La renta mayor de la Corona de Dinamarca, depende de aquello que faca de las embarcaciones que passan por el Estrecho del Mar Baltico, llamado el Sund.

Este Reyno no conoce mas à la Santa Iglesia Romana.

El ha perdido muchas Plazas poco hace, con un tratado de Paz, hecho con los Suedeses.

Copenaghen Metropoli, como hemos dicho, està al 56. grado de latitud, unos meten un poco mas de minutos, y otros menos.

Ticon Braha, Principe Danese, y uno de los mas cèlebres Mathematicos del ultimo Siglo, ha hecho famosa la Isla de Huena, donde hacia sus observaciones Astronomicas en su Palacio de Uranoburgo, que hizo fabricar expressamente solo para este fin, assi como su nombre lo denota,

CAPITULO XXX.

DEL REYNO DE SUECIA.

LA Suecia toca àcia Poniente la Norvega; de la qual ella es dividida con las Montañas altas de los Sevonios. Ella tiene la Gotia al Medio dia, à Levante el Golfo Bodico, y mas à dentro la Finlandia, esto es, el País agradable: y al Septentrion la Soriofinia, junta al País de Laponios, llamado Lappias, ò Lappeland, que participa con el Moscovita, así como hace la Fimmarchia con los Daneses, que poseen la parte Meridional.

La Ciudad Metropoli del Reyno de Suecia es Stokolmo, fabricada sobre empalizadas, como aquella de Venecia en Italia, Siam en la India Oriental, y Mexico en la America. Su nombre de Stokolmo, significa esta situacion sobre las bigas de olmo. Ella està al 58. grado, y 50. minutos de latitud. Este Reyno se ha maravillosamente aumentado con las conquistas del Rey Gustavo Adolfo, Padre de la Reyna Reynante, tanto de la parte de Licconia contra el Gran Duque de Moscovia, quanto en la Prusia contra el Polaco; y finalmente en toda la Germanica, que èl penetrò, à semejanza de un verdadero Rayo

de guerra , de las Islas Vandalicas , y de la Pomerania , hasta las partes mas Meridionales de la Suevia, y de la Baviera. Su hija, una de las sabias , y entendidas Princesas, que jamás se viò , ha juntado muchas cosas con las victorias de su Padre , y se ha confirmado la possession con la ultima Paz de Munster. El Rey de Dinamarca ha sido afsi mismo obligado à cederle, poco hace, muchos Países sobre el Mar Baltico.

CAPITULO XXXI.

DEL IMPERIO DE MOSCOVIA.

EL Gran Duque de Moscovia pone en sus titulos el de Emperador de toda la Rusia , ò Roxolavia ; y el nombre de Knez , ò Kzar , que sus Pueblos le dan : que se cree ser aquel de Cesar corrupto , donde denota estimarse un Gran Emperador.

Es verdad , que la Rusia se divide en blanca, y negra , la segunda reconoce al Rey de Polonia por su Soberano.

De donde se infiere , que èl no tiene mas de la Rusia blanca , bien que incomparable mas grande que la negra.

Esta Rusia grande , es tambien dividida en Rusia habitada , y Rusia desierta. La primera està

está al Poniente del Tanais, y tiene diez y seis grandes Provincias. La segunda está puesta à Levante del mismo Rio, tirando àcia aquel de Obi, para el Oceano Septentrional. Luego no es justo poner este Principe, como han hecho muchos Escritores, entre los Asiatos; siendo así que la mejor parte de sus Estados, y todas las Provincias cultivadas, ó habitadas de su dominio, se hallan en la Europa. Su Ciudad Metropoli se llama Mosca, donde el Gran Duque tiene su residencia, la qual tambien está en Europa. Ella está al 55. grado y medio de latitud, y toma su nombre de una entera Provincia, donde se halla, y de ella se comunica à todo el Estado, del qual ella constituye el medio del Rio Mosca, que la riega.

El Imperio del Moscovita tiene el Mar Elado al Septentrion; el Volga, y los Scitas, oy llamados Tartaros, à Levante: otros Tartaros Preocopitas, Turcos, y Polacos àcia la Lituania à Medio dia; y al Poniente las Provincias de Suecia, de las quales participa con él la Livonia, la Finlandia, la Corelia, y la Lappia; y se estiende del 52. grado de latitud, hasta el 66. y algo mas.

Sus Rios principales son Nieper, ó Boristines, que desagua en el Ponto Euxino, del qual oy es conocido el origen, que era descono-

conocido à Herodoto : la Duina , que entra en el Mar Baltico àcia Riga, Ciudad de Livonia: el Volga, el qual es el Rhà de Ptolomeo, y se dice desemboca en el Mar Caspio , con setenta bocas, ò canales diferentes de aquella parte de Astracan, de quien el Gran Turco se apoderò poco hace : y el Don, ò Tanay, que llena de sus aguas los fossos de la Ciudad de Tana, ò de Azac, los Paludes Meotides. Los demàs Rios son menores , y todos se juntan con estos.

Los Moscovitas son Scismaticos Griegos. Tienen un Metropolitano, que reside en Moscica , el qual no depende ya de aquel de Constantinopla , y lo nombra , y depone el Gran Duque su Soberano. Debaxo de este Metropolitano estàn dos Arzobispos, el de Rostou, y aquel de la Gran Novoguardia , la qual se dice ser mayor que Roma. Estos tienen tambien ocho Obispos, que llaman Uladichi, esto es , Economos , ò Dispensadores. El Mahometismo tiene lugar en algunas Provincias: hay otras que son Gentiles, como aquella de Obdora , donde adoran el Idolo Slata Baba, que quiere decir : La Vejez de Oro , de quien todas las relaciones hablan,

Su lengua es Sclavonica , como aquella de los Polacos , y Boemios. No hay Academia, ni Colegio en todo el Reyno , de donde el
Prin-

Principe es tenido por el mas Sabio de todos sus vassallos. La Ciudad de Plescou se vè solamente con murallas , las quales ni menos tiene Mosca. El País es abundantissimo de miel , y es muy de notar , que no habiendo ningun genero de viñas , ni parras , por razon del frio excesivo, se comen optimos melones, segun refieren el Capitan Margeret, y otros , que han estado en aquellas partes. Y es bien cierto, que hace tanto calor en el Verano , que en seis semanas se secan sus sembrados. Escrivese, que en las partes mas Septentrionales , dura un dia tres meses , Mayo, Junio , y Julio ; y una noche otros tres , Noviembre , Diciembre , y Enero , en el qual caso este Imperio se estenderia con mucha ventaja àcia el Norte de aquello , que havemos dicho. Lo particular , y raro de aquel País, es el Zoofito Planta Cordero , llamado Boraneto, el qual se dice hallarse en los contornos del Río Volga.

El Gran Duque de Moscovia tiene veinte y cinco mil hombres à su guardia ordinaria, assi como el Gran Turco tiene los Genizaros. Su principal thesoro se guarda en el Castillo de Biolifeno , tenido por inexpugnable, por estar su sitio en medio de un lago. En tiempo de guerra vá en persona á reconocer los puestos de su seguridad. Tiene dominio
abso-

absoluto sobre la vida, y bienes de sus vassallos; y por seguridad de los estrangeros, no dexa entrar á ninguno en sus Tierras, ni menos salir sin su licencia, que se alcanza con mucha dificultad, por lo que los Moscovitas son tenidos oy dia por los mas enemigos de la hospitalidad, que hay en el Mundo.

CAPITULO XXXII.

DE OTROS PAISES DE LA EUROPA *mas vecinos al Polo.*

SIn detenernos en los Países, que están sobre la Moscovia, Suecia, y la Norvega, como es aquel de Spisberga, esto es, de las Montañas Puntiagudas, y aquel de Groenland, ya arriba dicho, nos contentarémolos de hacer reflexion, que los Olandeses han penetrado ácia el Norte hasta el 83. grado, que uno de los que hicieron el viage, como fuè el señor Grocio, se alargò á decir, que tenia por cierto, que huviesse llegado hasta debaxo del Polo, que es hasta el 90. grado, lo que si fuesse así, no tan facilmente llegaria à nuestra noticia, siendo, que lo que toca á estas Tierras tan Septentrionales, y del todo desconocidas á los Antiguos, no han sido reconocidas, sino algunas Costas desiertas; por lo

lo que es imposible referir precisamente algunas tocantes à la Geografia. Basta observar, que la Naturaleza produce en cada Tierra, y Lugar animales, que viven debaxo del Cielo, y Clima donde nacen; y que la Tierra no es inhabitable debaxo de los Polos, como imaginaron los Antiguos.

CAPITULO XXXIII.

DE LA ESPAÑA.

Bolviendo, pues, à la norma de nuestro designio, la parte mas Occidental del Continente de la Europa, es la España: ella termina àcia el Septentrion en los Montes Pyrineos, que la dividen de la Francia. Tiene el Oceano à Poniente, y el Mar Mediterraneo la baxa, tanto à Levante, quanto al Medio dia, donde está el Estrecho de Gibraltar, largo poco mas de tres leguas. Aquí ponian los Antiguos las Colunas de Hercules, que son dos Montañas, la una en España, llamada Calpe, y la otra enfrente à la parte de Africa, llamada Avila. La palabra Gibraltar trae su derivacion de un Capitan Arabe, llamado Gibel Tarif.

El largo de la España, se toma del Promontorio Sacro, llamado oy Cabo de San Vi-

Vicente , hasta Salsas en el Rossellon, por un espacio de cerca de ducientas leguas: y lo ancho del Promontorio Celtico , llamado vulgarmente Cabo de *Finibus Terræ* , hasta el de Palos en Valencia, por otro espacio de ciento y cinquenta leguas, poco mas, ò menos.

La Ciudad de Cadiz, que los Antiguos llamaron Gades , y que es la mas Meridional, se halla distante 36. grados y 12. minutos del Equinoccial. Fuente Rabia, que es la mas Septentrional de sus fuertes Plazas, está en el 44. grado y medio de latitud. Y Madrid, que está colocada casi en medio , se halla en el 40. grado, y 45. minutos.

Ella era dividida antiguamente en catorce Reynos. Tres al Septentrion , que son , Navarra, Bizcaya , y las Asturias : tres àcia Poniente, Galicia, Portugal, y los Algarbes: tres á Medio dia, Andalucia, Granada, y Murcia: tres á Levante , Aragon , Cataluña , y Valencia : y finalmente dos encerrados en el medio del País, que son Castilla, y Leon.

La Metropoli de Navarra , es Pamplona; de Vizcaya, Bilbao ; de las Asturias, Oviedo; de Galicia, la Coruña, ò como quieren otros Santiago; de Portugal, Lisboa ; de los Algarbes, Tavilla ; de Andalucia, Sevilla; de Granada, Granada; de Murcia, Murcia ; de Aragon, Zaragoza ; de Cataluña , Barcelona ; de

Va-

Valencia, Valencia; de Leon, Leon; y de Castilla, oy dia Madrid, (residencia de los Reyes) y antiguamente, Burgos de la Vieja, y Toledo de la Nueva.

Los Romanos dividieron la España primeramente en Citerior, que era la mas vecina á ellos, y en Ulterior, que abrazava la parte mas distante. Despues hicieron tres porciones, ò Provincias, la Betica, la Tarraconense, y la Lusitania. La Tarraconense era la mayor, que encerrava en su contorno Castilla, Navarra, y Aragon.

Los Rios principales de España son Ebro, en latin *Iberus*, que desemboca en el Mediterraneo, entre Cataluña, y Valencia, y dá el nombre de Iberia á toda la España, segun las Historias antiguas: el Guadalquivir, palabra Arabica, que quiere decir el Rio grande, en latin *Bætis*; que passa por Sevilla, y lleva el tributo de sus aguas al Oceano. La Guadiana, otra palabra Arabica, en latin *Anas*, que metiendose debaxo de tierra en la Estremadura, se pierde, y buelve á salir en otra parte, distante ocho leguas; lo que ha hecho decir, que este Rio, tenia el mas rico Puente de la Tierra, siendo fertilissima aquella, que le cubre en la dicha distancia. El Tajo, en latin *Tagus*, que hace el Puertó de Lisboa en Portugal, de quien ella es Metropoli. El Duero,
en

en latin *Durius*, que entra tambien en el Mar Lusitanico.

La España tiene once Arzobispados, entre los quales el de Toledo lleva la preheminen-
cia, y es Primado de España. Estos tienen se-
fenta y cinco Obispos sufraganeos, compre-
hendidos algunos de afuera, como de las
Indias.

Ella ha sido posseida de los Godos, de don-
de viene el nombre de Cataluña, del latino
Goth Alania, y de los Vandalos, que hicieron
llamar la otra Provincia Andalucia. Despues
se señorearon de ella los Moros, llamados del
Conde Julian, de quien el Rey Rodrigo ha-
via violado su hija: de que tratan las Histo-
rias, no menos que del dominio, que havian
tenido en los tiempos antecedentes los Car-
tagineses, despues de los Romanos.

Oy la España se considera en tres Coronas
diferentes de Castilla, de Aragon, y Portu-
gal. El Rey Fernando de Aragon, y Doña
Isabel de Castilla, juntaron las dos primeras,
mediante el Matrimonio, y Felipe Segundo
juntò aquella de Portugal despues de la muer-
te del Rey Don Sebastian.

La Corona de Castilla posee fuera de aque-
llo, que ella tiene en España, el Ducado de
Milán, los Países baxos, la Contea de Bor-
goña, las Plazas de Orán, Larache, Ceuta,
Pe-

Peñon de Velez, y otras en la Costa del Africa en la Berberia; las Islas Canarias, toda la Vasta America concedida, exceptuado el Brasil, y aquello que poseen los Franceses, è Ingleses Septentrionales; y las Islas Filipinas en la India Oriental.

La Corona de Portugal tiene debaxo de su dominio, fuera de los Algarbes unidos à Portugal, las Plazas de Africa, Mazagan, y Tanxar, junto al Estrecho; las Islas Azores, ò Terceras, aquellas de la Madera, y la de Cabo Verde; las Fortalezas de Mina, de Arquim, y otras sobre la Costa de Guinea: otras mas distantes en los Reynos de Congo, Manicongo, Angola, y Sofala, con Mazambico de la otra parte del Cabo de Buena Esperanza. Ella tiene mas adelante en el Asia, Diu, Cambaya, y casi toda la Costa de los Malabaros, donde está Goa, residencia de los Virreyes de las Indias Orientales; otros muchos Lugares en el Golfo de Bengala; la Chersoneffo Aurea de Malacca; y las Maluccas, donde vienen las Especierias en la extremidad de Levante; y finalmente el Brasil tan importante en la America.

Mas de poco tiempo à esta parte, la Corona de España ha perdido el Condado de Rossellon, que se tomó el Francès, el Reyno de Portugal, con todas sus dependencias, el qual

se

se rebelò contra su Señor, reconociendo à la Casa de Berganza por su Soberana. Ella ha perdido muchas Plazas, y Ciudades en los Países baxos, y otras en la Franca Contea.

CAPITULO XXXIV.

DE LA ITALIA.

LA Italia, que el Imperio Romano ha hecho la mas conspicua de todas las partes de la Europa, tiene los Alpes al Septentrion, que la dividen de la Francia, y de la Germania: à Levante el Mar Mediterraneo, llamado Adriatico; à Medio dia el Inferior, ù de Toscana; y à Poniente otra parte de los Alpes, con el Rio Var, que termina sus confines àcia la Provenza.

Ella tiene la forma de una pierna humana, lo que hace, que se considere solamente su largo, que se toma del Valle de Agosto, hasta la extremidad de la Calabria, donde está Rijoles, y Cabo de las Armas, por un espacio de quatrocientas y cinquenta leguas. Su ancho es pequeño casi por todas partes, fuera que al piè de los Alpes, donde se podrian dar cerca de ducientas y ochenta leguas.

La Ciudad de Trento, que está en la parte mas Septentrional, está al 45. grado, y 35. minu.

minutos de latitud. Y Rijoles una de sus Plazas mas Meridionales, está al 37. grado, y 50. minutos. Roma su Ciudad Metropoli, está al 42. grado, y dos minutos.

El Monte Apenino, que es como un brazo de los Alpes, se estiende de ellos, hasta el Estrecho, ó Faro de Mecina en la Sicilia, y así tiene el mismo largo, que la Italia, de la qual ocupa casi siempre el medio, teniendo à los lados los dos Mares, tomando diversos nombres, segun las Provincias, que atravieffa. El viene à ser como el huesso del espinazo de la Italia, ò mas presto como el huesso de esta pierna, que ella representa, y àcia el fin se divide en dos puntas.

El Pò, que corre toda la Lombardia; el Tiber, que inunda Roma así abundantemente; el Arno, que passa por Florencia, Pisa, y Liorna, y el Garillano del Reyno de Napoles, son sus Rios mas principales. El passage atrevido del Cesar al Rubicon, confin de la Galia Cisalpina, le hace tambien digno de reflexion, con todo, que no sea sino un Riochuelo vecino à la Ciudad de Cesenna.

Considerémos aora la Italia en los Estados de los Principes, que la poseen.

El primero, que se representa, tomando por la parte del Norte, es el Duque de Saboya, que es Soberano casi de todo el Piamon-

te,

te , además de la Saboya , excepto à Peñarolo , que se le ha tomado el Francès. Turin es su Ciudad Metropoli, situada en la llanura del Piamonte ; Chamberì, es aquella de la Saboya, que tiene un Parlamento.

La Republica de Genova, la mira al Suest. Ella se atribuye aquello , que se llama su Ribera, de Sarzana de Toscana , hasta Monaco, por un espacio de ochenta leguas de Costa Maritima. Genova, Ciudad Metropoli, viene intitulada la Sobervia, por razon de sus sumptuosos Edificios. La Isla de Corcega reconoce así mismo la Republica de Genova por su Soberana , y otra mas vecina à la Costa, llamada Gallinara , por razon de sus muchas gallinas salvages.

El Rey de España tiene el Ducado de Milán , que quiere decir , el mas admirable , y hermoso País de la Lombardia; y posee tambien fuera de las Plazas Maritimas de la Toscana , el Marquesado del Final , y el Reyno de Napoles, dividido en doce Provincias, en la extremidad Meridional de Italia , con las Islas de Sicilia , y Cerdeña. Las Plazas de Toscana son Estremoz , ò Puerto de San Estevan, Puerto Longon, Puerto Hercules, Orbitelo, y otras, llamadas el Estado de los Prefidios.

El Duque de Mantua, que fuera del Mantuano,

cuano, tiene el Monferrato, el qual hace dos años vendió al Francés.

El Duque de Parma, que lo es también de Plasencia en Lombardia, tenia el Ducado de Castro, del qual fuè despoſeido los años paſſados del Pontifice, y está en Toscana.

El Duque de Modena, y Regio, que están unidos, posee además el Principado de Carpi.

Dexo al estudio de los curiosos muchos pequeños Principes, que se intitulan Soberanos, siendo así, que sus pequeños Estados no merecen ser considerados.

El Gran Duque de Toscana, tiene el Estado de tres Republicas famosas; de Florencia, donde reside, de Pisa, y Sena. Tiene además en la Isla de Elbe, donde está Puerto Longon, y Ferrara, un Puerto, que le dió el Rey de España para sus Embarcaciones, y Galeras; y su Puerto de Liorna le hace muy considerable sobre el Mar.

Siguiese adelante la pequeña, bien que famosa Republica de Luca, que está debaxo de la proteccion del Rey de España. En su theſoro se guarda como joya mas preciosa el Alfange del Emperador Carlos V.

De aqui se representa el Estado de la Iglesia, compuesto de aquello que trae el nombre de Patrimonio de San Pedro, de la Campaña de Roma, de la Umbria, del Perugino,

E de

de la Marca de Ancona , del Ducado de Espoleto , y de aquel de Benevento en el Reyno de Napoles , de la Romaña , del Bolonese , del Ducado de Ferrara , y poco hace del de Urbino. A lo que se ha de juntar la Contea de Aviñon en la Provenza , y lo que faca el Sumo Pontifice de toda la Christiandad, de donde se puede inferir, que fuera de lo Espiritual , es tambien considerable en lo Temporal. Como se manifiesta en el que al presente tiene la Silla , nuestro muy Santo Padre Innocencio XI. que zeloso del aumento de nuestra Santa Fè Catolica , despues de quatro , ò cinco años, que el Emperador tiene las guerras tan civiles contra el Turco, siempre se dice le ha afsistido con cinquenta mil ducados cada mes, fuera de otras sumas considerables, como tambien ha dado grandes socorros al Rey de Polonia para contra el mismo Turco, y à la Republica de Venecia, donde ha mandado todos estos años sus Galeras muy proveidas , y lucidas de gente , para incorporarlas à aquellas de la Republica , donde se han obtenido tan señaladas victorias. El es tenido por otro Beato Pio V. del Orden de Santo Domingo , pues afsi como aquel gastava todo el Patrimonio de la Iglesia para contra el Tyrano , y tuvo noticia por revelacion la misma hora , que se diò la Batalla Naval , de
la

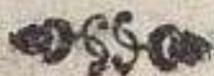
la Victoria que obtuvo el Valeroso Don Juan de Austria, hijo de Carlos V. así este lo emplea en lo mismo, y tuvo noticia la misma hora, que se dió el asalto à la Ciudad de Buda, como era tomada por el Emperador, y aquella misma mañana, que fuè à los dos de Setiembre del año pasado de 1686. hizo creacion de treinta y dos Cardenales, lleno de gozo, y alegría.

Quedan del Golfo Adriatico la Istria; los Estados del Friuli, Trevisano, Paduano, Vicentino, Veronense, Bresiano, Bergamasco, Cremasco, y el Polesino de Rovigo, que componen la Republica de Venecia, con aquello, que se llama el Dogado, y aquello, que ella posee en la Costa de Dalmacia, de la otra parte de su Golfo, como tambien sus Islas, 1. de Zante, 2. Zefalonia, 3. Corfú, 4. Cerigo, y otras, con Creta, ò Gándia, de quien el Turco le quitò mucha parte con la misma Ciudad en las guerras passadas; pero en las que al presente tiene el Veneciano de tres años à esta parte, le ha tomado à S. Mauro en la Grecia, con casi toda la Costa de la Moréa, con sus importantísimas Plazas, como son, Coron, Modon, Novarino nuevo, y viejo; Napoles de Romania, Leppanto, Patrasso, y los Dardanelas de la misma Moréa, y otras muchas Plazas en la Tierra à dentro,

y lo que se espera conquistar esta Campaña: Este ultimo Correo de 26. de Setiembre de 1687. ha venido aviso, como toda la Moréa es del Veneciano, sin que haya quedado ni menos un Turco en ella, habiendo tomado la inexpugnable Plaza de Corinto, con su Istmo, tenida por el ojo de toda la Grecia. La situacion maravillosa de la Ciudad de Venecia dentro del Mar, contribuye casi igualmente tanto, como todos sus Dominios, para su conservacion.

Seria cosa de risa el poner en nomina la pequeña Republica de S. Marino, encerrada dentro del Estado de Urbino, y que subsiste debaxo la proteccion de los Romanos Pontifices, bien que escribiendo à aquella de Venecia, usa, por quanto se dice en el sobrescrito, de estas palabras: *A nuestra charissima Hermana, la Serenissima Republica de Venecia.*

Ni menos ocurre hablar del Estado, que goza el Obispo de Trento, ni de aquello, que los Suiceros, y Grifones poseen con la Valtalina, y Chiavena àcia el Estado de Milàn; siendo asì, que no son considerables las menudencias en el designio, que tenemos por la mano.



CAPITULO XXXV.

*DEL IMPERIO DEL TURCO,
y particularmente de aquello, que
possee en la Europa.*

NO es sin mysterio, que hablando del Turco se llame el Gran Señor, siendo así, que no hay Soberano que tenga tantos Países como èl debaxo de su dominio, en todas las tres partes del antiguo Mundo, la Europa, el Asia, y el Africa. El possee de Poniente à Levante de Beliz de la Gomera, ò sea la extremidad del Reyno de Argel, que le es tributario, hasta à Balsora en el Cabo del Golfo Persico, por un espacio de ochocientas leguas. Y del Septentrion à Medio dia, de Cassa de la Chersonesso Taurica, ò mas presto del Tana sobre los Paludes, ò Lagunas Meotides, hasta à Den, el qual està al desembocadero del Mar Roxo, ù del Estrecho de Babel Mandel, por otra distancia de setecientas leguas.

Y en efecto èl tiene en el Asia la Natolia, Syria, Turcomania, con la Mesopotamia, y todas las tres Arabias.

El es Señor en el Africa de toda la Costa del Mar Mediterraneo, exceptuadas las pocas

cas Plazas, que reconocen al Rey de España, ò aquel de Marruecos; no siendo verdad, que este ultimo le sea tributario, como algunos han escrito. Y por lo que toda à la Europa, es indubitable, que Grecia, Tracia, Bosnia, Servia, Bulgaria, Croacia, y Dalmacia, con parte de la Ungria, la Transilvania, Valachia, y Moldavia, con la pequeña Tartaria, que Preocopita es llamada, le obedecen, por callar de la Republica de Ragusa, que le paga tributo. Mas hablemos de aquellas ultimas Provincias, que se atribuyen à su Imperio en la Europa, donde asì mismo està Constanti-
noplá, asiento ordinario de este Monarca, y Metropoli de todos sus Estados, la qual està al 43. grado de latitud. Este grande Imperio con todo esso no es fundado, sino de trecientos, y ochenta años à esta parte, el primero fue Osmano, ù Otthomano, que puso su primera piedra en el de mil y trecientos. Bursa de Bithinia fuè en el principio su Trono, de allí Andrianopoli, y finalmente Constanti-
noplá.

CAPITULO XXXVI.

DE LA GRECIA.

LA Grecia no significava propriamente otras veces, sino el Territorio Attico,

Y

y por lo mas , aquella que se llamava Helas con la Thesalla. Despues de su significacion se estendiò hasta comprehender el Peloponesso, y despues el Epiro, la Acaya, y la Macedonia, con todas las Islas Ciclades , y Spacredonia, con todas las Islas Arcipelago. La misma Grecia se estendiò hasta en el Asia menor, donde la Misia, Frigia, Eolia, Jonia, Dorides, Lidia , y la Caria fueron consideradas, como Provincias Griegas. Y la lengua Griega, habiendo penetrado hasta dentro la extremidad Meridional de la Italia, por medio de las Colonias Griegas, la Calabria junta con la Isla de Sicilia, tuvieron el nombre de Grande Grecia.

Ya havemos visto, como la Calabria , y la Sicilia son del Rey de España , el Gran Turco posee lo restante de la Grecia, que arriba havemos especificado , y la ha de tal manera desfolado, que la mas conocida parte, es mas civil de todo el Mundo , y casi llegado à ser la mas barbara. Todas aquellas Republicas de Athenas, y de Sparta , y otras, que hacian assi gran cuenta de su libertad , han caído en el extremo de la servitud , debaxo de un Gobierno totalmente dispotico , que les obliga hasta el tributo de sus mismos hijos. Athenas, que està en el 37. grado, oy se llama Sistine , Tebas , Stives , y Sparta , que no està ente-

enteramente en el 56. se llama Mifitra.

Esta Sparta, ò Lacedemonia, està en el Peloponeffo, llamado al presente Moréa, esta es la mas nombrada de todas las Peninsulas, que divide el Mar Jonico del Mar Egeo. Su Istmo no es fino de cinco en seis millas, y con todo esso no han podido jamàs romperlo, ni abrir passo, para hacer passar Vaxeles del Adriatico al Mar Egeo, y para hacer mas fuerte el Peloponeffo, haciendo la Isla perfecta. El Cesar, Caligona, y Neron lo intentaron en valde, no menos, que el Rey Demetrio antes de ellos, de donde vino el proverbio latino *Fodere Isthmum*, quando se intenta una cosa incapaz de conseguirse. Havian bien si fabricado una muralla, llamada por razon de su largueza Examilo, que los Turcos arruinaron muchas veces. Sobre este Istmo era situada la Ciudad de Corinto, considerada por esto, como la Fortaleza del Peloponeffo, y como el ojo de toda la Grecia.

Sus principales Rios son en el Epiro Ache-
loo, contra el qual combatiò Hercules; Po-
neo en la Theffalla; Alfeo, y Europa en el
Peloponeffo, aquel memorable por atraves-
far, al decir de los Poetas, el Mar hasta Si-
cilia, sin encontrar lo falado de sus Ondas, y
este por ser cercano à Sparta.

Sus Montañas mas famosas han sido Pindo
en

en el Epiro, Stinfale en el Peloponesso, Imetto en el País Attico, por razon de su Miel excelente; Citerane en Boetia. Era celebre por la muerte de Hercules, y por sus Termopilas; Parnasso, y Elicones en la Focides; Olimpo, Pelion, y Ossa, tan nombrados en la Fabula de los Gigantes, en la Theffalla; y Ata, que Xerxes rompiò, para hacer passar sus Vaxeles en la Macedonia.

Ella es rodeada por tres partes del Mar, à Levante, à Medio dia, y à Poniente, teniendo al Septentrion las Montañas de la misma Macedonia, que la dividen de la Servia, Bulgaria, y Tracia.

El largo fuyo del Cabo de Thenaro en el Peloponesso, hasta la Fuente del Rio Strimone, es de cien leguas: su ancho es algo mas corto.

Entre todas sus Islas, la de Eubea es mas cercana, y la mas memorable por su Euripo, que hace vèr, segun algunos, quatro, y como quieren otros, siete fluxos, y refluxos al dia, y donde se dice falsamente, que se arrojò Aristoteles, por no poder comprehender la razon.

Su Ciudad principal se llamava otras veces Chalcis, y oy dia Negroponte, que dà su nombre à toda la Isla. Euvi assi mismo es otra Ciudad, llamada Caristo, donde se halla la Piedra Amianto, que tiene de las hebras, como

mo de lino, de las quales se fabrica una Tela incombustible, de forma, que quando està sucia se arroja en el fuego, donde se limpia, y lava, sin que la Tela reciba daño alguno.

CAPITULO XXXVII.

DE LA TRACIA.

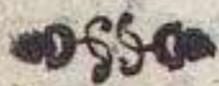
LA Tracia viene al presente llamada Romania, y tiene por sus confines de la parte del Septentrion el Monte Hemo, que la divide de la Misia, ò Bulgaria; el Ponto Euxino, y la Propontide la confinan à Levante, el Mar Egeo à Medio dia, y el Rio Strimone de la Macedonia à Poniente.

El Ebro, que baña Adrianopoli, y el Nesso, que passa à Nicopoli, son sus Rios principales. Y además del Hemo, arriba dicho, el Monte Rodope, donde Orfeo cantando se deleytava, es de gran consideracion.

Su Ciudad de Constantinopla, otras veces llamada Bisancio, y oy llamada de los Turcos Stamboul, obscurece el nombre de todas las demás de aquella Provincia. El sitio de esta Ciudad es el mas aventajado, que puede desearse, para establecer la Silla de un gran Imperio. Ella tiene siete Montañas, à semejanza de Roma, y manda à los dos Mares blan-

co, y negro, con un Puerto tal, que no se puede imaginar cosa mas deleytable. Constantino, y los demás Emperadores despues de él la han enriquecido de todo aquello, que la Italia tenia de mas bueno, y raro, intitulan-
dola, la Nueva Roma. El Mahometo Segundo, haciendose Señor della en el de 1653. puso en ella la Silla de su Imperio, y siempre ha sido despues la residencia de todos sus Sucesores.

Poco mas arriba de Constantinopla, y de la desembocadura del Ponto Euxino, donde se forma el Bosforo Tracio, están aquellas dos Islas famosas, llamadas Cianes, ó Simplegades, que los Antiguos decian, que eran fluctuantes, y que se encontrava la una con la otra. Este Bosforo no tiene mas que quatro estadios, ó un quarto de legua de ancho en algunas partes. De abaxo se mira la Propontide, y el Elesponto, en medio del qual se halla el Estrecho de los Dardanelos, à quien Magino no dà sino medio quarto de legua de ancho. Aqui estavan las dos Ciudades de Sesto, y Abido, celebres por los amores de Hero, y Leandro.



CAPITULO XXXVIII.

*DE LA BOSNIA, SERVIA,
Bulgaria, Croacia, Dalmacia, y Albania.*

EStas seis Provincias son comprehendidas debaxo del nombre de Ilirico, que algunos confunden con aquel de Esclavonia. La Bosnia, y Servia son la antigua Misia, ù Misia Superior, y Bulgaria la Inferior. Sus Ciudades de consideracion, son Belgrado, Metropoli de la Servia, donde el Dravo se junta con el Danubio; ella està al 47. grado, y 30. minutos de latitud: Nocopoli, y Sofia, que están en la Bulgaria; con Zara, Sebenico, y Spalatro vecino à Salona, donde se retirò Diocleciano, haviendo dexado el Imperio, que todas dependen de la Dalmacia. Estas ultimas están sobre el Golfo Adriatico, y pertenecen al Veneciano, como tambien Cataro.

La pequeña Republica de Ragusa està en la misma Costa, que se mantiene debaxo la proteccion del Gran Turco, à quien ella paga catorce mil ducados de tributo, y otros dicen veinte mil, y diez mil al Veneciano. El Governador de su Fortaleza se muda cada dia, y no entra fino al anochecer, y và con los ojos vendados. Su Dux, ò Rector así
 mis-

El mismo se muda cada mes. Ragusa es el antiguo Epidauro de los Latinos.

Un poco mas adelante sobre la misma Costa al Medio dia de la Dalmacia, està la Albania, donde estàn los Puertos famosos de Durazo, y Valona, otras veces llamados *Dirrachium*, & *Appolonia*, que son del Turco. La Albania, es tambien una dependencia del Ilirico, y algunos la sotometen à la Macedonia. Croacia està à la parte de la Ungria àcia el Medio dia; y assi està, como la Esclavonia, Bosnia, y Dalmacia, eran dependientes de la Ungria, oy tiene una parte el Turco, otra el Veneciano, y parte el Emperador.

CAPITULO XXXIX.

DE LA UNGRIA.

LA palabra Ungria, denota la conquista, que han hecho los Scitas en aquel Reyno, llamado otras veces Panonia.

Ella tiene al Septentrion la Polonia, y la Rusia, de las quales el Monte Carpato la divide; à Medio dia el Rio Dravo; à Poniente Estiria, Austria, y Moravia; y à Levante la Transilvania, y Valachia.

La Ungria es dividida en alta, y baxa; la primera està de aquella parte del Danubio
àcia

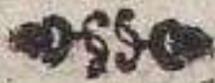
àcia la Polonia , y la Transilvania ; y la segundo està de esta parte del mismo Rio , y tiene por Metropoli la famosa , y fuerte Buda, la qual los Turcos llaman Offen, y està al 47. grado de latitud, con algunos minutos.

Solimán la conquistò , y casi toda la Unghria, despues de la desdichada muerte del Rey Luis , que fuè el año de 1526. no haviendo dexado fino la menor parte al Emperador, como de la parte del Norte, de quien Plesburgo es la Ciudad Metropoli.

Ultimamente el año de 1683. intentando el sobervio Tyrano quitar al Emperador, no solamente lo que tenia en ella , sino despoferlo de quanto tenia en el Austria , y todo su Imperio, presumiendo aniquilar la Iglesia, tomándose despues à Roma , mandò à su primer Visir, con un Exercito de mas de trecientos mil hombres sobre Viena , residencia de los Emperadores, y haviendola sitiado, y tenido muy apretada por un espacio de 27. dias, el Serenissimo Duque de Lorena , Generalissimo de las Armas Imperiales , con solos 24. mil hombres , y 22. mil con que acudiò el Duque de Baviera , y cerca de 40. mil , que truxo el Rey de Polonia , que vino en Persona al socorro , y alguna otra gente de los demás Principes, juntò un Exercito de cerca de 90. mil hombres , hallándose la Plaza sin viveres

veres, y sin gente, con dos brechas de gran consideracion, que no podia mantenerse sino dos, ò tres dias, se diò la Batalla, al mismo tiempo, que el Barbaro sobervio hizo dar un assalto general, creyendose feria el ultimo, como de hecho lo fuè, bien que en daño fuyo, porque afsi de los pocos, que avian quedado dentro della al comando del Señor Conde Starhemberg, que la governava, como de los de afuera, se diò tan cruel Batalla, de los unos resistiendo, y rechazando al assalto, y de los otros generosamente peleando contra el enemigo, que en menos de dos horas desamparò el sitio, y campo, dandose à una fuga vergonzosa, quedando muchos millares muertos, y dexando toda la Artilleria, carruage, viveres, riquissimos despojos, y Pavellones, entre los quales el del primer Visir, que tomò el Rey de Polonia, como el primero, que se hallava en la Batalla, donde hallò riquezas considerables de oro, y plata, joyas, y dinero, y entre otras cosas se hallò el Estandarte, que el Gran Turco, havia dado al Visir con unas letras à la Turquesca, que imploravan el auxilio de Mahoma, el qual luego al punto mandò el Rey con un Secretario de Camara al Papa Inocencio XI. juntamente con las nuevas del buen suceso. Y no solamente los vencieron, sino que siguiendolos

dolos al alcance ivan sembrando las campañas de Turcos muertos, hasta llegar à la fuerte Plaza de Estrigonia, que sin resistencia ninguna al mismo punto tomaron, y por ser à la mitad de Octubre, y sobrevenirles el Invierno, no passaron adelante aquel año. En estos quatro ultimos años, governando las Armas el mismo Señor Duque de Lorena, acompañado con el valeroso ya dicho Elector de viera, que por su parte manda el Exercito de sus Estados, han quitado al Tyrano el año passado de ochenta y seis el Ojo derecho, que assi llamava à Buda, con otras muchas Plazas, entre las quales Nichesel, Nausel, Vacia, Novigrado, Seguedino, Cinco Iglesias, y ótras, por haver hecho bolver à la obediencia del Emperador à Casovia, Elpiers, y toda la Ungria alta, que se havia rebelado contra su verdadero Señor, y al presente se aguardan nuevas grandes de esta campaña, de donde al Gran Turco le queda muy poco en la Ungria.



CAPITULO XL.

DE LA TRANSILVANIA,
Valachia, y Moldavia.

Estas Provincias, que hacen oy unos pequeños Estados, son compuestas de la antigua Dacia.

La Transilvania fuè así llamada de los Romanos, por razon de las florestas, que la rodean, como hacen tambien las Montañas Alba Julia, que los Alemanes llaman Veysemburg. La residencia ordinariamente del Principe, es el Hermentstad Metropoli, que se halla al 47. grado, y algunos minutos de latitud. Dicese, que ella fuesse del Rey Decabaló. El sitio de la Transilvania, es el Poniente de la Ungria, y à Levante de la Moldavia, teniendo el Monte Carpato al Norte, y la Valachia à Medio día. Ella se alarga quatro jornadas, tanto por largo, quanto por ancho.

Quieren, que la Valachia haya recibido su nombre de un tal Flaco, embiado de Trajano con treinta mil hombres, que allí se detuvieron, habiendo sido entonces llamada Flacia, y despues corruptamente Valachia. Su Ciudad principal, es Tergovisto, situada en el 46. grado, donde habita el Vayvoda, que es

E

el

el Señor della. Antiguamente reconocia al Rey de Ungria por su Soberano, y otras veces al de Polonia, y de algunos años à esta parte ha dependido del Turco. La Transilvania, que tambien pagava tributo al Turco, este año ha comenzado à pagarle al Emperador, como Señor de la Ungria, de quien ella depende.

Lo mismo se puede decir de la Moldavia, à quien el Rio Moldava ha dado el nombre, bien, que de algunos viene llamada la Gran Valachia. Su Vayvoda, que depende del Turco, y que el año passado se fuè huyendo àcia Constantinopla, por no sujetarse al Polaco, que tomò, y cobró tributo della, tenia su residencia en Sochavia, ò Czuhau. La anchura de la Moldavia es de sesenta, y quatro leguas, mucho menor de la Ungria. Su parte Oriental se llama Bessaravia, y se alarga hasta el ponto Euxino, ò Mar negro, en la parte donde recibe el Danubio con siete bocas diferentes. Se halla en ella el Lago Obidevo asì llamado, dicen algunos, del nombre de Ovidio, desterrado de Augusto en el País de los Getas, habitantes en aquellos contornos; donde se cree asì mismo, que no estè muy distante la Ciudad de Tomis, de la qual tanto habla este Poeta, la qual viene colocada de Ptolomeo en la baxa Misia.

CA.

CAPITULO XLI.

*DE LA TARTARIA PREOCOPITA,
ò sea pequeña Tartaria.*

LA Tartaria grande està en el Asia, y es governada del Gran Chan, que debaxo d'el tiene de las menores. Esta Tartaria, que menor es llamada, es de la Scitia Europea, y comprehende no solamente la Chersonesso Taurica, que es una Península, que està en el Mar negro, sino tambien fuera della muchos Países, situados entre el Boristhenes, ò Nieper, y el Tanay.

Montañas altísimas dividen esta Península en dos partes. Ella es llamada Preocopita, de un fosso tirado para hacerla mas fuerte sobre su Istmo, que no es mas largo, que poco mas de media legua. Es esta Tartaria dividida en Preocopita, que comprehende la Península, y Crimea, que se halarga à la parte de afuera; bien que este ultimo nombre venga de la Ciudad de Crim, que està de la parte del fosso. Mas porque la residencia del Chan està en otra parte, se llama todo este Estado el Reyno de los Tartaros Preocopitas. Ellos poseen unas cien leguas de aquella parte del fosso en largo, y lo que toca à la Península

tendrá unas cinquenta leguas de largo, y dos jornadas de ancho, por la parte donde mas se dilata.

El Turco les ha quitado à Caffa, una Ciudad principal, situada al 47. grado y 20. minutos de latitud, otras veces llamada Veodofia, donde reside su Bellerbey, con lo que toca à la parte Meridional. El Cham su tributario tiene lo restante àcia el Norte, donde confina con los Moscovitas; y le paga, segun dice Magino, trecientos Esclavos Christianos al año de tributo.

El Moscovita ha falido este año con quinientos mil hombres contra èl, mas hasta aora no se sabe mas de que la Campaña iba en su favor, pero no se dice que haya tomado nada.

La Republica de Genova ha posseido otras veces, aquel País, y hacia un trafico maravilloso à Caffa, mas todo lo perdiò el año de 1475. El Turco tambien les ha tomado la Ciudad de Tana, llamada Azac, otro lugar de gran comercio à la desembocadura del Tana y en los Paludes Meotides, por otro nombre Mar de Zabache.

El Estrecho del Mar, por donde estos Paludes entran en el Ponto Euxino, es largo quatro millas, y algunos le dan soiamente dos. Llamavase antiguamente el Bosforo Cimmerico, y oy se llama Vospero, ò Estrecho de
Caf-

Cassa, ò boca de San Juan, de los modernos. En el Capitulo decimo octavo dexamos dicho, como èl divide la Europa del Asia.

CAPITULO XLII.

DE LA POLONIA.

Siguendo el designio, de que havemos formado el bosquejo en el Cap. 23. despues de haver considerado todo el giro de la Europa, nos quedan ver las Provincias, que estàn dentro, como encerradas en el centro de aquellas que havemos ya examinado: y porque la Polonia confina con la pequeña Tartaria, de quien antes hemos tratado, declaremos las partes principales della.

La Polonia, que es la Sarmacia Europea de los Antiguos, considerada con la Lituania, que era otras veces, separada, y tenia su Gran Duque por Soberano, se alarga del 48. grado casi de latitud, hasta el 57. siendo igualmente afsi dilatada en la otra su dimension, que viene creida dos veces mas grande de la Francia.

Ella es circunscripta al Norte, en parte de los Estados de la Suecia sobre el Mar Suevico, y en parte de aquellos de la Moscovia, que estàn tambien à Levante, con el Boristhenes, y la pequeña Tartaria. El Monte Carpa-

to

to la divide à Medio dia de la Ungria, Transilvania, y Moldavia: y tiene el Brandemburgo, la Slesia, y la Pomerania, Provincias de la Germania, con el Mar Baltico al Occidente.

Su nombre le viene de la palabra Pole, que significa campaña rasa, porque ella es de un territorio llano, con pocas Montañas.

Ella es dividida en grande, que es la baxa, y en pequeña, que es la Polonia alta. La ultima se ha hecho mas considerable por razon de la Ciudad de Cracovia Metropoli del Reyno, la qual està al 49. grado de latitud, y 58. minutos. Aquella de Pofnavia de menor consideracion es Metropoli de la grande, ò baxa Polonia; otros dicen Gnesna, por razon de su Arzobispado, que es el Primado.

La Polonia no es Reyno, sino despues del año de mil y uno, en el qual el Emperador Othone Tercero le diò este titulio en favor de Boleslao su Primer Rey; y antecedentemente era governada por Principes. Mas este Reyno es puramente electivo, y su gobierno totalmente Aristocratico, que es un punto de Politica, mas que de Geografia.

Sus Provincias à demàs de las dos Polonias son la Brussia, Cassubia, Livonia, Samogitia, Lituania, Masovia, Podelasia, Volina, Ruffia, Negra, y Podolia.

Mas se ha de advertir, que sola la Prussia
Real

Real es totalmente de la Polonia, donde està Mariemburgo su principal Ciudad, y Dancica, en latin *Gadanum*, que se gobierna en forma de Republica. Chonisberg, ò Royomonte, que otros llaman Monreal, famosa Universidad, es la Ciudad Metropoli de la Prusia Ducal, que pertenece al Marques de Brandemburgo, bien que feudatario, y dependiente de la Corona de Polonia.

Toda la Polonia es dividida en Palatinados, y Castellánias. Sus Rios principales, el primero es la Vistola, sobre el qual estàn las Ciudades de Cracovia, Varfavia, segunda residencia del Rey, y Dancica donde desagua en el Mar Baltico. Siguenfe despues el Boristhenes, ò Nieper, la Duina, y el Niester.

Leopoli Ciudad, es Cabeza de la Rusia negra, la qual es de la Corona de Polonia, afsi como la Rusia blanca, mucho mayor de la Corona de Moscovia. Esta Ciudad tiene de las Ferias celebres, que hay en toda la Europa, y parten todos los años diversas Caravanas, que van à Constantinopla. Los Suedesses han conquistado en perjuicio de los Polacos casi toda la Livonia, la Metropoli de la qual es Riga. Y se dice que el Moscovita se haya señoreado poco hace de Esmolensco, y con esta Ciudad de la mayor parte de la Lituania, de quien Vilna se intitula afsi mismo Metropoli.

La

La Polonia tiene tres Arzobispados, el de Gnesna Primado del Reyno, y Legado de la Santa Silla Apostolica; el de Leopolis, y el de Riga, con diez y seis Obispados. Ella tiene tambien dos Univerfidades, la de Crocavia, y de Royomonte.

La lengua Polaca es casi como la Esclavona. Magino dice, que en el medio de la Livonia, y de la Samagitia, se hallan hasta aora muchos Idolatras.

CAPITULO XLIII.

DE LA ALEMANIA.

LA Alemania, que es la antigua Germania, bien que no tenga los mismos confines, siendo asfi que Ptolomeo, y otros Geografos Griegos, y Latinos dan à esta por sus limites el Rhin, el Danubio, la Vistola, y el Mar Septentrional, lo que la atribuye la mayor parte de la Polonia, Dinamarca, Suecia, y otros Estados, que no se comprehenden oy en el cuerpo de la Alemania. Es verdad, que en recompensa, ella ha adquirido con los limites que la vienen al presente señalados muchos Países, que no tenia la Germania. Pues dilatando la Alemania, como se hace del Danubio hasta los Alpes, se le atribuye toda Sue-
via,

via, Baviera, y la Austria con todas sus dependencias. Así como de la otra parte tiene grandes Provincias, como son la Alsacia, Lorena, los Arzobispados de Treveris, Maguncia, y Colonia, el Obispado de Liexa, los Países baxos, y otros Territorios, que se numeran entre los miembros del Imperio de la Alemania, bien que todos estos Estados están situados de esta parte del Rhin, confin de la Francia.

La Alemania se alarga del 46. grado de latitud, hasta el 55. Isprac está en el 47. Dancisa que le es opuesta sobre el Mar Baltico está en el 54. y 23. minutos. Francoforte sobre el Meno, situada casi en el medio de la Alemania se halla en el 50. grado y siete minutos.

La Alemania tiene siete Arzobispados, el de Maguncia, Colonia, Treveris, Magdeburgo, Salzburgo, Brema, y Praga; los quales tienen treinta y seis Obispos sufraganeos.

Ella es dividida en diez circulos, y tiene tres cuerpos, que resuelven en las Dietas todos los negocios. El primer cuerpo es aquel de los siete Electores, establecidos dicen los Italianos, del Papa Gregorio X. en el año de 1273. y confirmado del Emperador Carlos IV. Otros los refieren al Emperador Othon III. Ellos son tres Eclesiasticos, y quatro Seglares. Los tres primeros son los Arzobispos de

de Maguncia , Colonia , y Treveris , todos Gran Cancelleres , el primero por la Germania, el segundo por la Italia, y el tercero por las Galias. De los quatro Seglares , el primero es el Rey de Bohemia, con el honor de Copero del Emperador , el segundo el Conde Palatino del Rhin , ò mas presto oy dia el Duque de Baviera, con el honor de Gran Escudero; el tercero el Duque de Saxonia , que se llama el Gran Mariscal : y el quarto el Marques de Brandemburgo , con el titulo de Gran Esciamberlan.

El secundo cuerpo del Imperio Germanico es de otros Principes, tanto Seglares, quanto Eclesiasticos, de los quales hay un numero grande. Y el tercer cuerpo es el de las Ciudades Francas , de las quales se cuentan hasta ochenta y quatro.

De estas Ciudades hay algunas , que se llaman Ansiaticas , que son unidas juntamente con una particular sociedad para el comercio. Estas son divididas en quatro Anses , ò Colegios , que son el de Lubech , Colonia , Bransuich , y Dancica. La Camera Imperial , que es como el Parlamento fixo del Imperio, està en Espira.

El Emperador es electivo, bien que de muchos años à esta parte se ha perpetuado en la Casa de Austria ; mas toda via se hace por eleccion.

Los

Los principales Rios de la Alemania son el Rhin , Ems , Elba , Odera , Vistola , y el Danubio , ò Don. El Meno , y el Nekar entran en el Rhin ; el Eno , y Dravo , en el Danubio , y afsi de otros muchos. El Danubio se dice tiene la mayor Isla que se halle en ningun Rio , que es aquella de Comora. Ella tiene doce leguas de Ungria de largo , cinco de ancho ; y es habitada de mas de quince mil personas. Aquella de Meroe , que viene formada del Nilo con todo esso es mas grande.

Hay algunos , que dividen la Germania en tres partes , considerando en la primera las Provincias situadas en los contornos del Rhin , en la segunda aquellas , que estàn àcia el Danubio , y en la tercera aquellas , que estàn cercanas al Elba , y Odera. Sanson subdivide tambien cada una parte en tres , segun que las Provincias estàn à la diestra , ò siniestra , ò sobre los dichos Rios , por usar de su modo de hablar.

La mas comun division de la Alemania es en superior , y en inferior , que son divididas del Rio Meno.

En la primera se colocan los Suiceros , la Alfacia , Suevia , el Ducado de Vitemberga , Baviera , Franconia , el Palatinado del Rhin , Bohemia , Moravia , y el Austria , con todas sus dependencias , Estiria , Carinthia , Carniola , y Tirol.

La

La inferior comprehende las diez y siete Provincias de los Países baxos, el Obispado de Liexa, Lorena, el Ducado de Guliers, los Arzobispados de Maguncia, Colonia, y Treveris, el País de Cleves, la Vesfalia, el Lantgraviato de Asia, Turingia, Saxonia, Misnia, Lusacia Eslesia, el Marquesado de Brandemburgo, la Pomerania, el Ducado de Melchelburgo, y la Olfacia, ò País de Holstein.

CAPITULO XLIV.

DE LA ALTA ALEMANIA.

EL País de los Suiceros, en latin *Helvetia*, es compuesto de trece Cantones, que hacen su Republica. Quatro son de los Protestantes, Berna, Zuric, Bala, y Eschassoufa, y siete Catholicos, Lucerna, Friburgo, Soleura, Zug, Undervald, y Sultz, que dà el nombre à todo el País, y dos finalmente, Glaris, y Apenzel, que son divididos entre sí, siendo de la una, y de la otra Religion. A estos se han de juntar sus Colegados, los quales se consideran como de su cuerpo; y son el Abad de S. Gallo, el Obispo de Sion, los Grifones, Ginebra, y algunos otros. Berna es el mas poderoso de todos estos Cantones. Los Embaxa-

baxadores están à Soleura. Sus grandes Assambleas se hacen en Baden.

Hay la Alsacia, donde los Franceses tienen Brisac, y otras muchas Plazas: y la Baxa, de quien Estrasburgo es la principal, que es Imperial, y se gobierna en forma de Republica.

La Metropoli de Suevia es Ausburgo en el 48. grado de latitud, y 22. minutos. Ulma, y Norlinguen son así mismo de Suevia.

Estugard es el asiento de los Duques de Vitemberg, mas Tubingia es la primera Ciudad del Ducado.

La Baviera se divide en alta, y baxa. Munich, residencia de los Duques, es la principal, y Ratisbona, lugar ordinario de las Dietas del Imperio, es la Plaza mas considerable de la baxa Baviera, despues Passau, y Salzburg.

El Obispo de la Ciudad de Vurtzburgh, en latin *Herbipolis*, es Señor de la Franconia, donde está tambien el Obispo de Bamberg, el Marquesado de Ansbac, y Francoforte sobre el Meno, muy nombrada por razon de sus Ferias.

Hidelbergh es la Metropoli del Palatinado del Rhin, mas el Elector se ha passado al Ramo de Baviera, donde havia estado otras veces. Ambergh se intitula Metropoli del alto Palatinado, donde está tambien Murembergh.

Praga es la Metropoli del Reyno de Bohemia,

mia, de quien no solamente la Moravia, que se sigue es un miembro, mas tambien la Eslesia, y la Lusacia, que son de la baxa Alemania. Ormus es assi mismo Metropoli de la Moravia.

Hemos ya observado como la Austria es el solo Archiducado de la Europa. Viena residencia ordinaria del Emperador, y su Metropoli. Otras veces una parte de este Archiducado con sus dependencias era de Esclavonia, y del Reyno de Ungria, mas los Emperadores de la Casa de Austria le han agregado al Imperio de Germania. Gratz es Metropoli de la Estiria. Inspruch, en latin *Ænipons*, del Tirol, que viene creído el mayor Condado de la Europa. Los Crobatos vienen de Croacia, y son verdaderos Esclavones.

CAPITULO XLV.

DE LA BAXA ALEMANIA.

Entre las diez y siete Provincias de los Países baxos, que eran otras veces de la Belgica, hay quatro Ducados, Brabante, Limburgo, Lucemburgo, y Gheldres; siete Condados, el de Flandes, Artesia, Hannonia, Olanda, Zelanda, Mamur, y el de Zutfen; un Marquesado del Sacro Imperio, que es Anversa,

verfa, ò Anveres; y cinco Señorías, la Frisia, Occidental, Malines, Utrecht, Transifalania, ò Overifel, y Groninga.

El Rey de España tiene debaxo de su Dominio, exceptuadas algunas Plazas el Ducado de Brabante, Limburgo, Lucemburgo, y una parte de aquel de Gheldres, tenia tambien Flandes, la Artesia, Annonia, Namur, Anveres, y Malines; mas en las guerras passadas el Frances le ha quitado, à demàs de la Artesia, muchas Plazas en Flandes, y ultimamente hallandose el Emperador ocupado, y el Rey de España intentò à darle socorros asì de gente, como dinero, como todos aquellos Principes, contra el Turco, que vino sobre Viena con trecientos mil Turcos, el Rey de Francia como no tenia estas ocupaciones, solo se empleò en tomarse à Lucemburgo.

Todas las demàs Provincias de los Países baxos han formado una Republica, quando se rebelaron en tiempo de Felipe Segundo Rey de España. Esta Republica es gobernada de una junta, que los Señores Estados, se llama.

La Metropoli de Brabante seria Anveres, mas haciendo à parte una de las diez y siete Provincias, siendo Brusselas residencia de aquellos, que gobiernan el Estado por el Rey de España, usurpa esta la preheminiencia de Metro-

Metro-

Metropoli de todo el País. Limburgo es juntamente Ciudad, y Ducado, no menos, que Lucemburgo, y Gheldres. Gante, y Bruges son las Ciudades principales de Flandes, en la qual los Franceses poseen aquella de Gravelinga, y Dunquerque sobre el Mar, como tambien Aras, Metropoli de la Artesia. Aquella de Hannonia es Mons, y Amsterdam de Olanda, mas el Consejo de los Señores Estados, estando en Haya, hace aquella Ciudad de gran consideracion, y la califica por la mas hermosa de la Europa; ella està al 50. grado de latitud. Midelburgo passa por la mas insigne Ciudad de Zelanda, y despues della Flessinga. Namur es la Ciudad, que dà el nombre à la Contea, como tambien Zutfen. Anveres, que sola constituye el Marquesado del Sacro Imperio es situada en el 51. grado y 20. minutos. Leuwarden es la Metropoli de la Frisia Occidental; Malines de toda su Señoria, y lo mismo Utrech: Deventer, y Campen son las bellas Ciudades de la Provincia de Overisel, y Groninga dà el nombre à la fuya.

El Obispado de Liexa hace un pequeño Estado, que pertenece al Elector de Colonia, mas con todo esso, la Ciudad que dà el nombre à todo el País, se gobierna por si misma en forma de Republica; y es notada ordinariamente de Rebelde contra sus Principes. El

Duca

Ducado de Bullon està puesto en su Territorio. Su elevacion es de 50. grados , y 36. minutos.

La Metropoli de la Lorena es Mansi , situada en el 48. grado, y 45. minutos. Sus Duques han tenido su asiento en ella, hasta tanto, que el Frances se la ha quitado.

La Ciudad de Guliers dà el nombre à su Provincia , donde està la Ciudad de Aix , la Sciapela, hecha muy cèlebre por la muerte de Carlo Magno , es de la Coronacion de los Emperadores. En su Iglesia principal està pendiente su Corona de hierro.

Los tres Arzobispados de Maguncia, Colonia, y Treveris , situados casi de aquella parte del Rhin, tiene cada uno dellos por su Metropoli la Ciudad, de quien traen el nombre.

La Ducea de Cleves comprehende , à demàs de la Ciudad de su nombre , aquella de Uvessel, de Rimberga , y Emeric. Los Olandeses se han enseñoreado de la mayor parte de aquel País , en las diferencias de los Duques de Neoburgo, y de Brandemburgo , por la sucesion del ultimo Duque de Cleves, y lo restante se ha tomado el Rey de España.

Los Langravios de Asia hacen su residencia en Cassel. Su segunda Ciudad es Marpurg , y la mas fuerte Gessen. La Viuda Rey-nante difunta de aquel País adquirió una re-

G

puta-

putacion immortal de generosidad , y de optimo gobierno en las ultimas guerras.

Erfurt es la Metropoli de Turingia, la qual pertenece à la Casa de Saxonia.

La Ciudad de Vitemberga era otras veces residencia de los Duques de Saxonia ; al presente tiene la Corte à Desdra Ciudad de Misnia.

Lipsia es la mas nombrada de esta Provincia, por razon de sus Ferias.

La Lusacia es una parte de que se compone el Reyno de Bohemia, como hemos dicho.

La Eslesia es otro miembro, y tiene à Breslan , en latin *Uratislavia* , por Metropoli, la qual es una de las mas bellas Ciudades de toda la Germania.

Los Duques de Brandemburgo no tienen su Corte dentro de la Ciudad del mismo nombre, ni en Francofort sobre el Odera, sino en aquella de Berlino.

Estetino es la Metropoli de la Pomerania caida en poder de los Suedesses. Ellos tienen à si mismo la mayor parte del Ducado de Mechelburgo , donde están las Ciudades de Lubec, Rostoc, y Vismar.

El País de Holsteim , llamado Holfacia forma oy dia parte de la Corona de Dinamarca , que lo tiene en feudo del Imperio, y está à la entrada de la Chersonesso Cimbrica. Ha-

rem-

remburgo , y Eslesvic son sus Ciudades mas considerables.

CAPITULO XLVI.

DE LA FRANCIA.

A Quello que los Romanos en los tiempos antiguos llamavan Galia , se llama oy dia la Francia. Dexo las diferentes divisiones, que hicieron della los Cesares , Augusto su sucessor , y Antonino ; el primero en sus Comentarios, y el ultimo en su Itinerario. Y reparando solamente que su largo era entonces de los Pirineos hasta la extremidad del Rhin, donde se divide en dos partes, sobre la Olanda; y su anchura del Promontorio Gobeo, llamado vulgarmente el Forno , que es la parte mas Occidental de la Bretaña , hasta el Rio Vara en la Proenza , denota que la Francia tiene menos de la antigua Galia. Es verdad, que al presente tiene tanto de la parte de los Pirineos , y de los Alpes , como de la parte del Rhin.

No ocurre hablar de la Galia Cisalpina, ò Vestida à lo largo *Togata*, que es la Lombardia de oy , ò aquella parte de Italia , que se dilata por toda la ribera del Pò, asì llamada, por haver sido invadida de los Galos Tran-

salpinos. La Galia que constituye oy la Francia, se llamava antiguamente Comata, y recibia las diferentes divisiones arriba dichas.

Los Geografos modernos hacen su largo aquello, que otras veces era su anchura, desde los ultimos confines de la Bretaña hasta Varo, por un espacio de ciento y ochenta leguas. Su ancho toma de los Pirineos de Bea hasta la extremidad de la Picardia, por otro espacio de ciento y quarenta leguas. Oy que la Francia posee la Artesia, el Rosellon, y la mayor parte de los Países baxos; la anchura viene à ser casi como el largo. Algunos han dicho que la Francia tiene veinte jornadas por lo largo, y otras veinte por lo ancho.

Ella tiene al Norte el Oceano, donde se hace el Estrecho de Inglaterra, ò Passo de Cales; à Poniente el mismo grande Oceano Aquitanico, que muda nombre segun las Costas que baña. El Mar Mediterraneo, y los Pirineos à Medio dia, y una parte de los Alpes à Levante (ò por mejor decir el Piemonte, ya que Piñarolo es de la Francia) con los Suiceros, y el Rhin, donde tiene algunas Plazas que le pertenecen.

Ella està entre el 42. de latitud, donde està situadas las Ciudades de Tolon, y Narbona, y el 51. donde se halla aquella de Cales. La longitud de la Francia se dilata del deci-

mo quinto Meridiano hasta el vigesimo nono, donde viene à ser, que haviendo casi quince grados de diferencia, que hacen una hora, entre sus partes mas Orientales, y Occidentales, quando es Medio dia à Morlaix, ò à Brest, en la baxa Bretaña; es casi una hora despues de Medio dia en Antivo de Proenza, donde el dia comienza una hora primero, ò poco menos.

De fuerte que la Francia està en medio de la Zona temperada, y configuientemente en el sitio mas aventajado, que puede desearse, segun la opinion antigua, y vulgar, siendo assi que ella es distante igualmente de la extremidad del calor, y del frio. Por lo que Leon, por exemplo, que està al 45. grado de latitud, ò elevacion del Polo, es igualmente distante del nuestro, y de la linea Equinoccial, y en igual distancia del Tropico de Cancer, y del circulo Artico.

Los principales Rios de la Francia son, la Sena, el Loyre, Rodano, y la Garona.

Quince Arzobispados se cuentan en la Francia, el de Paris, Sens, Leon, Burges, Tours, Narbona, Aufech, Tolosa, Rovano, Burdeos, Ambrum, Viena, Aix, y el de Arles. Siete pretenden la Primacia, el de Sens, Leon, Burges, Narbona, Rovano, Burdeos, y el de Viena; y todos ellos tienen ciento y cinquenta

Obis.

Obispos sufraganeos, à demàs de los que se han aumentado en estas ultimas guerras, que sin duda ha crecido el numero.

La Francia tiene diez Parlamentos, el de Paris, Tolosa, Granoble, Burdeos, Digiones, Roan, Aix, Rennes, Pau, y el de Mets.

Ella encierra en sí la Contea de Aviñon, que pertenece à la Santa Sede Apostolica; y el Principado de Oranxes, el qual es de la Casa de Nassan.

Quando el Rey de Francia convoca los Estados Generales del Reyno, compuestos de tres cuerpos, del Clero, de la Nobleza, y del tercer Estado, ù de quatro, se hace uno de los Ministros de Justicia, como los de esta profesion pretenden: el orden es dividir toda la Francia en doce gobiernos principales (los Diputados de los quales tienen su lugar en los Estados) y tienen otros muchos gobiernos señalados à sus ordenes. Y porque el Rio Loyre es aquel que corre la mayor parte del País, de mas que passando por medio del Reyno, le divide casi en dos partes iguales; se consideran estos doce gobiernos, como si fuesen quatro à la diestra de este Rio àcia el Septentrion, quatro à la siniestra àcia el Medio dia, y quatro sobre el mismo, siendo que su curso toma de Levante à Poniente.

Los primeros quatro situados de esta parte
del

del Loyre , son los de Picardia, Normandia, Isla de Francia, y Campania.

Del Gobierno de Picardia , Amiens es la Ciudad mas principal : de Normandia, Rouano su Metropoli ; de la Isla de Francia Paris, situada en el 48.grado, y 39.minutos de latitud (es no solamente su Metropoli, fino de todo el Reyno : Corte de los Reyes de Francia) y del de Campania , Reims , la qual por razon de su Arzobispado , y de la consagracion de los Reyes , es muy considerable.

Los quatro Gobiernos de la otra parte del Loyre àcia Medio dia, son aquellos de Guienna, y Guascuña : Lengadoca : Delfinado , y Proenza. La Ciudad principal del de Guienna es Burdeos, este tiene à demàs de la Guascuña, Navarra la baxa, de Lengadoca la Metropoli es Tholosa , despues Carcafona , y Narbona ; del Delfinado Granoble , y del de la Proenza Aix por razon del Parlamento: Marsella , y Tholon despues della , respecto de sus Puertos. Arles es tambien considerable , por su Arzobispado , y por hallarse en ella mucha Nobleza, contra el estilo de Francia.

Los otros quatro Gobiernos , que quedan sobre el Loyre en el largo de su curso , son el de Borgoña ; el Leones , con el Avernia ; la Bretaña, y el Orleanese. La Borgoña comprehende

hende la Ducea, la Bressa, y otros, Diogenes es Metropoli de todo el Gobierno. Del Leones, Leon.

La Bretaña se divide en Alta, Mediana, y Baxa; la Alta tiene à Rennes por Metropoli; Nantes la Mediana, y la Baxa que tiene el lenguaje particular, no menos que Bizcaya, tiene Lantiguet, y San Pablo de Leon, con la fuerte Plaza de Brest. El Orleanese, comprehende la Bossa, Mayre, Onis, y otros: fuera de Orleans Ciudad principal, Esciartres es Metropoli de la Bossa, Mans, de Mayne, y la Rochuela de Onis.

La Francia se ha dilatado en las guerras passadas, de la parte de España del Condado de Rosellon, de la parte de los Países Baxos tanto de Flandes, quanto de Artesia, de Annonia, y de Lucemburgo; de la parte de la Franca Contea, de una porcion de los Villages de Gray, y Salines: en otra parte del Ducado de Bari, y de toda la Lorena; y en otros Lugares de una parte del Palatinado, de muchas Plazas de los Obispados de Espira, y Vormes, no menos, que del Arzobispado de Maguncia. Y finalmente de muchas otras Plazas en el Alta, y Baxa Alfacia, y en el Ducado de Vitemberga. Que juntando el Casal de Monferrato que le vendió hace dos años el Duque de Mantua, y Peñarolo, con el Principado

cipado de Monaco, se hallará, que la Francia nunca ha poseído mayor dilatacion de Países de los que al presente tiene.

Ella no tiene Plaza ninguna en el Asia, ni Africa; tiene bien si en la America Septentrional el Canadá, que algunos llaman la nueva Francia, donde tiene el Fuerte de Quebec, y las Plazas de Tadoussac; Santa Cruz, y Puerto Real. La gente de aquellos Países son salvajes, y manda todos los años sus Compañias para desemboscarlos, porque la mayor parte corren por aquellos bosques sin detencion alguna fixa. Quebec no es así Septentrional como Paris de algunos grados, y con todo esto los Inviernos son mucho mas largos, y rigurosos por razon del sitio, y de los bosques grandes, que conservan la nieve tres, ó quatro meses sobre la Tierra antes que se deshaga.

CAPITULO XLVII.

DE LAS PARTES DEL ASIA.

Despues de haver tratado de las partes de la Europa se sigue considerar las de el Asia, tanto por lo que toca à sus partes Septentrionales, que los Geografos contemplan primero que la otra, quanto porque ella es conjunta à la misma en muchas partes, lo que

no

no tiene el Africa, que alomenos tiene el Estrecho de Gibraltar que la divide à Poniente.

Y porque havemos ya establecido sus limites, y dimensiones en el Capitulo 19. nos queda examinar sus partes, que dividiremos en cinco principales, por razon de las cinco grandes Monarquias, que en ella se hallan; sin hablar de su antigua division en Asia mayor, y Asia propria, ò menor por demasiadamente desproporcionada. La primera parte serà la Tartaria, ò Imperio del Gran Cam. La segunda la del Turco, respecto de aquello que posee en ella, la tercera aquella del Sofí, ò Persiano, la quarta aquella del Mogo, y la quinta la de la China. Y despues haremos en un Capitulo una recopilacion de lo restante de las Indias. En quanto al Moscovita havemos ya dicho en el Cap. 31. la razon porque se anumera mas presto entre los Principes Europeos, que entre los Asiaticos, y assi solo notarèmos aquello que èl posee en el Asia, hablando de la Tartaria.

Los Antiguos han hecho mencion de tres grandes Montañas en el Asia, Imao, Tauro, y Caucafo, que la mayor parte de los Autores confunden en una, y de facto ella no es mas que una sola Montaña, la qual tiene tres nombres diferentes, y otros muchos, segun la variedad de los Lugares, por los quales se dilata.

lata. El Monte Tauro me parece à mi el mas conocido , como aquel, que ha dividido otras veces toda la Asia en dos partes con su largo giro de Poniente à Levante , de la Costa de Rodas entre la Caria , y la Licia , que son de la Natolia, hasta la extremidad de la Tartaria, y la China. Los Geografos Griegos, como Estrabon, llamavan exterior de la parte de Asia, que este Monte dexava al Septentrion , è interior la otra , que mirava à Medio dia. Tanto es que los Montes Rifeos , el Libano, y el Antelibano, y otros de alguna consideracion, no son fino brazos , ò ramos del Tauro , del Imao, ò Caucafo.

Quanto à los Rios del Asia , los mas cèlebres derivan de estas Montañas , y se descargan algunos en el Mar Caspio , como el Rhà de Ptolomeo , que es la Volga , de quien hemos hablado en el Capitulo del Moscovita, y los otros en el Occeano , sea Meridional, como el Tigris , el Eufrates , el Indo , y el Ganges, sea Septentrional, como el Obi, Geniscea , y el Pecida tan nombrados en la Geografia moderna.



CAPITULO XLVIII.

DE LA TARTARIA.

NO sè porque razon algunos han querido decir, que la Tartaria sea un nombre de Religion, como aquel de la Christiandad, mas presto que de País, siendo afsi que los mejores Autores le han derivado del Rio Tar, lo que es mas verifimil. Los Griegos no cono- cian la Tartaria fino debaxo del nombre de Escitia, bien que no havian descubierto tanto como nosotros, especialmente àcia el Sep- tentrion Oriental, que hasta aora es casi des- conocida, afsi por razon de su distancia, co- mo por la falta del comercio.

La Tartaria es tan grande, que ella sola contiene mas de la tercera parte del Asia, sin hablar de aquello que ella posee en la Euro- pa, de lo que se tratò en el Capitulo de la Tar- taria Preocopita. Aquella del Asia, que se lla- ma Tartaria Mayor, se divide en quatro par- tes principales. La primera se llama Desierta: la segunda comprehende el País de los Zaga- taos Usbequos, y del Turquestan: la tercera del Imperio del Catay, ò Gran Cam; y la quarta se llama la antigua Tartaria.

Ella tiene por sus confines el Oceano Sep-
ten-

entrional, ò Mar Elado al Norte; à Levante el de la China, llamado tambien Caspio, los Estados del Rey de Persia, con el Reyno de la China: y à Poniente los mismos Rios Obi, y Tanay, con los quales hemos separado la Europa del Asia.

CAPITULO XLIX.

DE LA TARTARIA DESIERTA.

LA Tartaria Desierta se alarga de los Rios Laxarte, y Tanay hasta el Monte Imao, que tiene diversos nombres. Ella es una parte de la Sarmacia Asiatica de los Antiguos. Ella es posehida de diversas Naciones, que se llaman Hordeas, nombre que significa Congregacion, ò Junta de Famillas, que tiene alguna semejanza en su significacion con los Tribus de los Judios. Hay muchos de estas Hordeas, que obedecen al Moscovita, y otras son sujetas al Preocopita, y al Gran Turco, particularmente desque se tomó à Astracam, ò Citracam, Ciudad situada en el 50. grado de elevacion, diez leguas de la desembocadura del Volga en el Mar Caspio, como refieren las modernas relaciones. Y el Gran Cam tiene lo restante de estas Hordeas debaxo de su Dominio. La mas antigua es la mas
nom-

nombrada, que es la de Zavolha, que manda à otras muchas, bien que ella sea tributaria al Moscovita. En esta Provincia principalmente crece el tan nombrado Zoofito Planta Cordero, llamado Boranetz, de quien havemos hablado en el Capitulo 31. que tiene la figura de un Carnero, y paze la hierva que està al contorno de su raiz; echa sangre si la hieren, y se la come el Lobo, como otros animales que èl suele embestir.

Todos estos Pueblos viven vagabundos, sin estancia, ni asiento particular. De aqui es que los Griegos los llamavan Nomadios, y Hamaxovis, porque vivian como Pastores, y no tenian otras Casas, sino sus Carros, que giran segun el tiempo, y forman algunas pequeñas Ciudades con ellos donde quiera que llegan, y porque no se halla ninguna como las nuestras en todo el País, han llamado Desierta esta parte de la Tartaria.

CAPITULO L.

DE LA TARTARIA ZAGATEA, y Turquestan.

ESta segunda parte de la Tartaria tiene de las poblaciones mucho mas civiles de la primera. Ellos habitan en muchas buenas Ciudades

dades de las quales Samarcand, que era otras veces mucho mas considerable de lo que al presente es, passa por la Metropoli. Está en el 45. grado de elevacion como Leon de Francia; y el nacimiento de Tumerleng, que quiere decir Tumor el coxo, que nuestras historias llaman el Gran Tamorlan, la ha honrado mucho. El tomó prisionero en el año 1397. à Bayacete Emperador de los Turcos, y le hizo caminar por toda la Asia encerrado en una jaula de hierro, llevandole atado con una cadena de oro.

La Zagatea de oy dia, que es el Reyno de los Usbequios, comprehende las Regiones Bractriana, Sogdiana, y Margiana de los Antiguos, con el País de sus tan celebrados Mesfagetas.

Ella tiene por sus confines àcia el Norte el Rio Iaxartes, ò Chesel; el Mar Caspio à Poniente; los Estados del Rey de Persia à Medio dia separados algunas brazas del Tauro; y el Desierto de Lop à Levante, segun refiere Magino, ò las Tierras del Gran Cam.

Yo incluyo en la Zagatea el Turquestan, que otros como Cloverio, le asignan por limite Oriental, y algunos le colocan à su Poniente. Y sigo en esto algunos Geografos del mismo parecer, siendo assi, que este Turquestan.

questan, ò Turquía grande, no tiene ninguna cosa digna de reflexion, fino el origen de los Turcos. Este es un Reyno con todo esso de grande anchura, y es la mas antigua Patria de los Pueblos nombrados Saceos.

CAPITULO LI.

DEL IMPERIO DEL CATAY, ò Gran Cam.

Todos los Geografos concuerdan unanimes en afirmar, que este Imperio del Gran Cam sea vastissimo, siendo assi, que le dilatan de la Tartaria Desierta, hasta el Promontorio Tabin, y al Estrecho de Anian, por un espacio de seiscientas leguas, segun Cloverio. Mas yo he visto relaciones mas modernas, que le hacen aun mas grande, pues quieren, que todo el País, que se halla de la Mofcovia, hasta la China, reconozcan à este Gran Cam por su Soberano, llamandole el Gran Sopor, y dandole cien Reyes particulares por tributarios.

Su residencia ordinaria, particularmente en el Invierno, es à Cambalù, Ciudad Metropoli de su Estado, situada en la extremidad del Catay. Ella es una de las mas ricas, y grandes Ciudades del Mundo; siendo assi,
que

que en quanto aquella de Quinsay, que quiere decir Ciudad del Cielo, y que Marco Polo la mete en aquel quartel, dandola la ventaja sobre todas las demas, no hay ninguna certeza del lugar donde se halle, ni de los doze mil y sesenta puentes de piedra, que el mismo Autor la atribuye.

Ademàs del Reyno del Catay, que es aquel de los Serios, de quien los Antiguos han hablado tanto, el Gran Cam tiene otros muchos considerables. Dicese, que ha mas de mil años, que el Arte de la Imprenta fuè hallado en aquel de Tangut, donde viene el mejor Ruibarbo. El de Thebet, que confina con el Mangi, ò la China, se sirve de Coral, de que abunda, por moneda corriente. Y aquel de Tonduc, donde se hallan muchos Christianos Mestorianos, tiene un Principe, llamado el Preste Juan, que quieren haya dado ocasion à la aplicacion del mismo nombre por error, al Negro de Etiopia, ò Rey de los Abissinos.

El Estado del Gran Cam tiene la China à Medio dia, àcia el 42. grado de elevacion, y es dividido della con aquella famosa muralla de trecientas, ò quatrocientas leguas: por lo que aquellos, que incluyen el Catay con la China, no son seguidos.

Los Vassallos de este Monarca le tienen

H

tanta

tanta veneracion, que le llaman Hijo de Dios, Sombra de Dios, Alma de Dios, y quando despues de su muerte le llevan al lugar de su Sepulcro, sobre el Monte Altay, que es un brazo del Tauro, ò Imao, llamado Belgian de Ayton, y de otros Dalanguer, y Neugracor, se dice, que aquellos que le conducen, y acompañan quitan la vida à quantos encuentran por el camino, diciendolos, que vayan à servir à su Rey al otro Mundo, lo que ha costado algunas veces la vida à mas de diez mil personas. Las ultimas cartas de las Indias traen, que los Tartaros del Catay havian entrado en la China, saqueandola, y ocupando parte della.

CAPITULO LII.

DE LA ANTIGUA TARTARIA.

LA quarta, y ultima parte de la Tartaria, es la antigua, y es aquella, que ha dado el nombre à todas las demás.

Ella es habitada de diversas Hordeas, ò Compañias vagabundas, como aquellas de que havemos ya hablado, y de quien la mayor parte reconoce al Gran Cam por su Soberano. Ella se alarga de la Region Syriaca, ò Catan, hasta el Oceano Septentrional, ò
Sci-

Scitico , tirando àcia el Promontorio Tabin,
y Estrecho de Anian.

El nombre solo de sus Provincias , apenas es conocido. Solamente se sabe , que hay el Reyno del Tabor, y las Regiones de Ung, y de Mongul, donde salieron los primeros Tartaros, que son tenidos por Gog, y Magog, de quien habla la Escritura Sagrada. Antes es opinion de muchos, que los diez Tribus trasportados en el tiempo del Rey Oseas à los Montes Caspios del Rey de los Asirios Salmanazar, despues de la toma de Samaria, hayan penetrado hasta esta extremidad Septentrional de la Tartaria. De aqui es, que algunos llaman las Hordeas de los Danicios , y Nestalicios àcia el Promontorio Scitico , como entre los otros Ortelio en su Carta de la Tartaria. Sease como se quisiere, estas Companias , ò Congregaciones Hebraycas , si es que lo son , no han conservado sino el solo nombre de su origen, y la circuncision, mientras sus costumbres , y manera de vivir, es totalmente uniforme à la de los otros Tartaros.



CAPITULO LIII.

DEL IMPERIO DEL TURCO
*en el Asia, y primeramente de la
 Natolia.*

LA primera Provincia del Asia, que have-
 mos dicho en el Cap. 35. estar debaxo
 del Dominio del Gran Turco, se llama Na-
 tolia, ò por hablar mas conforme à lo Grie-
 go, Anatolia, esto es, País del Oriente, sien-
 do así, que este està à la vista de Constanti-
 nopla. Ella es una gran Chersonesso, ò Pe-
 ninsula, rodeada à Levante del Eufrates, à
 Poniente del Archipiélago, à Medio dia del
 Mar Chipre, ò Caramania, y al Norte del
 Ponto Euxino. Ella es mas dilatada de aque-
 llo, que era la Asia menor de los Antiguos, la
 qual no es mas que una parte de esta, y hay
 algunos, que la llaman Turquía mayor. En
 efecto ella contiene la Capadocia, Galacia,
 ò Galo Grecia, las Provincias de Ponto, Biti-
 nia, Licia, Panfilia, Cilicia, ò Caramania, la
 Armenia menor, Misia mayor, y menor, y
 Frigia, tambien mayor, y menor; la Eolia,
 Joyna Doride, Lidia, y la Caria, que com-
 pónen la Asia propria, ò menor de los Anti-
 guos Geografos Griegos, y Latinos. David
 hace

hace el largo de esta Península de un mes de camino, y quince jornadas el ancho.

En la Capadocia es considerable la Ciudad de Trapezo, ò Trapifonda en el 44. grado de elevacion, como Silla del Imperio, que estableció Isac Comneno, que se huyó de Constantinopla, habiendo sido derrotado de Mahometo Segundo, Emperador de los Turcos.

La Galacia ha sido la conquista de los Galos de Francia, y su Ciudad de Sinape Colonia de los Milesios, es otro tanto cèlebre, por ser Patria de Diogenes, quanto por el nacimiento, y Sepulcro del Rey Mitridates, aquel formidable enemigo de los Romanos.

La Bitinia tiene entre otras Ciudades, à Nicea, considerable respecto del primer Concilio de los nuestros, que allí se tuvo.

El Monte Chimera está en Licia, que echando fuego de noche, ha dado lugar à la Fabula de aquel Monstruo del mismo nombre, que fuè domado de Belarofonte.

La Caramania comprehende la Panfilia, y la Cilicia, donde está la Ciudad de Tarso, Patria de San Pablo, en el 37. grado de elevacion.

La pequeña Armenia es dividida de la grande, por medio del Rio Eufrates, y tiene su Baxà, ò Governador, que reside en Sivas, otras veces llamada Sebaste.

En

En la Misia grande viene colocada la Ciudad de Pergamo, donde fuè nativo aquel famoso Medico Galeno, y donde ha venido la invencion de la Carta Pergamino, que trae della su nombre.

La Ciudad de Troya, ò alomenos sus fundamentos se hacen confiderar en la pequeña Frigia, juntamente con el Monte Ida, donde Paris juzgò las tres Diosas, diverso de aquel de Creta. En quanto à los Rios Simoys, Xanto, Escamandro, que Homero diò por tan cèlebres, Belon, que los viò, assegura, que no son mas que pequeños Riachuelos, que se secan en el Verano, y casi un Ganso no puede nadar en el Invierno.

La Eolia tiene à Cumes, y segun algunos Esmirna; así como la Jonia Efesso, la Diana, la qual ha sido puesta entre las siete maravillas de la Tierra. Dicese, que esta Estatua estè en Lovure, Palacio del Rey de Francia.

El Mausolèo de Artemisa constituye digna de reflexion la Península de Dorides.

Sardes, Metropoli de Lidia, fuè residencia de aquel rico Rey Cresos. Y la Caria tuvo otras veces la Ciudad de Mileto rica de ochenta Colonias; y su Monte Latmo diò lugar à la Fabula de Endimion, y de la Luna.

CA.

CAPITULO LIV.

DE LA SYRIA.

LA Syria ha sido considerada otras veces de una anchura mucho mayor de aquella que se le asigna al presente, siendo así, que comprehendia entonces toda la Asiria, y la Mesopotamia; y oy solamente encierra el País de Antioquia, la Finicia con la Palestina, y aquella parte, que los Griegos llamavan Celosiria, esto es la Syria honda, y cavada, siendo entre el Monte Libano, y Antelibano.

El Turco es Señor de todas estas Provincias, y por consiguiente de toda la Tierra, que se llama Santa, por reverencia de haver nacido en ella nuestro Señor Jesu-Christo, y de todos los mysterios de nuestra Religion, que alli passaron.

Esta Antioquia ya dicha, viene intitulada Epidafne de la belleza de sus Arrebales, por distinguirla de muchas otras Ciudades, que traen el nombre, y está puesta al 35. grado de elevacion.

Tiro, y Sydon han sido otras veces muy nombradas, por la excelencia de la Escarlata, que se hacia en ellas, por medio de un pequeño Pez cubierto de escamas, que oy no se halla

halla mas, y por consequencia, ni aquel bello Escarlato de los Antiguos. Tripoli de Syria es oy la considerable, despues de Aleppo, donde reside el Baxà de aquellas Tierras circunvecinas.

La Palestina comprehende la Idumea, Judea, Samaria, Galilea, Jerusalen puesta en el 32. grado, y seis minutos, es Metropoli de la Judea, y de toda la Palestina.

Damasco es la Celosiria, que tiene muchas Provincias debaxo della.

CAPITULO LV.

DE LA TURCOMANIA, Y *Mesopotamia.*

EL nombre de Turcomania, es suficiente para demostrar, que ella es del dominio del Turco. Ella comprehende la Colquide de los Antiguos, llamada al presente Mangreda; la Iberia, y Albania, que se llaman todas dos Georgias; la Armenia mayor, que propriamente es la Turcomania debaxo del nombre Diarbec, comprehendiendo à Bagdet, ò Babylonia, que està al 30. grado de elevacion.

La Colquide, es el País, donde Jason, y sus famosos Marineros fueron à la conquista
del

del Velloncico de Oro, que conducieron al fin con el medio de Medea, que fuè traydora al Rey de Colco su padre en favor dellos. La Ciudad de Colco era situada sobre el Rio Fasi muy nombrada, donde al presente se halla la Ciudad de Fasso à la desembocadura en el Ponto Puxino, ò Mar negro. Todas estas Provincias comprehendidas debaxo del nombre de Mangrelia, Georgia, y Avogafia; componian el antiguo Reyno de Colco.

La grande Armenia tiene por su Metropoli Erzerum, y passa por una de sus principales Fortalezas, que sirve de defensa à los Turcos, para contra los Persianos de aquella parte. Sobre las Montañas de Armenia, se dice, reposò el Arca de Noè despues del Diluvio Universal.

La Mesopotamia palabra Griega, significa una Region situada entre dos Rios, como casi aquella de Equitania en Francia, y aquella de Interannia en Italia: ella es colocada entre el Tigris, y el Eufrates. No hay razon alguna, que persuada hacer una Provincia à parte de Babylonia, como han hecho algunos. La antigua Babylonia regida del Imperio de Nino, y Semiramides, ù de los Assirios, era sobre el Eufrates: Bagdet oy dia està sobre el Tigris, poco distante de la otra, siendo estos dos Rios muy vecinos por aquella parte.

parte. La Mesopotamia es la Caldea, y la Tierra de Ur de la Sagrada Escritura. Babylonia sirve de incentivo ordinario à las guerras entre los Persianos, y Turcos. El Rey de Persia Xa Abbas hace algunos años se la quitò al Turco, mas en las ultimas guerras se la bolviò à tomar.

CAPITULO LVI.

DE LAS TRES ARABIAS.

EL Arabia, generalmente hablando, es una Península de forma quadrada, que tiene el Mar à tres partes; el Golfo Persico à Levante, aquel de Meca, ò sea Arabico à Poniente, y el Oceano Indico à Medio dia. El quarto lado, que es aquel del Septentrion, confina con la Syria, y Caldea, ò Mesopotamia.

Los Sarracenos, que se esparcieron por todo el Mundo, tuvieron su principio en el Arabia: y se llaman propriamente Arabes aquellos de este País, que viven debaxo de Pavellones en la Campaña, llamados de los Griegos *Scenites*, y *Nomades*. Los Arabes de las Ciudades son oy dia llamados Moros, respeto de aquellos, que passaron de la Mauritania à España. Los unos, y los otros reconocen al

Tur-

Turco por Soberano ; con todo , que se muden en la Arabia no menos , que en la Syria, de los Emirios , ò Principes, que viven como Soberanos , pero siempre resignados á las ordenes de su Alteza.

Toda la Arabia es dividida en tres partes. La primera , es la mas Occidental , que yo quiero llamar mas presto Petrea , ò Piedra en nuestra lengua, que Pedrajosa; siendo afsi, que ella tiene el sobrenombre de la Ciudad de Piedra , antes que de sus Peñascos. Ella es la Nabatea de los Antiguos. La Meca , donde nació el falso Profeta Mahoma, es otra de sus Ciudades, bien, que Belon quiere, que sea la misma , que Piedra. Los Israelitas hicieron sus diversas mansiones , ù detenciones en esta Arabia , durante el espacio de quarenta años. Venfe en ella los Montes Oreb , y Sinai, que han sido tan celebrados en los Hebreos.

La segunda parte de la Arabia, es llamada, como en efecto lo es, Desierta, su situacion à Levante de la primera. Esta es la Provincia, que los Judios llaman Cedar, que es contigua à la Mesopotamia , y al Golfo Persico. Ella tiene algunas Ciudades , y es poblada de esta parte Oriental ; mas àcia el Poniente , donde està la Petrea , se hallan tales solitudes de arenales, que para passarlas se observan las Estrellas , y se sirven de la bruxula, como sobre
La
el Mar.

La tercera parte de la Arabia, es aquella, que se llama Feliz, y es la que dispensa à toda la Tierra el incienso, y perfumes, que se emplean en el Culto Divino. Este es la Panquea, y la Sabea de los Poetas, llamada oy dia Aymán. Ella està al Medio dia de las otras dos, y se alarga àcia la boca del Mar Roxo, donde està la Ciudad de Aden, de grande consideracion al 13. grado, y 30. minutos de elevacion. Euvi, y por otro nombre Zibit, Ciudad principal del País, donde reside el Bellerbey del Turco. Ziden es el Puerto de la Meca, bien, que della està distante quarenta millas. Algunos ponen en esta tercera parte la Meca, que nosotros havemos puesto en la primera. En quanto à Medina Talnabi, que es decir Ciudad del Profeta, porque se halla en ella el Sepulcro de Mahoma, no hay duda ninguna, que ella es de la Arabia Feliz.

CAPITULO LVII.

DE LAS PRINCIPALES ISLAS Asiaticas, que posee el Turco.

Fuera de la maravillosa amplexa de Países, y este gran numero de Provincias, que están debaxo del dominio del Gran Turco en el Asia; conviene así mismo considerar una can-

cantidad infinita de Islas Asiaticas, de las quales èl es el Señor, y le hacen formidable sobre el Mar. El tiene casi todas aquellas del Ponto Euxino, de la Propontide, del Egeoponto, y del Archipielago, ò sea del Mar Egeo, de las quales algunas fueron nombradas Esperides, de los Griegos, como si dixesen esparcidas, y otras Ciclades, porque son dispuestas en giro. Las mas considerables son (dexando à parte Lemnos, ò sea Stalimine, que es la Europea) Lesbo, ò Metelino, Chio, Samo, Nicaria cèlebre por la caída de Icaro, Pathmos, donde San Juan Evangelista fuè mandado desterrado de Domiciano, Coos, ò Pango Patria del grande Hypocrates, y sobre todas Rodas, y Chipre.

La primera de estas dos ultimas ha tenido un Colosso de bronce alto setenta codos, dedicado al Sol, y puesto entre las siete Maravillas del Mundo. Despues de haver estado cinquenta y seis años en piè, fuè arruinado del impetu de un terremoto. Pocos eran aquellos, que podian abrazar un dedo de su mano. Novecientos Camellos fueron cargados de su bronce, quando los Sarracenos se hicieron Señores de Rodas el año de 667. Los Cavalleros de San Juan de Jerusalen han posseido despues esta Isla, de la qual Soliman los echò en el de 1522, por lo que se retiraron à Malta.

ta. En quanto à Chipre dedicada à Venus, ha sido dividida en nueve diferentes Reynos, al escribir de Plinio. Pafos, Citera, y Amatonta han sido otras veces sus Ciudades principales. Nicosia situada en el medio de la Isla, està en el 35. grado, y 40. minutos de elevacion, y oy es Metropoli. Aqui era la residencia de los Reyes de la Casa de Lusignano. Famagusta es la segunda, que tiene el unico Puerto de toda la Isla, no habiendo otro, sino playas. Ella no tiene Rio alguno, que sea navegable, mas solamente algunos Riochuelos, y arroyuelos cristalinos. El año de 1570. Selim se la tomó à los Venecianos.

La Isla dd Creta, ò Candia, que es mas grande que aquella de Chipre, es tal, que los Antiguos la llamaron Echatopolis; esto es, que tiene cien Ciudades. Ella era la antigua Regia del Rey Minos, rectissimo Juez, y es situada casi en el medio del Mediterraneo. De la qual el Turco tiene las Ciudades principales, como la de Canea, Candia, (que ha dado el moderno nombre à toda la Isla) y otras. Algunas tiene en ella el Veneciano.

A estas Islas se han de juntar aquellas del Mar Roxo, y del Golfo Persico, señoreadas assi mismo del Turco.

CAPITULO LVIII.

DEL REYNO DE PERSIA.

EL Reyno de Persia, llamado por otro nombre el Imperio del Sofí, es en su modo, bien que mas considerado, como aquel de Francia, con el qual tiene muchas conformidades, en quanto, que sus fuerzas no son un punto divididas, teniendo cada uno dellos en un solo giro unida toda la amplexa de sus propios Estados. Aquellos del Persiano ocupan de Levante à Poniente treinta y ocho grados, y del Septentrion à Medio dia veinte; esto es, del vigesimo tercio de elevacion, hasta el quadragesimo tercio. Cluverio mete su largo de la desembocadura del Arasse, hasta aquella del Indo por un espacio de quinientas leguas, y el ancho del Rio Oxo al Mar Persico, por otro espacio de trecientas leguas. Se le asignan en otro modo sus limites, metiendolos à Levante con el Rio Indo, con los Reynos de Cambray, y del Mogor; à Poniente el Diarbec, y la Armenia, Provincia del Turco junta con el Rio Tigris; à Medio dia el Golfo Persico, y el Mar Indico, y el Reyno de Ormus; y al Norte el Mar Caspio, con los Tartaros de Usbec, ò sea Zagateos.

Sus

Sus principales Provincias son la antigua Media , que se llama oy dia Servan , donde està la Ciudad de Tauris , otras veces Silla del Imperio , transportada despues à Casbin, y de aqui por Xa Abbas en Hispahan, donde al presente se halla. La Sufiana , ò Cufistan, que trae el nombre de la Ciudad de Susa : la verdadera Persia llamada Farfi , de quien la Metropoli es Siras , otras veces Persepoli , ò Ciropoli. La Parthia llamada Arac , que es donde està la dicha Hispahan , tenida por el Hecatompilo de los Antiguos. La Hircania, ò Diargument. La Margiana, ò Gefelbas. La Bractriana, ò Chorassan, y otras muchas, juntamente con el Reyno de Ormus , que le paga tributo , haviendo tambien los años passados quitado à los Portugueses la Isla del mismo nombre , una de las Plazas de mayor trafico de todo Levante. Este Rey se alaba ser de la descendencia de Ismael.

CAPITULO LIX.

DEL IMPERIO DEL MOGOR.

ESte Imperio es vastissimo, como se puede ver de sus confines. El tiene aquel de Persia , arriba dicho , al Poniente con el Rio Indo ; à Levante el Gange , al Sur el Golfo
de

de Bengala, y el Mar de las Indias baxando à baxo hasta Calicut ; y al Norte el Monte Imao , y la Tartaria , de donde ha venido el Emperador , que nosotros llamamos el Gran Mogor. Ello es indubitable en las historias, que los Pueblos nombrados Mogolios son verdaderos Scitas , ò Tartaros , que el Mogor, de quien hablamos , que posee aquellas partes de las Indias , que havemos aqui especificado, es uno de los descendientes de aquel Temurlengo , ò Gran Tamorlan tan nombrado. Tanto es , que de dos partes de las Indias , segun la division , que hacian los Antiguos , el Gran Mogor posee la una , que es aquella de esta parte del Ganges, llamada de llos *India intra Gangen*, oy dia Indostan; quedando de la otra parte del Ganges , ò sea *extra Gangen* , precisamente toda la Tierra, que se halla hasta la extremidad del Oriente. Mas assi como es notorio precisamente , que èl es Señor de la primera parte , assi es dificultoso el asignar acertadamente los limites precisos de sus Estados , tanto por su distancia , quanto por la poca noticia que tenemos ; se ve, que se truecan cada instante , segun que les sucede bien , ò mal en las continuas guerras, que èl tiene con todos sus vecinos. Sus conquistas se han dilatado algunas veces de esta parte del Reyno de Macran àcia el Golfo

Perfico; y de la otra parte se dixo los años passados, que èl havia sujetado las doce Provincias de Bengalà.

Su residencia mas ordinaria es à Lahor, Ciudad Metropoli en sus Estados, y algunas veces à Agra, que es distante cien leguas àcia el Medio dia. El tenia antiguamente su Corte à Deli otra Ciudad Real, à la qual ha preferido el asiento de Agra, si à caso no se moviò à esta mutacion por razon de Estado.

Seria superfluo nombrar todas las Provincias que le obedecen, de las quales los Geografos constituyen otros tantos Reynos. Basta poderlas observar leyendolas sobre el Mapa, ò Carta particular del País.

CAPITULO LX.

DEL REYNO DE LA CHINA.

Assi como havemos observado en el Capitulo 51. que el Reyno del Catay es aquel de los Serios, assi no puede dudarse, que el País de los Chinos no sea aquel de quien Ptolomeo con todos los Antiguos han hecho mencion debaxo del nombre de *Sinae*, bien que le metiessen en una positura alguna cosa diferente. Marco Polo le diò el nombre de Mangos.

La

La China tiene el Monce Otocora al Septentrion, y donde èl falta, aquella famosa muralla de mas de trecientas leguas, con la qual se repara de las incursiones de los Tartaros, bien que por esso no dexan de hacer sus entradas, y escorrerías, saqueandola continuamente. Ella tiene otros Montes llamados Damafios à Poniente, que la dividen en parte de los mismos Tartaros, y en parte de otros Pueblos Indianos, como son aquellos de Cambaya, que son puestos entre ella, y los Pueblos Mogolios. El Oceano llamado de la China, y Eoyco le confina à Levante, y el mismo Mar juntamente con el Reyno de Siam, ò mas presto aquel de Cochinchina hacen sus limites de la parte del Sur.

Tomase su largo, al escrivir de Cluverio, del Norte al Sur, y de la extremidad de la Tartaria, hasta el Reyno de Siam, por un espacio de seiscientas leguas, algunos le dan mas, y otros menos. Ella và del 18. grado de elevacion al 42. bien que Magino le dà otra situacion de figura casi quadrada.

Este Estado se divide en 15. Provincias, ò Gobiernos. Su Ciudad capital, donde reside el Rey, es Pechino, en el 40. grado, y la segunda, que tambien es Real se llama Manquin. No hay País ninguno donde las calles estèn tan limpias, y hermosas continuamente como

en la China. Hay en aquel País Carros que caminan à la vela, como las Naves en la Mar, lo que han querido imitar los Olandeses, y no han podido conseguir.

Dicese, que el Arte de la Imprenta es mas antiguo, del de la Europa. Y se sabe que la Escritura de los Chinos, que se tira de arriba à baxo, es como los Geroglificos de los Egypcios, y que ella declara las cosas interiores, ò las dicciones sin letras, en modo tal que se puede leer en todas lenguas. Las dos mejores relaciones, que nosotros tenemos de la China, son aquellas del Padre Triguur, y del Padre Semedo. Mas la mejor, y la ultima es la de el Padre Maestro Navarrete Dominicano que imprimiò habiendo venido de allà en Madrid, y despues fuè à ser Arzobispo à la Isla de Santo Domingo. Hace quince dias han venido cartas, que en la China se vâ aumentando grandemente la Christiandad, al contrario del Japon, de donde echan todos los Christianos.

CAPITULO LXI.

DE LO RESTANTE DE LA INDIA.

NO haremos fino un solo Capitulo de lo restante de la India, y de una infinidad
de

de Reynos, que se cuentan alli, tanto por razon del poco conocimiento que tenemos; quanto porque son la mayor parte tributarios de los Estados arriba dichos, assi como Ormus es tributario al Rey de Persia, la Cochinchina, segun la opinion de muchos, de aquel de la China, y otros muchos del Mogor. Por lo que no harè mas de nombrarlos para que cada uno con facilidad los observe sobre la Carta, ò Mappa. Sobre el de la Cochinchina, siguiendo la Costa de Levante à Poniente, se halla el Reyno de Cambaya, y à su lado el Reyno de Siam, este es un Reyno grande, y havrà dos años dicen se convirtió à nuestra Santa Fè Catholica, y en todo su Reyno mucha gente, y el año passado mandò sus Embaxadores al Rey de Francia, embiándole un Crucifixo de Coral de mucha consideracion. Despues de este Reyno se encuentra la Chersonesso Aurea de Malacca, que tiene un Cabo llamado Singapura, el mas Meridional de todo el continente del Asia, siendo distante del Equator un solo grado. El grande, y largo Golfo de Bengala, que es el Seno Gangetico de los Antiguos, se halla al Poniente de este Promontorio, donde estàn los Reynos del Pegù, de Bengala, de Orissa, y de Narsinga. En este ultimo, que se estiende hasta el Cabo de Comorino, estàn las Ciudades de Col-

Colmandal, y de Maliapur, con algunos Christianos, los quales se dice, hayan sido Cathequizados de Santo Thomàs Apostol, cuyo Sepulchro afirman asì mismo, que se ve en Maliapur. Este Promontorio es la extremidad del Monte de Gate, que dà tanta pena à los Filosofos para inquirir la razon de la diversidad de los tiempos, que alli se ven, teniendo la Primavera, y el Verano de una parte en el mismo tiempo, que el Invierno se hace sentir de la otra. A Poniente del Cabo de Comorino està la Costa de los Malabares, donde hay muchos Reynos como Cochín, Cranganor, y Calecut. El Rey de Portugal tiene por alli muchas Plazas, de las quales la mas considerable es Goa, residencia de su Virrey de toda la India Oriental. Sobre de Calecut se halla el Reyno de Decan, que reconoce al Gran Mogor. Cambaya se sigue despues, que tambien està debaxo de su Dominio, y donde se acaba el País propriamente llamado India, à la desembocadura del Rio Indo en el 24. grado de latitud. Todo lo demàs, que queda de Costa, hasta el Golfo Persico (quando quiessemos dilatar tanto à dentro los confines de la India) se reparte entre el Mogor, y el Sofí, al qual hemos observado, que pertenece el Reyno de Ormus, y la Isla del mismo nombre, puesta en la entrada de aquel Estrecho.

Mas

Mas bolvamos aora de Poniente à Levante, para observar entre un numero casi infinito de Islas, las mas principales del Asia. La primera Isla de consideracion, que se representa despues de Ormus, es aquella de Diù, que los Portugueses tienen bien fortificada, donde el Indo entra en la Mar vecino al Golfo de Cambaya. Ella no tiene mas que una legua de largo, y mucho menos de ancho, y con todo esso se llama de Diù, ò Diva, que quiere decir Isla, por antonomasia, por razon de lo que importa:

El nombre de Maldabas, que son otras Islas que se descubren despues àcia el Cabo de Comorino, justifica su Ethimologia, siendo assi que han tomado su derivacion de la Principal, y Real entre todas, llamada Mala, y de la palabra Dibas, que significa Islas. Son al numero de doce mil estendidas del 8. grado de la parte del Norte, hasta el quarto de latitud àcia el Sur. Pirardo, que navegò por aquellas partes, las describe mejor que todos.

De la otra parte Oriental del mismo Cabo se halla distante diez leguas la Isla de Zeylan, dividida en nueve Reynos, la qual viene tomada de algunos por la Traprobana de Ptolomeo, por razon de su sitio. Los Portugueses tienen en ella algunos Puertos fortificados.

Los

Los Arabes la llaman Ternasserí, ò Tenasserim, esto es Tierra de delicias.

Otros tienen, que Sumatra, puesta enfrente de Malacca, sea la verdadera Troprobana. Ella es mucho mas grande de Zeylan, siendo afsi que contiene el espacio fotopuesto à doce grados del Cielo, esto es, del quinto àcia el Norte, hasta el septimo inclusivamente de la parte del Sur. Y afsi el Equator la corta casi por el medio. Algunos cuentan hasta treinta Reynos, el principal de los quales es el de Aquen.

Despues de Sumatra se encuentra la grande, y pequeña Gava àcia el Medio dia. Bantán Ciudad, y Reyno de gran fama, està en la primera.

Mas àcia Levante debaxo de la linea està la Isla de Borneo, que trae el sobrenombre de su Ciudad principal, situada en las Lagunas maritimas como Venecia.

Entrase finalmente en el Mar de Lanquidol, y despues en el Arcipelago de San Lazaro, hallando de una, y otra parte Islas sin numero, entre las quales las mas conocidas son, fuera de Celebes, y Giloo, las Malucas aun mas Orientales, y situadas debaxo de la linea; Ternates, Tidor, Motir, Machian, y Bachian, son las mas principales, de las quales no hay ninguna, que tenga mas de seis leguas en giro,

ro, y todas aquellas que traen el nombre de Malucas están encerradas dentro el espacio de veinte y cinco leguas de Mar. De allí vienen las mejores especerías, y sobre todo el excelente clavo, que se distribuye por todo el Mundo.

Las Islas Filipinas están al Norte de las Malucas: Mindanao, Tandayr, y Luzun son las principales. La Ciudad de Manila fabricada de los Españoles está en la última, distante 14. grados y medio de la línea Equinoccial. La situación de todos está entre el Trópico de Cancro, y el Equator. Su nombre de Filipinas les viene de haver estado descubiertas de los Castellanos reynando en España Felipo Segundo. Mas los Portugueses las llaman Manilas por razón de la Ciudad de Manila. Y los Indianos Luzonas, dando à todas el nombre de la mas estimada.

Es digno de reflexion, que si bien las Malucas, y las Filippinas están debaxo de los mismos Meridianos, en un mismo Mar, y muy cercanas las unas à las otras; con todo esso las Malucas fueron descubiertas de los Portugueses, que passando el Cabo de Buena Esperanza anduvieron siempre àcia Levante. Y las Filipinas al contrario fueron halladas de los Castellanos, los quales tirando siempre àcia Poniente, conducidos de Magallanes,

nes, despues de haver passado el Estrecho que trae su nombre, llegaron en el de 1522. por el Mar del Sur à estas Islas, de las quales se enseñorearon, y tiene oy el Rey de España. Hay à demàs una infinidad de Islas sobre las mismas àcia el Norte, para la Costa de la China; donde aquella del Japon, como mucho mayor de las demàs, es así mismo la mas considerable. La Cabeza de toda la Isla es la Ciudad de Meaco, que dà el nombre al mas grande de sus Reynos, haviendo otros muchos en la Isla, mas presto en aquel monton de Islas, que todas juntas traen el nombre del Japon. En efecto ellas ocupan del 35. grado, hasta el 48. de latitud Septentrional, segun cuenta Guillermo Adam Ingles, que las habitò largo tiempo, y buscò curiosamente. La mas cercana de la China està distante sesenta leguas, y està lexos de la nueva España, que està situada en directura dellas àcia Levante 150. leguas.

CAPITULO LXII.

DE LAS PARTES DE LA AFRICA.

NOs queda de examinar la tercera parte del viejo Mundo, que es el Africa mas grande casi al doble de la Europa, mas mucho

cho menos poblada, de la qual havemos descrito los confines, y dimensiones al Cap. 20.

Se puede ver, sobre la Carta, como la linea Equinoccial la divide casi afsi precisamente por el medio, que el lugar mas adelantado, que ella tiene àcia el Sur, que es aquel del Cabo de Buena Esperanza, ò mas presto aquel de las Agujas està al 35. grado de latitud Meridional, afsi como el mas adelantado de la parte del Norte, donde està el Estrecho de Gibraltar tiene la misma latitud Septentrional de 35. grados. Y con todo esso los hombres de este Estrecho son blancos, y civiles, al contrario de aquellos de Buena Esperanza, que son negros, y salvages quanto se puede decir.

Hemos tambien observado en el Capitulo 10. y en el 17. como el Geografo Ptolomeo, con todo que fuesse de esta tercera parte del Mundo, no la conocia de aquella parte del 16. grado à Medio dia. Esto se faca, de sus Cartas, y de la proposicion registrada en sus escritos, donde dice que hay casi 64. grados de Tierra desconocida de la linea hasta al Polo Antartico.

El Africa no ha sido perfectamente conocida, sino despues de la navegacion de los Portugueses de Vasco de Gama, el año 1497. quando passò el Cabo de Buena Esperanza, y
de

de aqui abrió el camino Maritimo de la India Oriental, habiendo penetrado hasta Calicut. Porque bien que se vea en la Iglesia de San Miguel de Murano en Venecia, un Mapa mundo traído de Catay de Marco Polo, y su Padre, donde la Africa se ve rodeada del Mar con su Cabo de Buena Esperanza sin nombrarlo, la Costa de Zanzibar, y la Isla de Madagascar àcia el Sur; con todo esso antes de la cèlebre navegacion de Gama, la parte Meridional del Africa, y todas sus Costas Maritimas àcia el Polo Antartico eran totalmente ignoradas de la Europa.

Esto presupuesto consideraremos primeramente aquello que el Turco posee en el Africa; en segundo lugar el Imperio de Fez, y Marruecos, y despues aquel del Preste Juan; para passar de aqui à las Costas de la Guinea, que son las partes mas conocidas. De aqui passarèmos à los Reynos de Congo, ò Manicongo; aquel de Benomopata, ò Monomotapa, y el País de Zanzibar, y de Cafri; como aquellos de los quales tenemos mucha mas noticia, terminaremos finalmente con las mas considerables de sus Islas en la conformidad del methodo antecedente.

Las principales Montañas de la Africa son el grande, y el pequeño Atlante, que tienen diversos nombres, segun los lugares, donde
 pasan;

passan; la Sierra Leones, que viene llamada de Ptolomeo el Carro de los Dioses: los Montes de la Luna situados debaxo el Tropico de Capricornio, y de donde ha sido creído, que venia el Nilo: aquellos que los Portugueses llaman Picos fragosfos, que salen sobre el Promontorio de las Agujas, y Cabo de Buena Esperanza; juntamente con aquel de Amara, puesto en el medio de la Etiopia, el qual es muy nombrado, por razon que alli se guardan todos los Principes de Sangre Real, los quales no salen, sino en caso de suceder al Negro segun su grado de parentela.

Sus Rios mas principales son el Nilo, el Niger, ò Negro; Senega, Zayre, Zuama, y el Espiritu Santo, que son todos de la misma naturaleza, haciendo fertilissimos los Países por donde passan con sus inundaciones, tomando todos, (como se cree de muchos) su origen del lago nombrado Zayre, y de algunos Zembre el qual se cree ser aquel, que los Antiguos llamavan el lago de los Tritones.



CAPITULO LXIII.

DEL IMPERIO DEL TURCO
en Africa.

Q Ueda dicho en el Capitulo 35. como el Turco es Señor en el Africa de toda la Costa del Mar Mediterraneo, de Belez de la Gomera, que no dista mucho del Estrecho de Gibraltar, hasta el Istmo de Suez.

Lo que comprehende de Poniente à Levante, primeramente el Reyno de Argel, que tiene otros tres debaxo de sí, aquel de Tremecen, Telenfin, de Bugia, y el de Constantina.

El Reyno de Tunez viene despues, donde se halla á demás de la Ciudad del mismo nombre, la de Bifierta, tomada por la Utica, en la qual Caton se diò la muerte; aquella de la Goleta, vecina à la antigua Cartago, y aquella de Africa, ò Mohadia.

Despues se encuentran los Reynos de Tripoli, y de Barca, y estos confinan con la Costa de Egipto, la qual no se dice ya mas Costa de Berberia, como son todos los Países arriba dichos, donde vienen los Cavallos Berberiscos, ò Africanos, tan apreciados en la Europa.

EI

El Egipto se junta con aquella lengua de Tierra, que une el Africa á el Asia, que se dice tendrá quince leguas poco mas, ó menos. Hay algunos que la hacen mas angosta, y se lee á cerca de esto en la vida de Marco Antonio, escrita de Plutarco, que la Reyna de Egipto Cleopatra tentò en vano de hacer abrir este Istmo para hacer passar sus Baxeles del Mediterraneo al Mar Roxo.

El Dominio del Turco se estiende mucho mas adelante de Delta de Egipto, y va hasta el Tropico de Cancer, debaxo de qual està Siena, ò Asna, la qual es de su Imperio, y de aqui para distinguir sus Estados, conviene tirar una linea hasta Suachen, famoso Puerto del Mar Roxo, que tambien es suyo, assi como casi toda la Costa de aquel Mar. De suerte que confina de la parte de la Nubia, que le està à Medio dia, con el Imperio del Prefete Juan. Lo que denota suficientemente la amplexa de Países, que posee el Turco en el Africa, despues de haver observado en otros Capítulos, lo que posee en la Europa, y en el Asia, de donde con justa razon le ha sido atribuido por excelencia el titulo de Gran Señor.

Alexandria de Egipto està en el treinta grado, y cinquenta y ocho minutos de elevacion, y poco menos el Gran Cayro, donde
estàn

estàn los famosos piramides, entre el veinte y quatro y veinte y nueve minutos.

CAPITULO LXIV.

DEL IMPERIO DE LOS XARIFES, ò de Fez, y Marruecos.

L Os dos Reynos de Fez, y Maruecos han formado el Imperio de los Xarifes, que se enseñorearon dellos con pretexto de zelo de la Religion Musulmana, ò Mahometana. Este País es la antigua Mauritania Tingitana, que hace oy dia la parte mas Occidental de aquella distancia de País, que se llama Berberia.

El Reyno de Fez es el mas Septentrional, y Oriental; y aquel de Marruecos tira un poco mas àcia Poniente; y àcia Medio dia; mas todos dos considerados juntamente tienen por confin el Mediterraneo al Norte, el Oceano Atlantico à Poniente, y el Monte Atlante à Medio dia, ò fino un poco mas adelante los desiertos arenosos de la Numidia, y à Levante el Reyno de Tremecen, que es de la Mauritania, llamada Cesarea de los Antiguos.

Juan Leon ha descrito la Ciudad de Fez, como una de las mas considerables del Mundo.

do. Al presente Marruecos es la Cabeza de todo el Imperio, con la residencia ordinaria de su Monarcha, el qual se dice, y alaba ser de la raza del Profeta Mahoma. Por lo que como tal tomó el nombre de Xarife, que quiere decir Ilustre, y Sacro, y se usurpó el Estado, como havemos dicho, de 150. años à esta parte.

Marruecos se mete en el 31. grado de elevacion, y Fez en el 30. el primero ha dado el nombre à las pieles llamadas Marroquines.

CAPITULO LXV.

*DEL IMPERIO DEL PRESTE JUAN,
ò de los Abissinos.*

Dividese la Etiopia en dos partes, de las quales la una que està entre el Tropico de Cancer, y el Equator, se llama superior, ò interior, y constituye propriamente el Reyno de los Abissinos, bien que se estiende tambien de aquella parte de la linea en la Etiopia inferior, ò exterior, passando los Montes de la Luna hasta el Tropico de Capricornio, segun Magino: sobre lo que ni los Historicos, ni Geografos estàn muy unanimes.

Cluverio dà à este Estado 580. leguas to-

K

mando

mando de Egypto hasta el Reyno de Monomotapa ; y 450. de ancho del Golfo Arabico hasta el Rio Negro. De aquí se manifiestan sus limites , que son , el Egypto , y la Nubia al Septentrion ; el País de Monomotapa à Medio dia ; el Mar Roxo à Levante ; y el Reyno de Congo , ò Manicongo de la parte del Poniente.

El Principe de este grande Imperio viene llamado con diversos nombres, Rey de Etiopia , Emperador de los Abissinos , Gran Negro, y Preste Juan. Este ultimo titulo le ha sido conferido , ò en memoria del Profeta Jonas, como escriven algunos , ò por error, como quieren otros , habiendo sido tomado por un Principe Tartaro de la Provincia de Tandus en el Asia , como diximos en el Capitulo 51. Otros ay , que hacen passar esta palabra Preste Juan por corrupta de esta otra Pharaffa Jan, con la qual ha sido honrado, que quiere decir Leon sobre Cavallo , como para significar , que este Monarca es superior à todos los otros Reyes , en la semejanza, que el Leon es sobre todos los animales por apreciados que sean. Sea como se quisiere , este Monarca es Christiano , y se dice el mismo en sus Patentes de la descendencia del Rey David por via de Salomon su Hijo , que fuè visitado de la Reyna Saba de Etiopia.

AR-

Antiguamente tenia su residencia en la Ciudad de Auxume, ò Caxume, que era la Metropoli del Reyno. Mas al presente no tiene asiento ninguno determinado, andando de un lugar à otro, donde alza las tiendas, y todos aquellos de su Corte al contorno en una tal qual distancia regulada con sus ordenes, de manera tal, que en qualquiera parte que se detenga, èl constituye en un instante una Ciudad de grande amplexa, y consideracion, que tiene en lugar de Casas, otros tantos Pavellones.

Afsi como los Principes Othomanos hacen morir por una perversa razon de Estado sus mas proximos Parientes, este encierra los suyos sobre la Montaña Amara, ò Amarga, como queda ya arriba dicho. Pero con todo esso no puede obrar de manera, que alguna vez no se escape alguno; y las ultimas relaciones, que hemos tenido de aquel País, dicen, que hay de las guerras civiles muy sangrientas, ocasionadas de semejantes fugitivos.

Este Monarca tiene un gran numero de Lugarteniente Generales, ò Virreyes en diversas Provincias, entre los quales uno està àcia la Costa del Mar Roxo, que se llama Barnagasso, esto es Rey del Mar. Mas el Turco le ha quitado tantas Plazas, y Puertos sobre aquel Mar, que aquel Virrey no merece

mas este nombre. Ni es verdad, como algunos han dicho que el Rey de Etiopia no tenga mucha parte de aquella Costa, antes bien me imagino, que haviendo tenido noticias de las guerras, y conquistas de nuestro Emperador en la Ungria contra el Turco, èl se valga de esta ocasion, para recuperarse lo perdido, porque havrà dos años se dixo, que saliò una carta en Roma impressa que lei, yo escrita del Preste Juan para la Santidad de nuestro Muy Santo Padre Inocencio XI. que le decia que venia contra el Turco con un millon, y mas gente contra el Tyrano para tomarse lo que le havia quitado, y destruìrle por aquellas partes, no sè si esta carta fuè verdadera, ò supuesta, porque despues no se han tenido mas noticias. Esta misma Costa arriba dicha, dilatada à la finiestra del Golfo Arabico, se llama comunmente la Costa de Abex, ò por mejor decir de los Abissinos.

CAPITULO LXVI.

DE LA GUINEA.

LA Guinea se constituye en una maravillosa amplexa, de los Desiertos de la Libia, que la circunscriven al Septentrion, hasta el Oceano Etiopico àcia la linea, donde ella
tiene

tiene el Reyno de Congo al Sur: y el Oceano Occidental que tiene de la parte de Poniente hasta el Reyno de los Abissinos, y el Nilo, que hacen sus limites Orientales.

Dividese en dos partes, la una de las quales se llama Septentrional, y la otra Meridional, las quales son divididas del Rio Niger, ò Negro, de quien toma el nombre todo el País de los Negros, y toda la Guinea. El se llama tambien el Rio grande, que tiene su desembocadura en el Oceano sobre el 11. grado de elevacion àcia el Norte, el que algunos confunden con el Senega; mas los Rios de Gambia, y de Senega, son dos brazos del Negro. El tiene su curso de Levante à Poniente, y las mismas calidades del Nilo.

Bien que algunos atribuyan catorce Reynos diferentes à la Guinea Septentrional, diez y seis à la Meridional, con todo esso no tiene sino tres principales, el de Tombet, el de Goaga, y el de Bornu; todos los demàs le son tributarios. Guolata es tenido por Reyno absoluto en la Guinea Septentrional; y conviene observar, que en la Meridional, tiene otro Reyno, llamado particularmente la Guinea, que ha dado probablemente el nombre general à todo lo restante. Todos estos Reynos traen el nombre de sus proprias, y principales Ciudades.

CA-

CAPITULO LXVII.

DEL REYNO DE CONGO.

Este Estado està en la Etiopia Inferior, sus limites estàn puestos diversamente, porque pretenden que su Soberano se intitule Señor de muchos Reynos, como entre los otros de aquel de Angola, los quales no lo reconocen mas. Pero ya que tenemos asì poca certeza, y que las guerras quitan, y dan en un tiempo las Provincias, reconociendo ya à uno, ya à otro, serà mejor dexarle aquello, que del principio le ha estado asignado, entonces quando los Portugueses tuvieron el primer conocimiento. Lo que siendo asì que este País era del todo desconocido à los Antiguos, ò tenido inhabitable por razon de su sitio, con todo esso viene descrito oy por uno de los mas templados del Mundo. Por lo que nosotros le circunscrivieremos de la parte del Norte con el Reyno de Benin, que es la Tierra de los Negros àcia la Linea; del Sur con aquella de los Cafres, y con una parte de las Montañas de la Luna, de Poniente con el Mar Etiopico, que se le atribuye del Cabo de Santa Cathalina, que està à dos grados de la latitud Austral, hasta el Cabo Negro

gro adelante sobre Angola; y de Levante con el Reyno de los Abissinos, àcia las mismas Montañas de la Luna.

La Ciudad de Congo, otras veces Cabeza de Reyno, ha dado el nombre à esta Monarquia; al presente la residencia ordinaria del Principe es en aquella que los Portugueses llaman San Salvador, situada à siete grados, y medio del Equator sobre un Peñasco, que tiene una llanura de tres à quatro leguas, distante del Mar cinquenta. La palabra *Mani* quiere decir Señor de Suerte, y Fortuna, que aquella de Manicongo, conviene, propriamente al Principe, bien que viene atribuida por abuso à todo el Reyno.

Se firven de conchillas por moneda ordinaria, como en todas aquellas Regiones cercanas. La Religion Christiana està alli establecida, por quanto se dice. Sus Rios principales son Zaire, y la Coanza, que vienen todos dos de los Lagos donde dimanar el Nilo, y el Negro, teniendo todos las mismas inundaciones utiles à los Países, que riegan, y los mismos Cocodrillos. El Zaire es ancho nueve, ò diez leguas por donde desagua en la Mar, donde entrando conserva la dulzura de sus aguas veinte leguas, y algunas veces mas, segun los tiempos diferentes, en los quales se desminuye, ò crece.

La

La Coanza concurre à formar la Isla Loanda, donde los Portugueses tienen una Ciudad, à diez grados de la linea àcia el Sur.

CAPITULO LXVIII.

DEL REYNO DE MONOMOTAPA.

Este nombre Monomotapa, ò Benomotaxa, se pronuncia tambien de dos, ò tres diferentes maneras, y Cluverio dice, que significa Emperador. El mismo Autor da à este Reyno una vastissima tirada de Países del Oceano Etiopico hasta el Mar Roxo, atravesando los lugares donde se hallan las Montañas de la Luna. Con lo que constituye su largueza, la qual no es menor que de 400. leguas: y en quanto à la anchura, la toma de los Lagos, ò principios del Nilo hasta el Cabo de Buena Esperanza por otro espacio de unas 300. leguas. De manera que circunscribe de la parte de Levante con el Mar Roxo, de Poniente, y Medio dia con el Oceano, y de el Septentrion con los Reynos de Congo, y de los Abissinos.

Es verdad, que la mayor parte de las Relaciones disminuyen mucho mas este Estado, encerrandole entre el Rio Cuama, y aquel del Espiritu Santo, ò del Mañiza, sobre de
quien

quien está situada la Ciudad de Monomotapa, que ha dado el nombre à todo el Reyno, acortando semejantemente sus limites del Norte al Sur. Ello es verdad, que confiesan haver sido su Dominio reconocido hasta el Cabo de Buena Esperanza, foponiendole muchos Principes cercanos. Aquel de Sofola, que tiene à Levante, y que otras veces le pagava tributo, no lo reconoce mas, despues que se ha fortificado con el auxilio de los Portugueses.

Pigafeta, Magino, y otros, ponen en este Imperio una Provincia de Amazonas, que reconocen al Monarca de Monomotapa por su Soberano.

Los Rios de Cuama, y del Espiritu Santo vienen del Lago Zambra àcia los Montes de la Luna. Cuama es el mayor, y Vicente Blanco de Marsella se alaba, en su Relacion impressa poco ha, de haver andado las riberas arriba de este Rio, hasta el Lago donde nace el Nilo, haciendo de alli baxar sus Baxeles hasta el Alexandria de Egypto. Assentando que esto sea verdad, se me ofrecen dos cosas dignas de reflexion. La primera es, que se halle una comunicacion de los dos Mares por medio de estos Rios, que todos los Antiguos han ignorado: y la segunda, que pudiendo se baxar abaxo por el Nilo hasta su fuente,

sus

sus precipicios de admiracion, y espanto, llamados Catarates, no pueden ser fino en algun ramo, ò brazo, siendo fuerza, que haya otros navegables. Mas por decir la verdad el Blanco no explica muy bien su concepto, contentandose de decir, que èl se puso en camino para ir à ver la Corte del Preste Juan, de la qual fuè arreunirse con su compañia, que despues de muchos sustos havia continuado su camino por agua. Una cosa de tan grande consideracion, è importancia merecia bien ser contada mas largamente, y explicada con todas sus circunstancias.

CAPITULO LXIX.

DE LAS COSTAS DEL ZANZIBAR, y de los Cafres.

YO junto estos dos Países, ya que se hallan de los Autores, que comprehenden debaxo del Zanzibar, ò Zanguebar, que denota ser la Agisimba de Ptolomeo, toda la Costa de Cabo Negro del Occeano Occidental, hasta los Reynos de Del, y de Adea sobre el Mar Roxo, encerrando por tal medio en este espacio toda la Cafreria, y aquello que havemos dado poco antes al Reyno de Monomotapa. Mas se toma mas methodicamente
la

la Costa del Cabo dicho hasta aquel de Buena Esperanza, y un poco mas adelante por aquella de los Cafres, y lo que queda del Rio de Cuama, que es al Nordest de Monomotapa, hasta el Mar Roxo, doblando àcia la Costa de Abex, por aquella de Zanzibar. Esta ultima pues comprehende los Reynos de Mazambique de Chiloa, de Mombaza, y de Melinda, que traen todos el nombre de sus Ciudades principales, puestas la mayor parte dentro de las Islas. Algunos colocan tambien Cefala, ò Sofala, País asì abundante de oro, que muchos le toman por el Ofir, donde Salomon embiava su Flota, que estava tres años en hacer este viage.

En quanto à la Provincia, de los Cafres, palabra que denota hombres barbaros, y sin ley, Sanutos, y otros la establecen de las Montañas de la Luna debaxo del Tropico de Capricornio, hasta el Cabo de Buena Esperanza, al Cabo Falso, y al Cabo de las Aùjas, tres Promontorios, que ordinariamente son tomados el uno por el otro: y yo observo, que todos convienen en esto, que los Cafres son asì salvages, que no se ha sabido hasta aora, que tengan Ciudad ninguna, ni otra fuerte de habitacion de alguna consideracion. Y es tanto que de esta Costa de los Cafres, dilatandola del Reyno de Congo, hasta el Rio
del

del Espiritu Santo se viene à la rivera de Monomotapa, de donde se entra en la Costa de Zanzibar, que dura hasta el Cabo de Guardafú. Este es aquel que los Antiguos llamavan Aromata al Estrecho de Babelmandel, ò del Mar Roxo. Este Golfo tiene la Costa de Abex, ù de los Abissinos à mano izquierda; que confina, como havemos dicho con el Turco, el qual posee lo restante hasta la Ciudad de Suez, situada en la extremidad del Golfo.

Pero no es de dexar en olvido, que en la entrada de esta misma Costa de Abex se halla la pequeña Republica de Brava, cuya Ciudad del mismo nombre està sobre la rivera del Mar à diez grados y treinta minutos de elevacion àcia el Norte. Esta es la sola Republica, que se sabe en toda el Africa. Su gobierno es Aristocratico debaxo de doce Xeches, escogidos entre los mas Ancianos descendientes de siete hermanos, que se vinieron alli huyendo la persecucion de ciertos Reyes de la Arabia Feliz. Ella paga tributo à los Portugueses, los quales la han saqueado una vez.



CAPITULO LXX.

DE LAS PRINCIPALES ISLAS DE
la Africa.

A Si como hicimos un Capitulo declarando la mayor parte de las Islas Asiaticas consideraremos en este las principales del Africa en todos sus Mares. Por lo que haviendo quedado en el Capitulo antecedente en el Golfo Arabico, donde el Turco tiene las pequeñas Islas de Suachen, y de Marzua, que eran otras veces del Imperio del Negro, no menos, que aquellas de Dalaca, y de Babel Mandel; podremos considerar alli aquella de Socotra, que passa por la Dioscorides de los Antiguos, que tendrá 20. leguas de largo, y ocho, ò nueve de ancho. Ella no tiene ni el Cielo, ni la Tierra favorables, siendo por mayor señal enferma, è infecunda.

De aqui bolviendo al Sur Oueft, no se halla hasta el Cabo de Buena Esperanza otra Isla de consideracion, fino aquella de Madagascar, ò de San Lorenzo, bien que haya algunas pequeñas entre esta grande Isla, y la Costa del Africa.

Madagascar es tenuta por la Cerna de Plinio, y và del Sur al Norte del undecimo grado

do de latitud Austral hasta el 26. lo que muestra su largueza, que se hace cerca de 500. leguas poco mas, ò menos, sobre un espacio de 150. leguas de ancho. Algunos dicen que tiene mas que toda la Italia. Marco Polo asegura, que se halla en ella una Ave, que la llama Ruch, grande como una Aguila de las nuestras, la qual levanta un Elefante en el ayre. Ella es habitada de los Olandeses, y la mayor parte de Ingleses.

Passado el Cabo de Buena Esperanza, y tirando àcia el Norte, dexo la Isla de Santa Elena tan util à los enfermos, y algunas otras, como demasiadamente distantes de la Costa. Aquella de Año bueno, llamada assi, por haver sido descubierta el primer dia del Año, que no està tan distante. Mas aquella de Santo Thomàs, que viene atravesada de la linea Equinoccial, es mucho mas cercana. Su Ciudad de Pavoasan es muy enferma respecto de toda la Isla, que tiene dos Inviernos, en los dos Equinoccios de Marzo, y Setiembre, entonces quando el Sol arroja à plomo sus rayos por razon de los muchos nublados grandes, que forma en aquel tiempo con mucho mayor numero de vapores. Ella es casi toda redonda, teniendo cerca de treinta leguas por cada parte.

Aquella del Principe, de la qual aquel de
Por-

Portugal sacava sus rentas, de donde ha trahido su nombre, està algo mas à dentro dos grados àcia el Norte.

Tirando de aqui à lo largo la Costa no se encuentra ninguna otra, que sea de confideracion, fuera de aquellas de Cabo Verde, que son las Hesperides, ò Gorgades de los Antiguos. Son al numero de diez à doce. Ellas fueron descubiertas de un Ginovès el año de 1440. Aquella que tiene el nombre de Santiago es la Cabeza de todas las demàs, la situacion de la qual se halla entre la linea; y nuestro Tropico. La habitacion della se cree sea enfermiza. Son del Rey de Portugal.

Mas adelante se hallan las Canarias, tomadas por las Islas Fortunadas, de las quales tanto se ha dicho. Se cuentan siete, la mayor de las quales ha dado el nombre à todas las demàs, y ella le ha recibido al decir de Plinio, de la grandeza, y de la multitud de sus Perros. Ellas estàn enfrente de los Cabos de Non, y de Boyador, siendo opuesta asì mismo à la Provincia Hea del Reyno de Marruecos. Betencour Frances las descubriò el año 1405. Aquella de Tenerife tiene un pico, ò punta de Montaña, que se cree sea la mas alta del Mundo, pues es necessario tres dias para llegar à la cumbre, la qual no se ve descubierta de nieve sino Julio, y Agosto, y
della

della se ven todas las demàs Islas , de las quales hay algunas distantes treinta leguas. En aquella que llaman de Ferro, ò Hierro se contempla aquel arbol maravilloso, llamado Santo de los Españoles , y Garoe de los de aquel País. El està en la cumbre de un Monte siempre rodeado de una nube , que sobre sus hojas se convierte en agua , de donde se llenan cada dia mas de veinte pipas , siendo toda la Isla regada unicamente de este licor. Todas estas Islas son del Rey de España.

La Isla de la Madera es distante sesenta leguas de las Canarias , y tiene 31. grado y 30. minutos de elevacion. Su nombre denota la abundancia de madera, de que era llena quando fuè descubierta de los Portugueses el año de 1480. Los ayres son optimos , y templados , de alli viene el Azucar , el qual se llama por excelencia de la Madera. Es de Portugal.

Aunque algunos atribuyen à la Europa las Islas llamadas Terceras , ò Azores, por razon de los Azores aves de rapiña para cazar , que se hallan alli en mucha abundancia , yo las meterè aqui como hacen muchos despues de las Canarias , como pertenecientes à la Africa. Algunos cuentan siete, y otros nueve, colocandolas en el 40. grado de latitud. La principal es aquella , que se llama particularmen-

te

te Tercera, donde reside el Obispo, y el Governador de todas en la Ciudad de Angra. Son las mas abundantes de pan, vino, y demás comestibles de quantas hay, y de alli viene mucho trigo à Portugal, de quien son.

Quedanos de entrar por el Estrecho de Gibraltar en el Mar Mediterraneo, para considerar una Isla de mucha importancia, que es aquella de Malta, y que viene con justa razon de Ptolomeo atribuhida à la Africa, como lo demuestra la lengua, que alli se habla. Ella està en poder de los Cavalleros de San Juan de Jerufalen, que se la diò el Rey de España despues de la pèrdida de Rodas, para de alli oponerse à los Infieles conforme su profelsion. Ella està puesta al 35. grado de elevacion poco menos, tiene de diez à doce leguas de largo, y seis de ancho. En quanto aquellas de Comin, de Goza, de Lampadosa, que son tambien de aquellos Cavalleros, son tan poca cosa, que no devemos detenernos, mas que en aquellas de Galita, Tabarca, Linofa, y Pantanalea, que esta ultima tiene el Rey de España. Aquella de Gerbes, ò Gelves del Reyno de Tripoli està distante ducientos passos de la pequeña Sirte, no tiene mas que ocho, ò nueve leguas de circuito, y hallase tanto cercana al continente del Africa, que otras veces era unida con ella

con un Puente. Este es el País de los Loto-
fagos de Homero.

CAPITULO LXXI.

*DE LAS PARTES DE LA AMERICA,
y primeramente de la Septentrional.*

YA dividimos en el Capitulo 21. toda la America en dos partes unidas con el Istmo de Panama, que tiene diez y ocho leguas. Y comenzando el examen succinto, que pretendo hacer de la una, y otra tomarèmos de la mas Septentrional de estas dos partes, la qual tiene, ò de los Países desconocidos, ò sino un Mar elado al Norte con el Estrecho Davis àcia la Europa, y aquel de Anian àcia el Asia. El Mar del Sur por otro nombre Pacifico la termina àcia Poniente, aquel del Norte à Levante, y el dicho Istmo de Panama à Medio dia.

Debaxo del Estrecho Davis se descubrió en el año 1390. el País de Estotiland en la America Septentrional, de manera, que se puede decir con verdad, que ni Christoval Colon, ni Americo Vespucio fueron los primeros à hallar el nuevo Mundo; siendo así que mas de cien años primero Antonio Zeni Veneciano havia ido de aquella parte de su continen-

te

te por orden del Rey de Frislando llamado Zichmo. La Isla dicha de Frislanda no està distante de la Costa de Estotiland mas que quinientas leguas àcia Levante.

Los limites del País de Estotiland àcia el Norte son desconocidos, y puede ser que se junte à èl el de Groenland, tenido otras veces por una Isla; mas àcia el Sur tiene la Tierra de Corte Real, por otro nombre llamada Tierra del Labrador que se acerca al sexagesimo grado.

A la parte de abaxo se halla la nueva Francia, llamada Canada, del nombre de su gran Rio llamado asì, y por otro nombre llamado en las Cartas el Rio de San Lorenzo. Esta nueva Francia se dilata de la una, y de la otra parte de este Rio, y trae este nombre tanto por haver sido descubierta de los Franceses, quanto por estar puesta en el mismo sitio respecto los climas del Cielo, como la Francia Europea. De suerte que Quibec, que es la Plaza principal, que tienen los Franceses no es tan Septentrional como Paris; y hay algunos, que la dan la misma elevacion, que à la Rochela, que està el 46. grado, y con todo esso el frio es mas riguroso, y durable, que en Paris, que se llega al 49. lo que procede de la positura del lugar, y de los grandes bosques del Canada, que mantienen la

nieve sin derretirse tres, ò quatro meses del año. Los Franceses han penetrado por el País de los Hurones àcia Levante mas de quatrocientas leguas, y las ultimas relaciones dicen, que se persuaden està muy cerca al Mar Oriental. Tanduffac, Santa Cruz, y el Puerto Real son sus Plazas principales despues de Quibec. Tierra nueva llamada de los Bizcaïnos del Bacallao, esto es del pescado truchuela, son dos Islas situadas à la desembocadura del Rio del Canada. Hallanse por aquellas partes grandes Ballenas.

Despues de esto se sigue, tirando àcia el Sur, la Virginia, llamada principalmente Apalchen, ya que Norumberga, y el Acadia, que han querido llamar la nueva Scocia son partes del Canada; la Virginia es la nueva Inglaterra, bien diferente de la nueva Albion de Drac, que està sobre el Mar del Sur, siendo esta otra situada en el treinta y seis, treinta y siete, y treinta y ocho grados àcia el Golfo de Quespoc; mas los Ingleses la amplèan mucho mas en sus relaciones. Ellos la llaman Virginia à honor de su Reyna Doña Isabel, que no quiso jamàs casarse. El País con ser Austral, no es menos salvage de aquel de Canada. Algunos meten en medio de los dos Países arriba dichos la nueva Flandria.

Hallase despues de la Virginia la Florida,
à la

à la qual se le asignan diversos confines , que en sustancia es una Chersonesso , ò Península, que forma el Canal de Bahama entre ella, y las Islas llamadas Lucayas. Ella tiene mas de cien leguas de largo , y treinta à quarenta de ancho. Su Cabo mas Meridional se acerca al 25. grado de elevacion. Trae su nombre del dia de Pascua de Flores, que fuè descubierta. La Florida , y el Iucatan de alli no muy distantes atrevesando el Golfo de Mexico , son las dos mas cèlebres Penínsulas de la America sobre el Mar del Norte , asì como la California es tal sobre aquel del Sur. Estos Países son del Rey de España. Sobre la Virginia de los Ingleses se halla un Lago de treinta millas de largo , los habitantes circunvecinos son los hombres mas fieros, y salvages , que se hallan en todos aquellos Países , los de la Florida no son tanto , pero son tan rusticos poco menos de los de la Virginia, y el Canada.

De alli està el nuevo Mexico àcia la parte Septentrional , y California que se divide en cinco partes , tiene la Tierra , y Ciudad de Santa Fé ; la nueva Granada muy rica , y habitantes los mas hermosos , bellos , y justos de la America.

Siguiese la nueva España , situada entre los dos Mares del Norte , y Sur , que se alarga del
del

del Tropico de Cancer hasta el Istmo de Panama, que se mira àcia el nono grado de latitud. Ella se halla debaxo de la Zona Torrida, mas goza de un apacible, y alegre Cielo, terreno fertil, y Lugares muy poblados. Fernando Cortès tomò la possession della el año 1518. por el Emperador Carlos V. Ella tiene entre otras, ocho Provincias principales, Veraga, Micaragua, Honduras, Iucatan, Panuco, Mechoacam, Xalisco, y Mexico, Cabeza de todo aquel gran País. Esta Ciudad estava situada en medio de un Lago, como Venecia en sus Paludes, mas los Españoles la han trasportado sobre la ribera, donde està la residencia del Virrey, y del Arzobispo. Su jurisdicion se estiende sobre un numero increible, de Islas, que estàn en el Archipelago de Mexico. Se cuentan mas de seiscientas, de las quales las principales son Cuba, Gamaica, y la Española. Su nombre general es el de Antile, que son divididas en aquellas de sotoviento, y aquellas de barlovento, entre las quales las primeras son mas cercanas à Tierra firme, en la misma manera, que las Islas del Archipelago de la Grecia son llamadas, ò Sporades, ò Ciclades. El Rey de Mexico era el mas potente de toda la America Septentrional. En las ocho Provincias arriba dichas haviendolas dado los nombres

bres de casi todos los Reynos de España Europea se hallan las mismas Ciudades, como en Galicia de la nueva España está la Ciudad de Compostela; en Leon, Leon; en Granada, Granada, y así de las demás. En Iucatan está Valladolid, Sevilla, Salamanca, y la Ciudad de Guatimala, que es Chancilleria. Niguaragua, tiene à Granada, y Leon donde dependen las otras.

Mas veamos la otra Costa bañada del Mar del Sur, que está àcia el Poniente, ya que hemos llegado al bordo del Istmo, que está de la parte de Levante en el Mar del Norte, donde están las Ciudades del Nombre de Dios, y Puerto Bello.

El Estrecho de Anian, y el Reyno que trae el mismo nombre son Occidentales à la America Septentrional, y se acercan al circulo Artico. Se hace mencion de un Reyno de Bergh, el mas Boreal que hasta aora se ha observado, bien que no hay cosa de cierto en este particular.

Las Cartas demuestran, baxando por la Costa àcia el Sur, el País de Quivica, que es aquel, donde Francisco Drac puso la nueva Albion, à quarenta grados de elevacion. El corazon del País no se ha penetrado hasta aora, y no hay mas de un poco de Costa de la qual se tenga conocimiento.

Final-

Finalmente se viene à la Península de California, que tiene su Cabo debaxo del Tropico, donde està la desembocadura del Golfo, que los Españoles han nombrado Bermejo, ò Mar Roxo. El tiene mas de cinquenta leguas de largo. De la parte de abaxo de este Golfo se halla la Costa de la nueva España, de quien havemos hablado. Esta se alarga sobre este Mar del Sur hasta Panama, donde està el Istmo, que termina la America Septentrional.

CAPITULO LXXII.

DE LA AMERICA MERIDIONAL

LA America Meridional es mucho mas conocida de la Septentrional, con todo esto que tenga algunas partes menos conocidas que otras. Su giro comenzando de Theonimo, ò Nombre de Dios hasta Panama, pasando por el Estrecho de Magallanes, es de quatro mil leguas, segun dice Magino. Otros dicen que casi tiene tanto como la Africa.

El mayor Reyno, que ella tenia antes que fuesen en ella los Españoles, era aquel de los Reyes Ingas del Perú, que tenian la Silla de su Imperio en Cusco.

De todo este gran continente repartido
entre

entre los Castellanos, y Portugueses, que estos no tienen otra cosa, sino el Brasil en virtud de la linea Alexandrina, de que tratamos en el Capitulo 8. hablando de los Meridianos. Todo lo demàs es de los Castellanos.

Esta America Austral es como dividida en dos porciones desiguales con el medio de las mas altas Montañas del Mundo, que los Españoles llaman Cordeleras, y aquellos del País Andas. Ellas se dilatan en largo del Septentrion al Medio dia por un espacio de mil leguas.

Y comenzando del Estrecho, que se atribuye á la parte Meridional, èl está en Castilla del Oro, llamado afsi por lo mucho que alli havia, que por otro nombre se llama el Reyno de Tierra firme, que tiene á Panama por su Ciudad Metropoli nueve grados distante de la linea. Algunos llaman este Istmo el Estrecho Dorien, respecto de una Ciudad, y de un Rio que traen este nombre. Y porque la Costa remonta un poco ácia la Tramontana, se le dá el gran Rio de la Madalena, que atreviessa esta Provincia, y se descarga en el Mar del Norte á doce grados del Equator.

En la buelta, que hace la Costa ácia el Sur, se halla aquella de Cartagena, la de Santa Marta con su Rio, la de Venezuela, la
Costa

Costa de Castilla la nueva, y Andalucia ; con todas sus famosas Ciudades dentro , como Santa Fé , Ocaña , Caceres , Segovia , y Granada con su Reyno , y otras muchas Ciudades , y Lugares.

Despues se sigue la Costa de Guayana, que es aquella cèlebre Provincia del Rey Dorado, que tenia su asiento en la Ciudad de Manoa. Esta region , que tiene el Rio Orenoque al Norte , se dilata hasta debaxo del Equator donde està el Mar , ò Lago Parima de ciento y cinquenta leguas de largo , el qual no tiene alguna comunicacion con los otros Mares , assi como el Caspio de nuestro antiguo Mundo. Sobre este Lago , ò Mar , viene colocada la Ciudad de Monea , que muchos afirman ser la mas rica de todas las Ciudades del Mundo.

Despues de la Costa de Guayana se sigue aquella de los Caribes, y se halla el gran Rio Orellana, ò de las Amazonas , que se descarga en el Oceano debaxo de la linea. Hay algunos que le confunden con aquel de Marañon, el qual con todo esso es diverso , siendo assi que el Morañon entra dos grados mas abaxo àcia el Sur en el mismo Mar.

El Brasil comienza de esta desembocadura del Marañon , hasta passado el Rio de Janeiro donde tiene San Pablo , y S. Vicente àcia
la

La Costa del Rio de la Plata, por un espacio de quinientas leguas poco mas, ò menos del Septentrion à Medio dia por la Costa; es habitado por la Tierra à dentro unas veinte leguas, por otras partes mas, y por otras menos, por razon de hallarse asperas, y desiertas Montañas, y hombres tan fieros, y salvages, que se comen quantos pueden tomar de los nuestros.

Los Olandeses tomaron muchas, y las mas principales Plazas del Brasil como Goa, Pernambuco, y otras quando se rebelò Portugal contra España, y en tiempo de las guerras; mas los Portugueses no pudiendo sufrir las extorsiones que les hacian, el año de 1644. les tocaron Visperas Sicilianas, de modo que en un dia, ò en una hora mataron mas de catorce mil Olandeses, y una, ò dos Plazas, que les havian quedado, despues fuè la Armada de Portugal, y se las quitò, con que oy todo el Brasil es de Portugal.

Hallase en este País el Unau animal, que los Españoles llaman Pereza, porque siendo mas grande que un Lobo no camina en quinze dias un tiro de piedra.

De San Pablo, y Puerto de San Vicente, que està de esta parte del Rio de Janero para el Sur, se sigue la Costa, que es del Rey de España, que es la gran Provincia de Paraguay,

guay, ù del Rio de la Plata, que toma el nombre del mismo Rio de Paraguay, ù de la Plata donde acaba.

Al Rio de la Plata dan 40. leguas de boca donde desagua en el Mar (bien que le hagan menor de aquel de las Amazonas,) y entra tan rapido, y furioso en el Mar, que los navegantes hallan aguas dulces dèl antes de descubrir Tierra. Es riquissimo de oro.

De este Rio hasta el Estrecho de Magallanes està la Costa de Cica, donde se hallan aquellos Gigantes Patagones, de diez y once pies de altèza, y tales que los hombres ordinarios los llegan solamente à la cintura. Ellos son fieros, y tambien dicen comen carne humana, bien que oy se van ya domesticando mas.

El Estrecho de Magallanes tiene su ingreso Oriental, viniendo del Mar del Norte en el 52. grado, y medio de elevacion, y su boca en el Mar Pacifico en el 53. grado, y medio: su largueza es de cien leguas poco mas, ò menos, y de ancho convienen todos que por la parte mas estrecha tiene una legua.

Aquel del Mayre, que està un poco mas abaxo teniendo 58. grados de alteza del Polo, y 50. minutos, ha hecho ver, que la Tierra llamado del Fuego, la qual se creìa ser un continente, no es sino una Isla situada entre
estos

estos dos Estrechos. El Mayre nativo de Anversa, bien que Vassallo de Olanda, descubrió este ultimo Estrecho en el Mes de Enero en el de 1616. y antes del Pedro Fernandez de Quiros. El está al Surest del de Magallanes, y no tiene fino de siete à ocho leguas de largo. El de Magallanes, descubierta por Pedro Magallanes, por los años de 1575. fuè el que primero le pasó. Uno, y otro han abierto camino para las Filipinas, y Malucas, mas facil, y breve, que aquel de la buelta del Cabo de Buena Esperanza.

Del Estrecho de Magallanes se entra en el Mar del Sur, donde siguiendo la Costa, y montando àcia la linea, se halla el País de Chilè, largo bien quinientas leguas, muy estrecho, no teniendo mas de veinte leguas entre el Mar Pacifico, y las Montañas de las Andas, ò Cordeleras, de las quales viene terminado. Se divide en trece partes, ò Provincias. Las Ciudades principales son la Concepcion, Santiago, y Arauxo.

Sobre las Provincias de Chilè se halla el rico País del Perú, situado entre el Tropico de Capricornio, y el Equator, y por consecuencia en la Zona Torrida. El tiene mas de novecientas leguas de largo del Norte al Sur; mas siendo muy estrecho del Est al Ouest, entre el Mar Pacifico, y las Cordeleras, no tiene

tiene mas que diez leguas de ancho por llanuras, veinte en collados, y valles, y otras veinte en aquellas Montañas de una alteza prodigiosa, bien que segun las ultimas relaciones cada dia van penetrando mas à dentro. Se divide en cinco Provincias. La Provincia de Colao tiene un Lago llamado Triticaca, que tiene ochenta leguas de giro. Las minas del Potosi son las mas abundantes que se han hallado hasta aora.

La Ciudad principal de los Ingas, ò Reyes del Perú, era Cusco, el ultimo de los quales llamado Atabalipa, fuè hecho prisionero en el de 1530. de Francisco Pizarro, que fuè hecho Governador de aquel grande Imperio de Carlos V. Los Virreyes tienen al presente su asiento en Lima, llamada por otro nombre, Ciudad de los Reyes. En ella reside tambien el Arzobispo, el qual tiene 15. Obispos sufraganeos. Quito es muy rico de oro.

Se ha hecho observacion que en toda esta Costa del Mar Pacifico de la America Meridional no desagua Rio de consideracion, sino algunos pequeños, y la Tierra en aquellas partes es fertilissima de minas.

El Perú confina à la parte de arriba sobre la linea con Castilla de Oro, donde havemos visto, que se halla el Estrecho, ò Istmo de Panama, y por consequencia la extremidad
de

de esta parte Meridional al de la America, de quien basta haver corrido simplemente sus Costas, siendo afsi que las Provincias de à dentro son afsi poco conocidas, que no se puede hablar fino con mucha incertidumbre.

CAPITULO LXXIII.

DE LAS PARTES DE LA TIERRA Austral.

DExamos ya observado en el Capitulo 22. como la Tierra Austral se llama tambien Magallanica, è incognita, lo que muestra fuficientemente, que no se puede decir fino muy poco della. Magallanes, que hizo el primero de todos desembarcar àcia el Estrecho de su nombre algunos hombres de la Europa sobre las riberas de esta quinta parte del Mundo, entendiò de ellos, que haviendo andado algunos passos la Tierra à dentro havian visto cantidad de fuegos encendidos por todas partes, lo que fuè ocasion, que ella tomasse el nombre de Tierra del Fuego, como se ve en algunas Cartas impressas en lengua nuestra Española, con estos mismos terminos de Tierra del Fuego, bien que este descubrimiento de Magallanes no fuesse mas que de
una

una Isla , como vimos en el Capitulo antecedente.

Tirando de alli àcia Levante , se ve en aquella Tierra Austral un Cabo muy levantado , que se llama Tierra de Vista, y que està situada en el 42. grado de elevacion.

Se halla tambien arriba àcia el Est la Region , que los Portugueses han llamado de los Papagayos.

Mas el Cabo de Beach, que està pintado sobre el Mappa Mundo al Sur, de la grande Gava, hace parte de un Reyno de esta Tierra incognito , del qual Marco Polo Veneciano ha hablado , no menos , que de aquellos de Locach, y de Malagiur, ò Maletur , alguna cosa mas distantes de la linea , siendo que Beach està àcia el 15. grado de elevacion, y los otros estàn un poco mas al Medio dia , y cercanos à la pequena Gava.

Queda la Costa de la nueva Guinea , de quien el nombre solo basta , para hacer comprehender la situacion , haviendosele dado por razon de su semejanza à la antigua Guinea que està en una perfecta oposicion. Ellas estàn distantes la una de la otra todo el diametro de la Tierra , esto es ciento y ochenta Meridianos , ò poco menos. Ella como aquella del Africa no està distante , sino quatro grados del Equator àcia el Norte , esta otra
tiene

tiene la misma distancia del Equinoccial de la parte del Sur, si à caso no es mas cercana, habiendo algunos que la meten à un grado solo de la linea. Pero ha estado reconocido, que aquello que se creia al principio ser un continente, no es otra cosa que un monton de muchas Islas; donde se presume, que despues dellas se puede hallar la Tierra firme. Fernando de Quiros, es aquel, que ha descubierto mas que todos de estas Regiones Australes, alabandose en su Relacion de haver corrido las Costas por lo largo de mas de diez mil leguas. El hace este País mas grande que toda la Europa, y una buena parte del Asia, bien que parece no tiene intencion de designar fino las partes, que estàn debaxo de la linea, por quanto èl dice està en la Zona Torrida de la parte del Medio dia.

Por lo que, si consideramos la grande anchura de esta Tierra incognita del Equinoccial en algunas partes, hasta debaxo del Polo Antartico, y de Levante hasta Poniente, nos veremos obligados à concebirla aun mas immensa, que no hizo este nuestro Español. A lo que si se junta lo que falta de descubrir de la America, tanto de adentro del País, de quien no se conocen fino las Costas (como entre Qui-

M

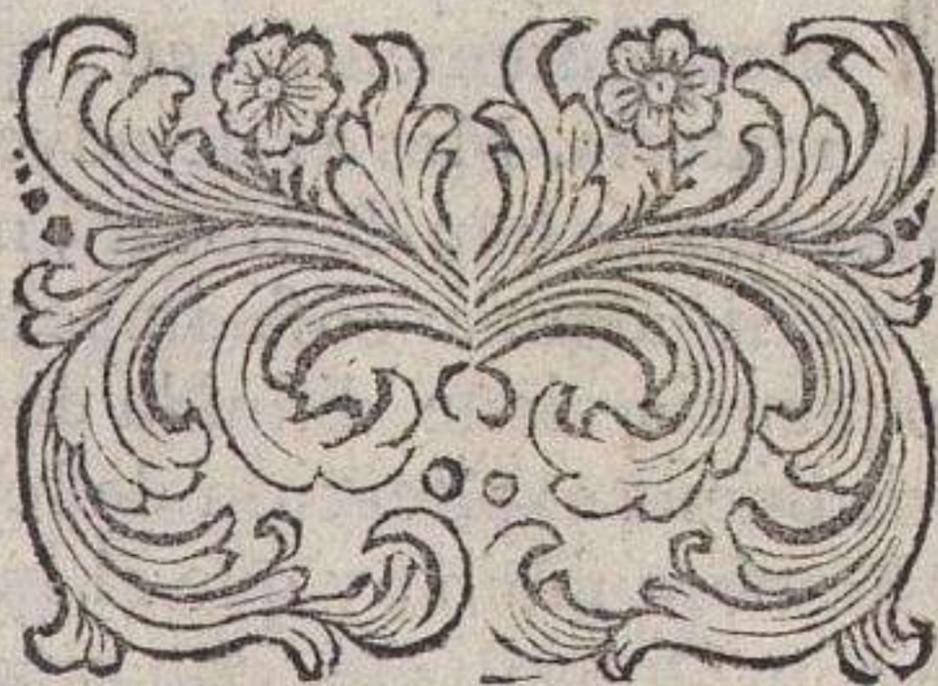
yira,

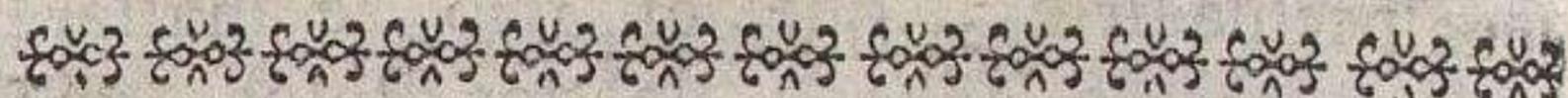
vira , y el Canada , ò Estotiland àcia la parte de arriba) quanto sobre estas Regiones hasta debaxo del Polo Artico ; como tambien todo aquello , que falta de penetrarse entre la Europa junta con el Asia , y este mismo Polo ; quedará fuera de duda , que apenas tenemos conocimiento de la mitad del Globo Terrestre , y que las tres partes del viejo Mundo , juntas con el nuevo , que es la India Occidental , no ponen en nuestra noticia mayor parte de País de aquel , que será tambien de quien hemos oído hablar , cuyo descubrimiento podrá hacerse en los siglos venideros. Por lo que hemos hecho ver en otros discursos , que no es menor error el creer , que los hombres , y animales no pueden vivir debaxo de los Polos por razon del frio , como fuè aquel de los Antiguos , que se imaginavan la misma cosa por el excesivo calor de aquella parte de la Tierra , que era colocada en la Zona Torrida , y particularmente debaxo de la linea , donde se hallan de los Países perfectamente templados ; lo que siendo esto así , se podría defender, que así como ha sido reconocido menor el calor debaxo del Equator , que debaxo de los Tropicos , hay razon de así mismo

mo

mo persuadirse , que el frio se hallarà
mas tolerable debaxo de los Polos , que
debaxo de los Circulos Artico , y Antar-
tico. Mas porque esto es un punto de Fi-
sica , que queria un Tratado à parte , de-
xarèmos lo que toca à la Geo-
grafia en este
punto.

Fin de la Geografia.





LA RETORICA

DEL PRINCIPE.

CAPITULO I.

*QUE COSA SEA RETORICA, Y EN
lo que ella consista.*



RETORICA no es otra cosa fino un Arte de bien decir, y una Ciencia, que enseña à discurrir eloquentemente en qualquiera materia. Mas es de advertir, que las materias que se han de tratar, no deven contener en sí alguna cosa imperfecta, ya que la eloquencia viene definida de Ciceron, que sea una buena explicacion de los conceptos de un hombre sabio, y que el mismo Autor, junto con Quintiliano, con razon metieron la bondad en la definicion de su perfecto Orador, diciendo que: *Orator est vir bonus, dicendi peritus.* Quando se emplean los preceptos de la Retorica en favor del vicio, no es rea de la culpa de su Artifice, así como ni la Medicina, ù otra qualquiera ciencia de
aque-

aquellos, que aplican mal sus doctrinas.

El Arte de los Retoricos se divide en quatro partes, la primera dellas mira à la Invençion, la segunda à la Disposicion, la Tercera à la Eloquencia, y la quarta à la Pronunciacion, y porque la memoria, de la qual algunos hacen una quinta parte, es necessaria simpliciter, no menos que el juicio, no me parece proprio considerarla separadamente.

Estas quatro partes se emplean en toda suerte de discursos, ù de oraciones, de las quales la Retorica tiene tres generos principales; el Demonstrativo, el Deliberativo, y el Judicial: estos son los terminos de la Escuela.

El genero Demonstrativo se emplea quando se trata de alabar, ò menospreciar alguna cosa. El Deliberativo, quando queremos persuadir, ò disuadir. Y el Judicial, todas las veces que nos empeñamos en acusar, ù defender alguno. Muchos Retoricos han querido decir, despues de Aristoteles, que el genero Demonstrativo era del tiempo presente, el Deliberativo del futuro, y el Judicial del pasado: Mas esto se halla mejor arquitectado en la fantasia, que uniforme à la verdad, pues realmente hablando, quando para alabar alguno en el genero Demonstrativo se cuentan las acciones generosas que ha hecho, no se constituyen presentes las indignas comet-

medidas de aquel , que acusamos , quando le examinamos en el genero Judicial. La distribucion sobre los tres generos de oracion de aquello , que es honesto , util , ò justo , no es mas propria de la otra, ni mas establecida sobre el mejor fundamento.

En qualquier genero que sea , sobre el qual el Orador se exercita , procura de llegar à su fin por tres modos; que son, enseñar, mover, y deleytar. Y estos tres medios de tal manera estan à su cargo , que por poco que èl se aparte dellos , peca notablemente contra las reglas de su profesion , y daña à su primer delignio de persuadir, ò de ser creïdo.

Esto presupuesto examinemos las quatro partes de la Retorica , y comencemos de la primera , que es la Invencion.

CAPITULO II.

DE LA INVENCION ORATORIA.

LA Invencion Oratoria no es otra cosa, sino una exacta diligencia en buscar argumentos , que puedan aplicarse para probar , ò hacer probable una cosa , de la qual se trata.

Estos argumentos se toman de muchos lugares, de los quales los Retoricos han hecho

Ta-

Tablas, y Tratados, no menos, que los Logicos. Porque siendo afsi que todas las ciencias se comunican muchas cosas las unas à las otras, la Logica particularmente tiene tanta semejanza con la Retorica, que Zenon comparava la primera al puño cerrado, y la segunda à la mano abierta, y estendida. Y en efecto aquello que los Dialecticos dicen succinctamente, y en pocas palabras, los Oradores lo dilatan, y amplèan, con todo que afsi los unos, como los otros tiran sus argumentos de los mismos lugares llamados Topicos en todas dos profesiones. Las Categorias, y Topicas de Aristoteles no son mas proprias à la Filosofia de aquello, que son los Libros de *Inventione* de Ciceron, y sus Topicas, al Arte Oratoria. Que aunque ha havido Filósofos, como fueron los Stoycos, y Epicureos, que no obstante esta conformidad se han hecho conocer desnudos de la Eloquencia, de la qual aun mostravan tener alguna averfion: al contrario los Peripateticos, y aquellos de la Academia ordinariamente han mezclado las dulzuras de la Retorica con sus mas severos discursos.

Aora pues esta parte de la Invencion tiene tal necesidad de ser ayudada de la Filosofia, que si ella no la provee de buenos discursos en cada uno de los lugares, que el Orador deve.

deve confiderar , le fale imposible llegar jamás à la verdadera eloquencia , ni el hacer alguna cosa considerable en las otras partes, las quales examinarèmos despues de esta.

De aqui es , que antiguamente no enseñavan la Retorica , fino despues de la Filosofia, y ambas con un mismo Maestro , el qual enseñava à decir en buenos terminos, y con gracia , aquello que antes havia sido concebido. Porque querer emplear las buenas palabras en cosas que no importan nada , es hacerse ridiculoso , siendo asì que tambien pierde el tiempo ; y causa mayor enfado el oir discursos de esta forma , que el oir cantar sin palabras en las simples notas Musicales , que no tienen significacion alguna.

Esta comparacion puede hacernos venir à la memoria una observacion , que hace Plutarco sobre el mismo sugeto , que muchas veces no hace reflexion à los defectos de los discursos , ni en aquello que pueden ser defectuosos de aquellos que hablan con mucha eloquencia ; en la semejanza , dice èl , que apenas se reconocen los vicios , y desigualdades de una voz, que canta acompañada con la Flauta , ò con otro qualquier instrumento. Mas esto es mas proprio para magnificar las fuerzas de la Eloquencia , que para justificar el vicio de un discurso, que tiene poco fundamento.

Quan-

Quando los Egypcios publicaron que Mercurio, Dios de la Eloquencia, amava entre todas las Aves el Cisne, de quien hacian tanto caso, era por respecto, que sus plumas negras representavan nuestro discurso interno, y el merito de nuestros conceptos, sin el qual todas nuestras palabras, por elegantes que sean, y qualquier discurso externo, que en las plumas blancas del Cisne era simbolizado, no seria digno de alguna consideracion.

Se puede tambien juzgar la importancia de los buenos, conceptos, que pueden ser suministrados de la Invencion Oratoria, de quien tratamos, siendo asì que todos los Maestros del Arte convienen en este punto, que la abundancia de estos mismos conceptos es aquella, que produce la afluencia de las palabras, y la facilidad de la declaracion: *Rerum copia verborum copia gignit*, dice Ciceron. No hay ninguno, que no sea eloquente en las cosas, que tiene bien pintadas en la imaginacion, como Socrates lo defendia muchas veces, y con mucha razon. Y qualquiera que suficientemente ha meditado sobre un sujeto, no quedará jamás en seco por falta de terminos propios à explicarse oportunamente; y con buen modo.

Verba quæ prævisam rem non in vita sequuntur.

Las

Las palabras se figuiran por sí mismas, y abundaran para servir de luz al entendimiento, siempre que havrà concebido alguna cosa de importancia.

Para hallar pues estos Materiales Espirituales, que deven formar nuestros razonamientos, y nuestros argumentos probables, la Retorica nos propone algunos lugares, de los quales los unos son llamados generales, porque firven à toda suerte de questiones, ò discursos; y los otros particulares, ò especiales, porque se emplean cada uno dellos precífsamente, y separadamente en uno de los tres generos de Oracion ya arriba dichos.

Mas conviene establecer por indubitable, que todos los lugares Oratorios estan fundados principalmente sobre la ciencia, è inteligencia de los buenos libros, los quales deven ser tenidos por el verdadero manantial de esta Invencion de los Retoricos, de quien hablamos. De aqui es que el estudio de los libros buenos es absolutamente necessario con el conocimiento de la Filosofia, así como poco ha havemos dicho.



CAPITULO III.

*DE LOS LUGARES GENERALES,
de los quales se sirve la Reto-
rica.*

L Os lugares generales , donde se buscan, y toman las materias de un discurso, son:

Primeramente la definicion, ù descripcion de la cosa , de la qual se quiere tratar.

2. La enumeracion de las partes , de las quales ella es compuesta.

3. La consideracion de su nombre , y juntamente de sus sinonomas.

4. El genero , de que ella es , y sus especies.

5. Las quatro causas , de las quales depende; la material, la formal , la eficiente , y la final.

6. Sus efectos.

7. Aquello que le es opuesto , repugnante , y contrario.

8. Aquello que es semejante , ò de semejante de ella.

9. Las cosas que le son sujetas , y aquellas que le son conjuntas.

10. Las cosas antecedentes , y consequentes.

La

11. La comparacion de aquello que es mayor de ella, menor, ò igual.

12. La autoridad humana, ò divina sobre aquel tal sugeto, y las autoridades que hay de la una, y de la otra parte.

La Logica como mas laconica ha comprehendido todos sus lugares generales en este verso exametro.

Quis? quid? ubi? quibus auxiliis? cur? quomodo? quando?

Y se observa bien, hallarse, que todos los lugares de la Retorica, de los quales havemos hablado, con todo esso que se pueden aumentar, son comprehendidos, y como embevecidos en estos siete de la Dialectica.

CAPITULO IV.

*DE LOS LUGARES PARTICULARES,
que se aplican en el genero Demonstrativo.*

LOs lugares particulares, ò especiales, se toman diversamente segun los tres generos de Oracion, de los quales el primero, que es el Demonstrativo, comprehendiendo la alabanza, que se puede dar à las cosas animadas, è inanimadas, conviene ver primeramente los lugares propios para alabar, ò depreciar las Personas.

Bus-

Buscase su alabanza , ò menosprecio. Primeramente en su Patria , segun , que ella es de consideracion , ò de otra manera , y segun el numero de los hombres memorables por sus virtudes , ò vicios , que en ella ha havido.

Lo segundo en sus Parientes , y sobre todo en el merito , ò demerito de sus Padres , Madres , y Abuelos.

Lo tercero en su educacion , donde se considera con que atencion , ò descuydo han sido educados.

4. En su constitucion corporal , que mira à la hermosura , belleza , ò deformidad del cuerpo , teniendo tambien atencion à la relacion , de aquellas del alma.

5. En sus costumbres loables , ò vicios , y otras condiciones del espiritu.

6. En el genero de vida , y su profesion proporcionada , si es vil , ò buena ; y si ha sido bien , ò mal exercitada.

7. En las contrariedades , ò prosperidades de la Fortuna favorable , ò contraria.

8. En sus acciones buenas , ò malas , que es el mas bello , y el mas proprio , y eficaz de todos estos lugares ; sobre todo quando se pueden describir de las Empresas Militares , y acciones heroycas.

9. En el genero de la muerte , que ordinariamente tiene conformidad à la vida antecedente.

En

10 En las circunstancias, que han precedido, y seguidose à este ultimo articulo de su vida.

Hay muchas cosas inanimadas, que se pueden tambien alabar, ò menospreciar, como las Ciudades, Países, Fabricas, Jardines, Rios. y otras cosas semejantes, donde se emplean de los lugares semejantes à aquellos, que pondremos aqui debaxo, tocantes à la alabanza de una Ciudad, pudiendose tomar su menosprecio de las cosas contrarias à estas.

Alabase una Ciudad primeramente por su antigüedad, donde se sube algunas veces hasta el tiempo fabuloso.

Lo segundo de sus fundadores.

3. Por la belleza, y sumptuosidad de sus edificios publicos, ò particulares.

4. Por la fortaleza de sus bastiones, murallas, y de todo aquello, que sirve à hacerla, casi inexpugnable.

5. Por su buen sitio, teniendo mira aun à la fertilidad de sus campos.

6. Por sus manufacturas, y por la comodidad, que tienen los Mercaderes sease de transportarlas à otra parte, ù de hacerlas venir: à cuyo fin los Puertos, que ella puede tener, ò sobre algun Rio navegable, son de mucha consideracion.

7. Por la bondad, y pureza del ayre, que
alli

alli respira, y que contribuye tanto à la salud, quanto à la vida larga de sus habitadores.

8. Por sus buenas Leyes, Estatutos, Ordenes, y Justicia recta, que alli se exercita.

9. Por la virtud, talentos, y espiritu de los habitadores.

10. Por su opulencia, y riquezas, afsi por respecto del Erario publico, como por las rentas, oro, plata, de que abundan los Ciudadanos particulares.

CAPITULO V.

DE LOS LUGARES UTILES AL genero Deliberativo.

SE persuaden, ò dissuaden las cosas en el genero Deliberativo, examinandolas sobre estos lugares particulares.

Primeramente, si son honestas, ò deshonestas, donde se emplean los mejores discursos de la Moralidad.

Lo segundo, si son utiles, è inutiles.

3. Si son deleytables, ò desagradables.

4. Si son necessarias, ò no.

5. Si son faciles, ò dificiles de conseguirse, ò verdaderamente del todo impossibles de alcanzarse.

6. Si se pueden emprender con seguridad,

dad, ò tiene algun peligro grave en practicarlas.

Estos son los principales motivos, que pueden tomarse para aconsejar, ò desaconsejar alguna cosa.

CAPITULO VI.

DE LOS LUGARES PROPIOS AL genero Judicial.

EN este tercer genero de Oracion de quien nos servimos para acusar alguno, ò defenderlo, para oprimirlo, ò librarlo, conviene emplear diversos lugares, segun el estado del negocio. Porque si se duda de la verdad de un hecho, la razon dicta que nos echemos sobre las congeturas, para examinar si hay alguna probabilidad, que le persuada con los lugares que dependen de la voluntad, ò con el poder de la execucion.

Los lugares en los quales podemos hallar motivos para hacer mover la voluntad, ò por la parte afirmativa, ò negativa, son: Primeramente la amistad, ò el odio antecedente.

Lo segundo el humor frio, reposado, colerico, ò furioso de aquel sobre quien caye la sospecha.

En tercer lugar sus amenazas antecedentes,

dentes, ò los actos opuestos à ellas.

4. Las personas, que le han persuadido à esto, ò la poca certeza, de que èl haya sido incitado de ninguno.

5. Las ventajas aparentes, que redundan en èl, ò en el contrario.

6. Las desgracias, las incomodidades, que èl ha discurrido puede obrar por este medio, ò al contrario el poco fruto que de todo puede prometerse.

Despues de la voluntad se examina el poder.

Primeramente con las señales que han precedido, acompañadas, ò seguidas con las acciones.

Lo segundo con las circunstancias del lugar proprio, ò desusado à hacerlo, segun que la cosa ha sucedido dentro de un bosque apartado, ò en un camino corriente, ò en un desierto, ò en una publica junta.

3. Por medio de congeturas fundadas sobre el tiempo favorable, ò desacomodado, en el qual se quiere que el caso haya sucedido de dia, ò de noche.

4. Con los medios que han sido hallados para tal fin, ò que no sean suficientes.

Mas si se trata de un hecho indubitable, donde todas estas congeturas no pueden ser aplicadas, conviene hacer recurso à otros lugares.

Primeramente examinar la cosa por su nombre, como si se trata de un sacrilegio, definir esta palabra, para mostrar que ella conviene mucho à las operaciones de aquel, que acusamos, ò disminuirla del, si le defendemos.

En segundo lugar hacer reflexion sobre los terminos de la ley, para interpretarla en nuestro favor.

3. Interponer otras leyes diferentes, que favorecen nuestro negocio, y hacer ver que las costumbres, ò el derecho natural, son en esto contrarias al civil.

4. Hacer distincion entre aquello, que està escrito precisamente, y la intencion del Legislador, el qual no pudo salir, ni deviar de la equidad natural, à la qual siempre conviene tener recùrso, si se quiere dar una legitima interpretacion en su ley, mostrando los inconvenientes, que se seguirian de lo contrario.

5. Rastrear menudamente las ambigüidades de esta ley, ò decreto, por medio de las diversas significaciones de las palabras que la componen, si son obscuras, equivocas, ò sujetas à algun engaño.

6. Mudar en la necesidad el estado de la causa, y passar à otra question, defendiendo, que la parte contraria no deve ser admitida

en

en su acción, que ha intentado contra la forma, y razón. Como sería si ella ha venido antes, ò despues del tiempo ordenado por las leyes, ò se ha enderezado por via de otro Juez, que no devia.

7. Que muchas veces es tambien conveniente el deviar del camino derecho, è imitar, como dice Aristoteles, aquellos criados, que no teniendo alguna escusa legitima, responden fuera de proposito. Y la maxima general es, que quien tiene mal negocio por las manos, no podria hacer peor, que estar callando.

8. Confessar lo cometido, sino se puede hacer otra cosa, con presteza, que no lo ha hecho con mala intencion, dexando el todo à la Fortuna, sobre la necesidad, sobre los impulsos, ò persuasiones de los demàs, ò sobre un error escusable, ò compatible.

9. Faltando algun otro medio pedir misericordia, è implorar la clemencia de los Jueces.

CAPITULO VII.

DE LA DISPOSICION ORATORIA.

NO basta saber hallar las materias proprias para formar nuestros argumentos,

N 2

con

con la ayuda de los lugares arriba especificados; sino que es necesario conocer despues el orden, y disposicion que sobre ellas quisiéremos hacer, siendo así que el Orador, no menos que el General de un Exercito, adquieren su mayor gloria, y ventaja en la disposicion, y buenas ordenes que dan, el uno à sus Tropas, y el otro à sus discursos. La excelente Economia, es la bella disposicion de una Oracion, y una virtud, dice Quintiliano, semejante à aquella de aquel que manda en la guerra: *Est veluti imperatoria virtus.*

Esto supuesto la primera disposicion es de las partes de una Oracion. La segunda de los discursos, que nosotros hacemos en cada una dellas. Quatro partes principales hay en una Oracion, de las quales deve ser compuesta, en modo tal, que el *Exordio* precede, seguido de la *Narracion*, despues de la qual viene la *Confirmacion*, cerrandose finalmente con la *Peroracion*.

CAPITULO VIII.

DEL EXORDIO.

A Quello que los Latinos llaman Exordio; los Griegos llaman Proemio, que es la primera parte de una Oracion, y como primer

primer fundamento de todo el edificio. De aqui se puede juzgar, que èl deve ser dilatado con terminos elegantes, no haviendo ningun Arquitecto, que no procure hacer su fabrica objeto digno de aplauso à todos quantos le miran con una hermosa, y deleytable entrada.

Su fin no es otro que preparar los animos à una favorable atencion, ganando su inclinacion, y poniendose en credito para con ellos, para todo aquello que huviere de decir.

Para este efecto se protesta del principio, que se habla sin passion, y sin interès. Se da à conocer, que si contenta, y agrada, por la virtud del saber, es benevolencia, y gracia de los oyentes; lo que hace, que nos prometamos mucho mas de su equidad, y bondad ordinaria, que de la debil fuerza de aquella poca eloquencia, que nosotros sabremos emplear. Y de adquirir su atencion, dando à entender, que havemos de hablar de cosas grandes, nuevas, maravillosas, y donde ellos han de tener gran gusto, y ganancia notable.

Viene creïdo de muchos que un poco de temor, es no solamente conveniente, mas aun necessario à un Orador en el principio del Exordio, para adquirir la benevolencia de aquellos, que arguyen un sentimiento de respeto dentro de si mismos. Homero lo hizo siempre practicar à Ulisses.

Ni

Ni ayuda poco para hacerse oír con mayor voluntad, y docilidad, el proponer sobre el fin del Exordio un sumario de las materias, que deven tratarse, con una division, que deve ser de pocas partes, à fin que ella sea mas deleytable, y mas facil de tener en la memoria.

Mas conviene con mucha diligencia procurar de no hacer aqui, como aquel Curion, que no se acordava jamàs de los miembros de su division, en modo tal, que dice Ciceron, que si la havia hecho en tres partes, no hallava mas que dos, ò fino hacia quatro. Este defecto le hacia ridiculo, asì como lo fuè semejantemente, quando discurriendo contra una tal Titinia, acusada de bruxa, se afirmò, y quiso defender, que ella era dellas, que con el medio de sus encantos le havia turbado la imaginacion, y pervertido la memoria.

Uno de los mas importantes preceptos en orden al Exordio, es de hacerle tal, que tenga conexion precisa, y particular à la materia de que se trata, y al principal sugeto de la Oracion. Si èl es afectado, ò entretexido de lisonjas, pierde toda la gracia, y daña antes que aprovecha. Ciceron dice, que conviene facarle de las proprias entrañas de la causa, *de ipsis visceribus cause*, esto es decir, que le sea de tal manera proprio, que no pueda ser creído

creído poderse acomodar en otra parte ; por-
que hay algunos , que tienen Exordios apare-
jados de man comun, para servirse casi à toda
fuerte de discursos , como se acomoda una si-
lla à todos los Cavallos. Y el mismo Autor,
que dava à los otros un aviso tan importante,
confiessa en otra parte , que tenia èl un volu-
men entero de Exordios hechos , los quales
aplicava à sus composiciones , segun que po-
dian mejor acomodarse ; reprehendiendose
de haver puesto uno por descuydo , y falta de
memoria al principio de un libro , que èl ha-
via compuesto de la Gloria , que era el mis-
mo, que se havia ya visto al principio del ter-
cer libro de sus Questiones Academicas. Mas
assí como estas fillas , de que havemos habla-
do no son jamàs tan justas sobre un Cavallo,
como aquellas que se hacen aposta para èl; ni
las cabezas , que se aplican de nuevo sobre el
cuerpo de una Estatua , assí naturales , como
quando se forman del mismo marmol , al
tiempo , que se esculpe lo demàs ; assí raras
veces sucede , que estos Exordios tan genera-
les convengan de tal modo à un discurso , pa-
ra el qual no han sido hechos , que no se pue-
da conocer facilmente, ù de una indiferencia
viciosa , ù de alguna proporcion. Los Proe-
mios de aquellos pocos libros que quedaron
de Salustio , nos lo hacen tocar con las ma-
nos,

nos, y no son menos aptos, y acomodados del arriba dicho descuydo de Ciceron, para convencer el mal uso de aquellos tiempos, con todo que lo bueno no fuese ignorado.

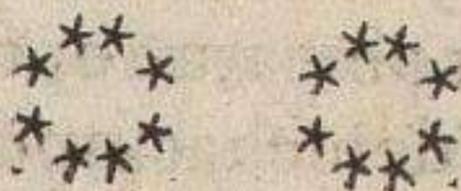
Quintiliano observa muy bien, que en las acciones publicas, en las quales se habla despues de otro, es una cosa loable, fundar el Exordio sobre el discurso de aquel, que ha acabado antes su declinacion, porque con esto demuestra una facilidad, y una prontitud de animo, que agrada, y deleyta, fuera que gana mayor credito en las cosas, que muestra decir las en el campo mismo del pulpito, que en aquellas, las quales se reconoce haver sido arquitectadas en el retrete.

Algunas veces somos obligados accidentalmente à practicar de los Exordios fundados sobre el mismo pulpito, y quando se hace prudentemente, salen por maravilla elegantes. Pondrè dos exemplos, sacados de los primeros Oradores de la mas eloquente Ciudad del Mundo. Demosthenes, que no perorava jamàs fuera de las reglas de su profesion, hallandose una vez preparado, observò ser menospreciado en el principio de su Oracion del Pueblo Atheniense, de fuerte que no querian darle audiencia: advirtiò en aquel punto de suplicar al Auditorio que le escuchasse una pequeña diferencia, sucedida entre
un

un hombre , que havia vendido un asno , y despues pleyteava con el comprador , que no havia vendido la sombra que hacia su cuerpo. Los Athenienses no hicieron dificultad en oírle atentamente sobre el caso. Como? dixo èl , no recusais de oírme , quando os cuento de las fabulas , y me cerrais los oídos quando os tengo de decir cosas , que os son tan importantes? Y de aqui entrando en la materia hizo que su cuento le sirviessse de Exordio, preparando alegremente los espíritus de todos sus oyentes. El segundo exemplo ferà aquel de Leon Vizantino , que havia venido diputado de sus Ciudadanos , para exortar à los mismos Athenienses à la concordia , y ajuste, respecto de algunas divisiones sucedidas , en las quales sus Colegados tenian muchas diferencias , è interesses. Aora pues siendo este Orador de pequeña estatura, la insolencia del Pueblo de Athenas fuè tal , que en lugar de una apacible , y fofsegada atencion , no hizo sino reírse universalmente , viendolo tan pequeño , de manera tal , que qualquiera otro, que no fuesse tan sagaz , è intrepido como Leon, huviera perdido el discurso. Mas en lugar de turbarse , y de comenzar con el Exordio , que llevava preparado, tomò partido de decir à los Athenienses, como riendose al parecer dellos : y que seria , ò Señores , si huvieran,

vieran visto à mi Muger, que apenas me alcanza à la cintura? La rifa del Pueblo al oír esto fuè mayor; y con todo esso (añadiò èl) quando mi Muger, y yo no estamos en paz, toda nuestra Ciudad de Bisancio es muy pequeña para todos dos. No hubo despues otro Exordio para hacerse despues escuchar, habiendole sido ocasion esta agudeza ingeniosa de preparar una atencion favorable, y un admirable motivo para inducirlos à cessar sus domesticas turbaciones, que era el objeto de su Embaxada.

En otras ocasiones conviene acomodarse aqui, como en las demàs partes, al tiempo, al lugar, al sugeto que se trata, y à las Personas. Hay lugares en los quales sería ridiculo quien hiciesse grandes prologos. Los Areopagitas no gustavan por ningun modo dèl, y alguna vez para mostrar ser desdeñado, ha sido comenzada la Oracion, sin usar de algun Proemio, lo que de los Latinos viene llamado, *ex abrupto*. Ciceron lo practicò frequentemente, y es notable en esto su primera declinacion contra
 Catilina.



CAPITULO IX.

DE LA NARRACION.

LA Narracion es la exposicion del sugeto de nuestro discurso , con las circunstancias , que sirven para hacerlo mejor comprehender. Hay tres cosas de observarse , para hacer una narracion como se deve ; la primera es , que se ha de hacer clara , è inteligible ; la segunda , que no ha de ser larga , y enfadosa , sino mas presto breve ; y la tercera es , que se le ha de dar toda la probabilidad , de que ella es capáz.

Por lo que mira à la claridad conviene huír , como de otros tantos despeñaderos , las palabras , que , ò por ser demasiadamente antiguas , ò nuevas , tienen siempre de la obscuridad , y no son entendidas de todos. De aqui es , que Augusto , que se preciava de hablar bien , se abstenia con gran cuydado de las dicciones rancias , que forman aquel Archaísmo de los Gramaticos , del qual los Retoricos han hecho un vicio de la Oracion : *Vitavit reconditorum verborum fætores*, dice Suetonio. Las palabras se comparan en esto à las monedas , que deven desecharse , sino son corrientes. A demàs que quando se pronuncian de

nofo-

nosotros terminos obscuros, sobre todo en la narracion, vamos contra nuestro designio, que es explicar un hecho, y se puede decir, que nosotros hacemos en un cierto modo, como decia aquel Antiguo, la guerra à la naturaleza, que no nos ha dado la voz, sino para poner nuestras imaginaciones en evidencia. Las palabras equivocadas se han de desechar asimismo, y toda fuerte de Anonimias, y Anfibologias, que hacen ordinariamente dudoso un discurso. Sirve tambien admirablemente el orden para hacer que una narracion sea limpia, clara, è inteligible; pues el desorden, y la confusion producen un efecto todo al contrario.

Hemos puesto asì mismo la brevedad, la qual se dice ser muy cerca de la obscuridad, por la segunda condicion, que se requiere para formar bien un discurso. Esta brevedad consiste primeramente en no decir cosa alguna, la qual no sea necesaria, y util al sugeto, de quien se trata. Conviene para esto abstenerse de las digresiones enfadosas, y de ciertos parentesis, que embarazan, prolongando demasadamente un discurso.

Lo segundo conviene escusar las repeticiones inutiles. Se ven algunas Personas, las quales no hacen otro, que diversificar un mismo sentido con replicas, en lo que no hay
otra

Otra diferencia fino palabras; semejantes à las trompas, que giran sin mudar lugar, y aquellas banderolas, con que se divierten los muchachos, que moviendose al rededor de un balcon, no se cansan jamàs. De estos tales quiere decir Salomon quando decia: *Narratio fatui quasi Saracina in via*, esto es hay algunos, los quales hacen unas narraciones tan enfadosas, y pesadas à los que las oyen, que les parece las llevan sobre las espaldas. Los Lacedemonios, enemigos mortales de este genero de discursos, dieron por respuesta à los Samios, que ellos havian olvidado el principio de su Oracion, primero que huviesse llegado al fin. En efecto sucede casi siempre, que assi como los tibios, y flojos en amar no adquieren nada para ser amados, assi aquellos que gastan tantas palabras superfluas, no ganan ningun credito para con sus oyentes. Es verdad que con todo esso se deve tener por cierta la maxima de Quintiliano, que es menos mal admitir alguna cosa demàs en una narracion, que ser uno defectuoso; porque de los dos males, el ser un poco superfluo, causa algun enfado; mas el defecto no es jamàs sin peligro.

En quanto à la verisimilitud, que conviene dar à una narracion, ella misma se hallarà si nos guardamos de las cosas extravagantes, y
que

que no convienen al tiempo, al lugar, à las personas, y à las costumbres ordinarias. Sirve no poco para este efecto el traer las razones, y manifestar los motivos de todo aquello que se puede oponer en contrario. Mas es necesario advertir bien, à no exagerar demasiadamente las cosas en calidad de sofístico, y sobre todo de no dar jamás en explicaciones, que tengan de Iperboles, porque la mas minima sospecha, que se dexará nacer en el espíritu de los oyentes, de ser poco escrupuloso en esto que toca à la verdad, hace perder todo el credito, y arruina totalmente el designio. Devemos, así mismo, abstenernos en la narracion del uso de muchas Figuras; porque todo el Mundo está persuadido, que donde hay grande artificio se halla muy poca verdad.

CAPITULO X.

DE LA CONFIRMACION.

DEbaxo de esta parte de la Confirmacion, que trae las pruebas de aquello, que havemos dicho en nuestra Narracion, comprehendo yo la confutacion, de aquello que podia contradecirla. Nosotros hemos de provar, y reprovar por medio de argumentos, que se facan de los lugares, tanto generales, quan-

quanto particulares , los quales hemos declarado en los Capítulos tercero, y quarto. Pero es de saber , que hay diversa fuerte de argumentos que nos enseña la Logica ; el Silogismo , que tiene tres partes , y es el mas notable de todos. Quando la Retorica se sirve dèl, lo dilata , y hace sus discursos sobre cada uno de sus miembros. El Entimema, que comprehende una de las proposiciones del Silogismo , no teniendo mas que dos solas partes, el qual ha sido llamado la Demonstracion Oratoria , por ser la manera de argumentar mas propria al Orador. La Induccion , de la qual ellos se sirven muchas veces , facandola de muchas cosas particulares , para provar una proposicion universal.

El artificio del Orador consiste en disponer con tal orden sus argumentos , que imite à los Capitanes Generales en aquello , que suelen hacer con sus Esquadrones al tiempo de darse una batalla. De aqui es que Quintiliano llama este orden , ò metodo del discurso : *Homericam dispositionem* ; porque vemos en un Exercito , que una parte de los mas valerosos Soldados se pone en la vanguardia, en el medio aquellos que no tienen tanto valor , y en la retroguardia otros tan valerosos como los primeros , y esto à fin que los menos exercitados puedan mas animarse , y sustentarse

tentar entre los unos, y los otros el mediõ del cuerpo del Exercito. Las reglas de la Retorica quieren que se haga en la misma forma, una potente impresion al principio sobre el animo de los oyentes, por medio de optimas demonstraciones, que prevengan à su buen juicio; que se reserven de las otras no menos vigorosas para el fin, donde es necesario confirmarlas, y que se dexen correr en el medio de aquellas que no aprietan tanto; mas esto ha de ser de fuerte, que no se conozca defecto, ni alguna fuerte de prevaricacion.

Es verdad que como Aristoteles lo ha observado muy bien, se hallan espíritus mas aptos à dexarse persuadir con razones solamente aparentes, que con aquellas, las quales aunque sean mas convincentes, è indubitables, con todo esso no se ajustan assi bien à su capacidad.

Se ha de observar particularmente en la Confutacion de aplicar toda fuerte de instancias, contra aquello que mas vivamente se prueva, porque no hay cosa alguna tan cierta en el Mundo, que no se haga mas dudosa, quando la exponemos à las porfias de los argumentos, seanse quanto quisieren sofisticos, y cavilosos.

Ello es assi mismo estratagema del arte,
bolver

bolver el discurso en burla , quando se teme de caer en alguna nota, ò de practicar lo contrario , si la causa lo requiere , y en lo uno, ò en lo otro juzgamos mayor ventaja.

CAPITULO XI.

DE LA PERORACION.

A Quello que se dice del fin , que corona la obra , deve tener lugar en esta parte de la Oracion , que los Griegos han llamado Epilogo , y los Latinos Peroracion , y es la conclusion de una declamacion Oratoria.

Ella se emplea en dos cosas principalmente , de las quales la primera es una enumeracion , ò recapitulacion de todo aquello que se ha dicho ; y la segunda una exageracion patetica , que toca los corazones , y procura mover los afectos , segun la necesidad.

La recapitulacion se hace , para refrescar en los oyentes la memoria de aquello, que es mas importante á nuestro proposito , y para hacerlos ver , en una sola ojeada , epilogado todo aquello que havemos dicho separadamente. Aora pues es necesario , que esta repeticion sea no solamente breve , y sumaria , para eximirla del enfado que puede causar; mas tambien elegantissima , en terminos diversos

O

de

de aquellos , que havemos usado antes , afsi porque la variedad deleyta , quanto porque sería cosa indecente , y odiosa , el dár á conocer á aquellos , que nos escuchan , con una desnuda repetición , que tenemos poca confianza de su memoria.

El segundo empleo de la Peroracion le es aun mas proprio. El tiene por su blanco el mover al Auditorio , y excitarle ya al amor, ya al odio. Alguna vez se procura hacerle encolerizar , y otra atraerle á la misericordia, ó á otra pasión, que le sea mas gananciosa. La Moral nos instruirá los lugares , donde se facan los medios , de los quales devemos servirnos para este fin , como aquella que trata de todo aquello que pertenece á las pasiones.

Aqui los Oradores tienen por costumbre el desplegar las velas maestras del talento , y del arte , y como dice Quintiliano , de abrir todos los manantiales de la Eloquencia , la qual no halla en aquel punto cosa alguna potente á hacerle resistencia , que ella no lleve violentamente como un Torrente impetuoso. De esta forma el Orador Hipperides librò á Frine en un juicio de muerte , en el qual para mover los Jueces , y hacerlos sensibles en un mismo tiempo al amor, y á compasión, rompiò , cerca del fin de su discurso , los vestidos de aquella Ramera, haciendola ver desnuda

nudo el pecho. Y por ventura no fuè un artificio semejante á este, aquel que usò Marco Antonio, con el qual conmovió á su voluntad todo el Pueblo Romano, mostrando á sus ojos las vestiduras del Cesar, todas passadas á golpes, y bañadas de sangre?

Mas bien que la Peroracion reciba estos movimientos extraordinarios, es semejante á la lampara, que haciendo el ultimo esfuerzo tiene mayor luz apagandose, y tenga ella el privilegio de transportarse, y por decir así, de emanciparse en tal manera: con todo esto no conviene hacer abuso, ni á fuerza de ser patetico, querer levantar hasta los transportamientos excesivos de aquel Maestro Pontificio, que se desdeñava contra los mismos Jueces, quando en esta ultima parte de la Oracion havia afloxado la rienda á todas sus pasiones. Ciceron lo observò como una cosa, que no se deve imitar jamás. Y su excelente dicipulo concluyò prudentemente, que era necesario, que un Orador se midiese bien, antes de tomar este gran designio de violentar el animo de aquellos que le oyen, á recibir las pasiones, que èl les quiere imprimir. Siendo así que puede suceder, que en lugar de excitar las lagrimas, saque la risa de aquellos, que queria persuadir á la compasion. Este punto no tiene medio, ò se

alcanza gloriosamente el intento, ò se caye en la desgracia de passar por ridiculo.

Los Retoricos añaden dos preceptos de grande importancia para esta ultima parte: el primero huír quanto pudiere de la çhanza, y del donayre, quando se quiere mover el Auditorio à la colera, ò à la piedad, porque ello es absolutamente imposible, mover à un tiempo dos passiones contrarias, lo que deve servir de dechado para todas, en las quales deve observarse la misma cosa. El segundo que ninguno deve imaginarse el poder quitar de los oyentes aquellas cosas, de las quales èl es tocado. Si uno es frio, no calentará jamás à ninguno: ni hará llorar jamás el que tuviere los ojos enjutos, y aqui viene ajustado con mucha verdad, que *nemo dat, quod non habet*. Mas los terminos de Quintiliano son los mas apropósito, y que no deven ser olvidados. *Nec incendit nisi ignis, nec madescimus nisi humore, nec res ulla dat alteri colorem, quem ipsa non habet*. Y à este fin se ha dicho, que era necessario hacer como aquel Capitan Griego, que sacò fuera de su Itaga la flecha, con la qual hirió à su enemigo.

Una cosa queda de observar en quanto à la Peroracion, la qual no menos deve practicarse en la Narracion, quanto en la Confirmacion, y es, que no se deve jamás passar de la

una

una à la otra de estas dos partes, fino insensiblemente, y sin que se conozca el salto, que se quiere hacer de la una à la otra, no haviedo cosa mas contraria al artificio, que ser visible; y assi estos passages, que la Retorica llama transitos deven ser imperceptibles. Y para salir bien en la Eloquencia conviene imitar la destreza de Zeuses, que en su Quadro de los Centauros supo assi bien mezclar juntamente la naturaleza del Hombre, y aquella del Cavallo, que no se podia casi conocer el lugar preciso de su union, ò por decir mejor, de su confusion. Esta es la alabanza del Orador, el saber juntar con tal arte todas las partes de su discurso, que la union no pueda facilmente ser conocida. Y generalmente hablando su obligacion no es menos, que la estratagemas de la guerra, la qual se dexa mas presto de executar, que darla à conocer.

Mas sobre todo conviene, que estas mismas partes tengan una perfecta conexion entre si. Assi como un Laud no puede satisfacer al oido, si todas sus cuerdas no son bien templadas, y correspondientes las unas à las otras, segun la proporcion de sus tonos; una Oracion semejantemente no puede ser aplaudida de quien la escucha, si sus quatro partes, el Exordio, la Narracion, la Confirmacion, y la

la Peroracion, no son ajustadas, en modo, que parezcan muy bien unidas para formar un discurso, y formar un mismo Sistema.

CAPITULO XII.

DE LA ELOCUCION.

Despues de las dos primeras partes de la Oracion, la Invencion, y la Disposicion, se sigue el tratar de la Elocucion, que pertenece al adorno, y elegancia de los terminos, con los quales declaramos las cosas inventadas, y dispuestas, segun las reglas antecedentes.

Esta es una tercera parte tan diversa de las primeras, que aunque Platon no alabasse la invencion que se considerava en la Oracion de Lisia por Socrates, y bien que reprendiese grandemente la disposicion; con todo esso apreciò mucho el estilo, y la Elocucion della, en la qual todas las palabras eran puras, y los periodos muy bien arquitectados.

Aora pues bien que la beldad del lenguaje, y lo escogido de las palabras sea muy considerable, con todo esso se deve tener por una maxima general, que no es necessario decir jamàs cosa alguna con sola la mira de emplear estas buenas palabras: *Nihil verbo-*

rum

rum causa esse faciendum. Hallanse algunas personas tan esclavas de las palabras, que les parecen bien, que para emplearlas, no tienen otro cuydado, sino buscar conceptos donde poder acomodarlas. Esto es un sugetar puerilmente lo principal à lo accessorio, y trastornar el orden de las cosas, el qual quiere, que las palabras sirvan á la explicacion de nuestros conceptos, y no estos à aquellas.

La Retorica nos enseña, que el adorno, y la elegancia de los terminos, que hacen una bella elocucion, dependen de las Figuras de la Oracion, que son ciertos modos de hablar, diversos de los comunes, y mas sublevados, como muy distantes del lenguaje ordinario.

Estas Figuras, y Tropos, sin distinguirlas, se consideran, ò en la diction sola, y toda desnuda, ò en la de la declaracion del discurso. Las unas, y las otras tienen nombres muy barbaros en la lengua vulgar. Ellas han sido inventadas para tocar mas vivamente en el animo, asì como las figuras corporales se entrañan mas radicalmente, si las viene dada la forma propria para tal efecto, de manera que se hagan agudas, è ingeniosas.

CA-

CAPITULO XIII.

DE LAS FIGURAS DE LA DICCIÓN.

Algunos han querido, que los Tropos fuesen de una sola palabra, y las Figuras de muchas; otros los han confundido con las mismas; lo que deve ser practicado de nosotros mucho mas, que de los Griegos, y de los Latinos, por no embarazarnos tanto en estos terminos estraños, y no usados.

Las Figuras de la Dicción son varias. Quando se toma una parte por el todo, y que decimos, en la Mar se han visto cien velas, por decir cien Vaxeles; cien fuegos, por cien casas; esto se dice hacer *Synecdoques*.

Si la muerte se llama fria, ò la vejez melancolica, se toma el efecto por la causa, como se toma ordinariamente la causa por el efecto: y estas se llaman *Meronymias*.

El *Antonomasia* consiste en dar por excelencia à alguno el nombre, que conviene por otra parte à muchos, como quando se escribe el Apostol, por San Pablo; el Poeta Griego, por Homero; y el Orador Latino, por Ciceron.

La *Perifrasis*, ò *Circunlocucion*, alguna vez es un mero ornamento, y ordinariamente

mente

mente se usa della por necesidad.

Quando decimos el piè de una Montaña, ò que llamamos una Campaña risueña, empleamos la *Metafora*, ò *Translacion*; atribuyendo el piè, que no se dice propriamente, sino de los animales, à una cosa insensible; y haciendo reir, afsi mismo, una cosa que no es capaz de rifa.

El abuso de la *Metafora*, quando se hace demasiadamente larga, se llama *Catachresis*, como quando Virgilio hablò de fabricar un Cavallo. Mas con todo esso es de algun uso, bien que rara vez, y entonces es mas agradable, como los venenos son utiles alguna vez en la Medicina.

La *Metafora* continua viene à ser *Alegoria*, y esta continuacion la hace mas presto una Figura del concepto, que de sola la diction.

Las *Antitesis*, ò contrapuestas; las *Alusiones*, y algunas otras Figuras, que se hacen con un juego de palabras, pronunciadas con el mismo tono, y que son opuestas, ò tienen semejanza las unas con las otras, se escuchan con mucho gusto; mas es necessario usar de ellas con mucha cordura en el discurso, y sobre todo guardarse de la afectacion. La opinion de aquellos, que tienen demasiadamente averfion, me dà ocasion de hacer reflexion,
como

como el mismo Ciceron en una de sus mas importantes acciones, que fuè contra Verre, ha burlado dèl sobre su mismo nombre muchas veces, llamandole *Verrem nequam*; el Derecho, ò la Jurisprudencia, de quien Verre se servia, *Jus Verrinum*, con una doblada alusion sobre estos dos vocablos, y comparandolo, quando quiso robar una Estatua de Hercules al Javalì de Erimanto. *Ajebant Agrigentini in labores Herculis, non minus hunc immanissimum Verrem, quam illum Aprum Erymantium referri oportere.* Burla tambien dèl quando le dà el titulo de Astrologo, *qui non tam Cæli rationem, quam calati argenti ducet.* Y en sus Philipicas no ha usado tambien de las *Paranomasias*, ò *Alusiones* semejantes contra Marco Antonio? *Ex Oratore arator factus; commentaria, commentitia; cum in gremiis minarum mentum, mentemque deponeret.* De suerte que su genio, inclinado à burlar, ordinariamente le hacia usar de estos juegos de palabras, que no pueden ser absolutamente condenadas aun en el estilo mas severo.

Conviene poner aqui por regla cierta, que ordinariamente muchos vocablos figurados en su principio, se hacen propios, y haviendo sido inventados meramente para el adorno se han hecho necessarios; assi como sucede

de

de todos los dias de muchos trajes, de los quales la falta seria oy muy pesada, è infu- frible, con todo esso que del principio hayan sido inventados solo con la mira de deleytar la vista.

Afsi mismo es precepto general de no usar mucho de las Dicciones figuradas, sino en falta de las proprias, ò quando estas no son equivalentes à las primeras.

CAPITULO XIV.

DE LAS FIGURAS DEL DISCURSO.

VEngamos à las Figuras, que se emplean en la explicacion de todo un discurso, las quales no se sugetan de tal manera à las palabras, que no sea siempre la misma Figura, bien que se sirva de terminos diferentes. Tal es aquella, que nos hace hablar de las cosas inanimadas, ò que nos hace enderezar à ellas nuestro discurso: porque, sea que nos representa la Patria, que se duele de nosotros, ò que nos exorta; sea que nos bolvamos àcia ella para pedirla alguna cosa, ò para regarla; siempre se hace vistiendo la de una forma humana, ù divina. Y la explicacion de esta imaginacion se llama una *Prosopopeya*. Dilatase tambien à hacer discurrir aquellos que
ya

ya passaron, y aquellos que estàn muy distantes de nosotros.

La *Apostrofe* tiene casi el mismo uso ; mas se emplea en otra forma, respecto de las Personas presentes , quando nos bolvemos à alguna dellas en particular.

La *Ironia* es una burla , contenida en un sentido muy diverso de aquello , que parece significan las palabras. De aqui es que los Latinos la han llamado *Disimulacion*, è *Ilusion*.

La *Antifrasis* es casi la misma cosa, con esta diferencia que se emplea en toda suerte de sugetos, sin ninguna burla.

La *Retinencia* tiene lugar quando no se explica enteramente todo aquello que se tiene en la memoria , lo que sirve ordinariamente à hacer creer , que se dirian otras muchas cosas , si se quisiessen decir. El Orador practica en esta Figura el mismo artificio , que usava el Pintor Timantes , cuyas pinturas dexavan siempre mas que adivinar, de aquello que era en ellas representado.

Hay tambien *Hiperboles*, que consisten en sola la diccion , como quando se llama Gigante un hombre de alta estatura , ò Enano, aquel que la tiene pequeña. Mas se halla ordinariamente tambien en la sentencia , ò en un concepto , que comprehende periodos enteros, quando publicamos algunos sentimientos

tos

tos distantes de la probabilidad, ù de ser creídos totalmente. Y conviene observar que e *Hiperbole* del discurso se halla igualmente en la diminucion, y en el cárecimiento de las cosas, que ella describe, con todo esso que parezca, y deleyte mucho mas en el exceso, que en el defecto. Sease como se quisiere, ella emprende siempre mas de aquello, que ella espera poder alcanzar: *Nunquam tantum sperat, quantum audet*, dice Seneca. Mas si se realza, como hace siempre, fuera de lo creible, es necessario que ella no transpasse los terminos de una cierta discrecion: *Si ultra fidem, non tamen ultra modum*, como dixo Quintiliano, porque entonces cae en una afectacion ridicula, ò en aquel *Cacozelo*, que es el mayor defecto de la Eloquencia. El dicho de Agesilao à uno, que ponderava las cosas por minimas que fuesen, sin moderacion ninguna, es muy de advertir sobre este sugeto, que le dixo, que èl no apreciaria jamàs un Zapatero, que hiciesse los zapatos mucho mas grandes del piè. Los *Hiperboles* de los *Hiperboles* no son tolerables de ninguna manera.

Los *Deseos*, las *Imprecaciones*, las *Sentencias*, la diversidad de *Argumentos*, las *Interrogaciones*, las *Licencias*, y las *Exclamaciones*, de las quales la *Epifonema* es una especie,
que

que cierra agradablemente el periodo, son otras Figuras del discurso muy considerables, quando son prudentemente empleadas. Y porque no basta el observar en general, que el abuso de las mas buenas, es abominable de todos, lo haremos ver mas particularmente, tratando de los vicios de la Elocucion, despues de haver observado las mas señaladas virtudes.

CAPITULO XV.

DE LOS VICIOS DE LA ELOCUCION.

HAy dos vicios de la Elocucion condena- dos generalmente, el *Barbarismo*, y el *Solecismo*. El primero consiste en malas dic- ciones, y sea que venga de *Bar*, que significa desierto, ù de *Barbar*, que quiere decir en lengua Araba murmuracion, èl ha recibido su nombre de esto, que quando se pronuncia un mal vòcablo, se viste en un cierto modo de calidad de barbaro, y de extraño. En quan- to al *Solecismo*, que se considera en la mane- ra de hablar, que de los Griegos es llamada *Frase*, èl trae su origen de los habitantes de Soles Ciudad de la Cilicia, fabricada de So- lon, los quales por haver venido de una Co- lonia Atheniense, no dexavan por esso de ser
 cono-

conocidos en la impropriedad del lenguaje de los Athenienses mismos. De aqui el *Solecismo* fuè imputado à todos aquellos, que se explican con terminos dissonantes, y sin buena construccion.

Mas fuera de estos dos defectos irremisibles en la Elocucion, hay otros muchos, que se deven huír con toda diligencia: y por decirlo en una palabra, el numero dellos no es menor de aquel de las virtudes, que le adornan, siendo asì que el mal uso dellas las hace todas viciosas. *Totidem generibus corrumpitur oratio, quot ornatur.*

Havemos dicho ya en el Capitulo nono sobre el sugeto de la Narracion, de la atencion que se deve tener à no emplearse jamàs las dicciones antiguas, que no estàn en uso. Los Retoricos Griegos han llamado este vicio *Archaismo*, y algunos han dicho, de los que se dexan llevar de este vicio, que ellos quisieran llevar los hombres à comer bellotas, despues de haver hallado el trigo, y otros muchos frutos mejores de aquellos que nos puede dar un tronco. Mas con todo esso que las palabras proprias sean loables, como lo havemos asì mismo observado en el Capitulo trece, no es necessario sugetarse con demasiada supersticion, estando atados à su Etimologia. Un Cinico se riò mucho en Atheneo de aquel

Ulpia.

Ulpiano, el qual no pensando en otro, que à las palabras, y á su origen, defendia, que los aujeros, que firven de casas á los ratones, se havian de llamar Misteria. Un vocablo no puede ser proprio fino está en uso.

Las mas hermosas Figuras se hacen odiosas, si se frequentan mucho. Es necessario usar de ellas como de la sal, y de la pimienta, con moderacion. Y assi como las Estrellas, por ser las mas hermosas partes del Cielo, no se tocan las unas con las otras; assi las Figuras, que son tantas vivas luces en el cuerpo de un discurso, fino tienen algun discreto intervalo, le harán antes diforme que hermoso.

Quintiliano, con mucha razon, metió las repeticiones inutiles, llamadas *Pleonasmas*, y *Tautologias* entre los vicios de la Oracion, en las quales aun los mismos Sinonimos son apenas sufribles. No hay cosa mas odiosa, que una repeticion de las mismas cosas, de quien me acuerdo haver condenado en otra parte la superfluidad. Y con todo esso me hallo obligado á hacer reflexion contra aquellos, que censuran, y condenan absolutamente los Sinonimos, que se hacen algunas veces en las ocasiones de exagerar las cosas con vehemencia, en las quales los Oradores mas famosos ordinariamente se han empleado. Ciceron no se contenta de decir en su prime-

ra

ta Catilinaria, *non feram, non patiar, non sinam*: como tambien los pronunciò en la segunda *abiit, excessit, evasit, erupit*. En su duodecima Filipica usa de estos terminos, *discussa est illa Caligo, quam paulò ante dixi, diluxit, patet, vidimus omnia*. Y los siguientes se leen en su Oracion de Plancio; *etiam atque etiam insto, atque urgeo, insector, posco, atque adeò flagito crimen*. Luego despues de un exemplo, assi preciso de un tan grande hombre, es necessario que sea muy delicado para ofenderse qualquiera del mas minimo Sinonomo, con todo que yo conceda, que devemos abstenernos lo posible, generalmente hablando, sobre todo, quando el ultimo no tiene mayor fuerza de aquel que le precede.

Tambien quiero servirme de la autoridad de este Padre de la Romana Eloquencia para provar, que si bien el mal sentido de un periodo, y aquella *Cacophonia* de los Griegos sea muy reprehensible, los grandes Oradores, con todo esso, no han dexado de incurrir alguna vez con una negligencia, que merece respecto, y que nos enseña no se ha de desecher con menosprecio una obra buena, como hacen muchos, por haver hallado algun lugar, en el qual el oïdo no queda satisfecho. En prueba de esto bastarà traer aquel unico lugar, que se halla en la Oracion, que aquel

P

gran

gran Orador dixo en el Senado , sobre la respuesta de los adivinadores : *Neque is sum, qui si cui forte videor plusquam cateri, quæque atque ego sunt occupati.* Quien leerà todos estos monofilabos el uno tras el otro , y aquel encuentro de vocablos , sin reconocer que las mas buenas obras de Eloquencia , al parecer de algunos bellos ingenios , tienen ordinariamente algunos pequeños lunares, que no pueden por si solos hacerlas , ni odiosas , ni despreciables.

Todos los Retoricos concuerdan en esto, que el *Cocozelo* sea el mayor de todos los vicios de una Oracion. El es una afectacion necia, que procede del poco juicio de aquel que queda burlado de la apariencia del bien , y toma lo que es mal dicho , por una cosa excelente. Por esto han tenido razon de desacreditar grandemente este vicio , al qual los poco advertidos se dexan ir con una ceguedad maravillosa , y con la misma sollicitud que los otros van huyendo : *Cætera vitia cum vitentur , hoc petitur.*

Pero no devemos dexar de hacer reflexion con todo esto , que los Maestros de la Eloquencia han declarado por defecto el pretender no querer tener ninguno , y por una especie de vicio el querer huír de todos con demasiada curiosidad. Ellos creen que una libertad

tad

rad generosa es afsi effencial en fu profesion, que no reconocen alguna cosa, que mas les fea contraria, que una fugecion fervil. Aquellos que fe fugetan muy efcrupulofamente à todos los preceptos del arte, fin querer transgredir el mas minimo, fon femejantes à los Titiriteros, ò Baylarines sobre la maroma, que cuentan los passos que dan, y estàn en aprehension continua de caer. Este temor los impide de realzarse, y no pensando fino en otra cosa, que à tenerse lexos del vicio, dexan ordinariamente las partes mas nobles, y mas conspicuas de la Eloquencia. Pero con todo effo no es tanto, que se devan menospreciar sus reglas; antes que con su observancia, practicada discretamente, podemos adquirir una continuacion à hablar bien, que en alguna òcasion nos podrá ser de gran ventaja. Nos dan fugecion al principio, mas se hacen fáciles con el tiempo; en la misma forma, que un Laud ayuda la voz quando se sabe tocar con facilidad, que de otra manera serviria de impedimento, y embarazo. No de otra manera los preceptos de la Retorica nos fugetan al principio, mas nos traen con el tiempo, y comodidad, y provecho quando somos practicos, y acostumbrados, y los poseemos perfectamente.

Con todo que las Redundancias, ò Super-

fluidades sean muy viciosas, las sequedades, y flaquezas son mucho mas, y se deve tener por un Aforismo indubitable, que en la Retorica, no menos, que en la Medicina las enfermedades, que proceden de sequedades, y evacuaciones, son mas enfadosas de aquellas que vienen de abundancia, y superfluidad.

CAPITULO XVI.

DE LA PRONUNCIACION.

LA bella, y agradable Pronunciacion depende del gesto, y de la voz, de donde Ciceron tomò motivo de llamarla una cierta Eloquencia de todo el cuerpo. Y Demosthenes tenia por costumbre de decir para hacer comprehender su importancia, que ella era la primera, la segunda, y tercera parte del bien decir. De aqui es que èl tuvo por su Director, fuera de sus Maestros de Retorica un cierto Andronico Comediante, el qual le enseñò, si creemos à Quintiliano, la forma de representar; y otro Satyro del mismo oficio, el qual (como refiere Plutarco) repitiendo los versos de Sofocles, y de Euripides, que Demosthenes havia ya representado, le hizo reconocer la importancia de la Pronunciacion, pues parecian en su boca diferentes de aque-

aquellos, que el mismo Demosthenes havia poco antes articulado. De donde Ciceron, siguiendo su exemplo, se sujetò à los preceptos de Roscio, así mismo Comico, para representar los afectos mas baxos, y de aquellos de Isopo el Tragico, para declarar los mas remontados: y el Orador Hortensio, que contendia, como todos saben, con Ciceron el Primado de la Eloquencia; fuè tan excelente en esta parte de la Pronunciacion, que no se hallava cosa alguna en sus composiciones escritas, que fuesse correspondiente à la estimacion grande, que havia adquirido con la voz viva, animandola con las acciones.

Y porque exactamente hablando la voz hace la Pronunciacion, y el gesto la accion del que declama: consideremos primero aquello, que toca à la voz, la qual se puede decir, que precede, mientras el gesto no sirve de otra cosa, que para acompañarla.

No se puede dudar de las ventajas de una buena voz, sino quien tuviesse desconcertado el organo del oïdo. Ella tiene la fuerza de atraer nuestra atencion con las primeras palabras que pronuncia; y es tan importante en el sugeto, que tenemos presente, que se puede ver en Aulio Gelio, como los mas eloquentes hombres del Mundo, siempre han hecho profesion de meter el piè con mucha dili-

diligencia sobre todas las reglas de la Gramatica, para satisfacer al oïdo, y en favor de este tono agradable de la voz; significado dël con el Griego vocablo *Eupheonia*.

Ello es cierto, que ella depende ordinariamente de los favores de la Naturaleza, bien que muchas veces ha sido conocido, que el Arte ha suplido aquello, que les faltava, à aquellos que no havian sido tan favorecidos della. Porque sin hablar de las reglas del vivir, que la fortifica, de todo aquello que se prescribe à aquellos que la tienen debil naturalmente, no sabemos todos que Demosthenes fuè así desgraciado en este particular, que no podia pronunciar ni menos la primera palabra de su profesion? Esta dificultad de la lengua hizo, que advirtiesse de meterse algunas pequeñas piedras en la boca, para que esforzandose escondidamente de alzar la voz, hablando con esta doblada dificultad, le falliesse mas facil de vencer la primera, quando se hallasse argumentando en la Cathedra. El adquiriò, así mismo, mayor fuerza, y vigor de aquella, que tenia naturalmente, exercitandose à pronunciar periodos muy largos, mientras subia à la cumbre de alguna eminencia algo dificultosa, y levantada. Y tanto por este motivo, quanto por acostumbrarse al bullicio de un Pueblo ordinariamente tumultu-

multuoso, se lee que tomava el gusto de declamar sobre las riberas del Mar, quando el agitacion de sus ondas fluctuantes podia hacer su discurso menos inteligible.

El defecto natural de Demosthenes me dà ocasion de hacer reflexion en favor de aquellos, que le tienen semejante à èl, (como se fuele decir, mal cortado el frenillo) que el tartamudear mismo, traído con prudencia, no da mucho perjuicio à la Pronunciacion. Dicese al contrario, que las doncellas hallan alguna delicadeza en èl, y le afectan con mucha gracia. Y bien saben todos, que toda la Grecia conociò esta misma dificultad llamada alli *Labdacismo*, acomodada con mucha gracia, en la boca de Alcibiades, por incentivo de agradecimiento.

No se puede decir otro tanto de aquella igualdad de pronunciaciones, que somos obligados à señalar con el vocablo Griego *Monotonia*, no teniendo la lengua Latina, ni la vulgar otro equivalente, porque asì como la Naturaleza muestra en todo, que ella ama grandemente la diversidad, se puede comprender facilmente, que no hay cosa alguna, que ella aborrezca mayormente en un discurso eloquente, ni por consequencia, que cause mayor enfado en los oyentes de esta uniformidad de voces, quando sin alzarse, y sin
aba-

abaxarse se mantiene siempre en el mismo tenor.

Devese , con todo esso , huír de no dexarse en esto llevar à la extremidad opuesta, siendo afsi que algunos vienen alguna vez à un tono tan baxo , especialmente àcia el fin del concepto , que se pierde facilmente el sentido, lo que causa mucho enfado , è impaciencia à los mas atentos. Otros por lo contrario, levantan tanto sus voces , y con tal vehemencia , y disonancia , que hacen doler la cabeza à quien los oye , haciendose casi insufribles. Estos tenían necesidad de ser bueltos à su derecho camino de alguno , como hacia al mas mozo de los Gracos su criado Licinio, el qual se dice , que se mezclava entre el Pueblo , y con un golpe de Flauta que tocava , hacia bolver à su Patron , sugeto à este defecto, en el tono que èl havia perdido , ò que devia tomar.

La voz deve acomodarse al lugar donde el Orador hace su declamacion , y à la multitud de sus oyentes , la qual no contribuye poco à la Eloquencia. Porque esta insigne facultad tiene un no se que con el genio de las Damas, las quales no se adornan de buena gana , sino para parecer donde hay el mayor concurso; y bien se opuso aquel que dixo , que la Eloquencia era de la Plaza.

Añado , que afsi como viendose algunos

Decla-

Declamadores , que muestran mucho desmayo en sus discursos con palabras floxas, y que parece que temen de salir de su boca: así hay algunos que son trabajados del mal opuesto à este , esto es de un fluxo de lengua , ò *Longodiarthen*, por usar de la palabra de Atheneo, la qual no es menos reprehensible de aquella que es una floxedad excesiva. Ello es cosa buena el tener la boca prompta , y facil , pero no precipitosa : *Promptum sit os , non præceps*, dixo Quintiliano. Y segun el discurso de otro muy antiguo dèl , que dixo , que si no fuera necessario para ser eloquente de otra cosa , que de hablar presto , y de hacer mucho ruido , las Golondrinas llevarian la ventaja à todos los famosos Oradores. Tersites fuè tenido de Homero por el mayor hablador de todos los Griegos. Su discurso se parecia à la rueda suelta de un despertador , que no se detenia jamàs hasta el fin. Y entre tanto no havia ninguno que oyesse lo que decia con tanta priessa, sin grandissimo enfado.

Mas para traer una prueba de aquello, que puede una boca eloquente, no devemos olvidar la accion de la primera Muger de Luis XI. Rey de Francia , que passando por una sala donde Alano Cartero se havia dormido, quiso con un beso honrar , no la Persona, como ella dixo, mas si bien la boca de aquel, que passa-

passava por el mas profundo Sabio , y eloquente del siglo en que vivia.

En quanto à la accion , ò gesto , èl es asì conveniente à la pronunciacion , y acompaña asì utilmente la voz , que quedan como muertas todas dos sin èl. Su importancia sale con todo esso mucho , mayormente quando el habla solo , y en el silencio mismo del Orador sirve à la expresion de sus conceptos. Un bolver de cabeza , ù de ojos solamente , un batar de piè , ù de mano , por callar de otros muchos movimientos del cuerpo , manifiestan talvez con mayor eficacia nuestros sentimientos de aquello , que haria un largo , y bien formado discurso. Pero no es de maravillarse , que esto suceda en los Oradores ordinarios , mientras se halla un tacito lenguaje en algunos , que sin pronunciar la mas minima palabra , forman discursos con el gesto solo. Tal era aquel de los antiguos Pantornimios Griegos , y Romanos. La mayor parte del trafico de la India Oriental se practica oy dia por este medio ; y lo mismo se observa tambien à la Puerta del Gran Turco. Los verdaderos Mudos , y aquellos que quieren imitarlos , tienen su Eloquencia particular de esta naturaleza , que se enseña por via de reglas , y se aprende con otro tanto estudio , quanto se podia hacer en la Griega , ò en la Romana. De
manera

manera que afsi como la Corte de este Monarcha, està llena de maravillas, y se ven hombres sin lengua eloquentes, no menos que de los Eunucos, desvergonzados, y lascivos: se puede decir de los primeros con Casiodoro, que ellos tienen *loquacissimas manus*: y se hallarà menos estraña la loquacidad de estas mismas manos, y su artificio, si consideramos, que los gestos inanimados de una Estatua, nos manifiestan muchas cosas, y dan à conocer una infinidad de sentidos diversos.

Las acciones del Orador, y gestos se enseñan por via de preceptos, y se adquieren con la habituacion, afsi como las otras partes de la Eloquencia. De aqui es que Demosthenes, el qual no puede ser muchas veces nombrado en quanto à esto, se ponía algunas veces delante de un espejo para observarse diligentemente, è hizo fabricar debaxo de la tierra un quarto, donde estava dos, ò tres meses sin salir de allí, solo para hacerse señor, sin distraccion de los movimientos del cuerpo necesarios à su oficio, y ministerio.

El primer precepto de esta *Chirotonia*, ò *Chironimia*, trae que el gesto no deve preceder jamàs à la palabra, ni ser continuado despues della. Quintiliano reprueba, el que se alargue hasta las arrugas de la frente, y à los estor-

estorcimientos de la boca , lo que llama *pronunciationem vultuosam*. La mano , para librarse de no ser notada por rustica , è indoc-ta , como viene dèl mismo llamada en otra parte , no deve jamàs ser levantada sobre los ojos , ni baxada mas que hasta el estomago. La derecha es aquella que deve tener el principal empleo, y no deve estenderse mas larga para la otra parte , que àcia las espaldas. La mano izquierda no puede ser ocupada sola ella para hacer alguna demostracion. Aquel que hablando del Cielo mostrava la tierra , ò discurrendo de esta mostrava el otro , fuè acusado de haver cometido un Solecismo de mano. El dedo de enmedio se junta con mucha gracia al pulgar , quedando los otros tres estendidos. Aquellos que baten una mano sobre la otra , ò que se dan golpes en el pecho, son reprehendidos como de unas acciones de Comediantes. El levantamiento de las espaldas, à que Demosthenes era sugeto , como asì mismo el encogimiento son siempre indecentes. Quanto à los pies sin tenerlos demasiadamente juntos , se puede poner el izquierdo un poco mas adelante que el otro : mas aquellos que adelantan el derecho con la mano del mismo lado à un tiempo , forman una positura poco graciosa.

Yo sè bien , que los Principes hablan , casi siem-

siempre , estando sentados en sus funciones mas solemnes , y que si bien están discurrendo sobre las leyes civiles , quisieran entretenerlas con aquellas de la Retorica. Mas con todo esso pueden ordinariamente valerse con mucha ventaja de sus reglas. La historia de los Países baxos nos enseña que nuestro Emperador Carlos V. perorò elegantemente, estando en piè arrimado à la espalda del Principe de Oranges , quando dexò en manos de Felipe Segundo su Hijo todos sus Estados. Es verdad que èl pronunciò aquel tan celebrado discurso leyendolo, no habiendo querido fiarse de su gran memoria , lo que perjudica no poco à las gracias , que deven acompañar las acciones. Ciceron con todo esso dice en una de sus Oraciones, que èl hizo una Oracion al Senado con la escriptura delante, quando bolvió del destierro, respecto que le pareció muy larga para tomarla de memoria.

Estas reglas , que havemos establecido arriba, no quitan que algunos Oradores grandes no hayan pasado de su observancia , y se hayan tomado licencias muy grandes. El mas mozo de los Gracos , la eloquencia del qual era mucho mas vehemente de aquella de su hermano el mayor , fuè el primero , que osò passarse hablando en la Cathedra con sus discursos , lo que denota que ella fuesse muy espacio-

pacio-

paciosa : y ha estado observado , que èl fuè
 afsi mismo el primero que arrojò su libertad
 en el mayor fervor de su discurso , dexando
 caer sus vestiduras hasta las espaldas , mos-
 trando el brazo desnudo. Antes de Cleon
 Atheniense no se havia visto ninguno, que hu-
 viesse tenido atrevimiento de abrir su vesti-
 dura, y palmearse en el muslo , accion total-
 mente contraria al precepto del movimiento
 de la mano.

Ni deve olvidarse aqui , aquello que Plu-
 tarco observò de la libertad, que tuvo la elo-
 quencia de este mismo Graco, y en particular
 en esta parte de la accion. Este en lugar de
 bolverse , hablando , àcia el lugar, donde es-
 tava el Senado , como havia sido practicado
 hasta entonces ; tomò otra diferente positura,
 bolviendo su Persona, no menos que la pala-
 bra al Pueblo, y con este pequeño moviimen-
 to de su cuerpo , hizo una mutacion afsi no-
 table en el Estado , que hizo al Pueblo mu-
 cho mas considerable del Senado.

En quanto à lo que toca à los habitos , y
 vestiduras , importa mucho , que no tengan
 cosa alguna de extravagante, ni menos de ex-
 traordinario. Y si el Medico deve andar ves-
 tido segun conviene à su profesion , afsi co-
 mo Hypocrates lo prescribe , en un libro he-
 cho con mucho estudio ; no hay ninguno que
 pueda

pueda dudar, que un Orador no sea mucho mas obligado à no tener sobre si cosa alguna, que pueda hacerle objeto de averfion, ù de desprecio à la vista de sus oyentes. Ello es assi que el habito decente produce luego una buena opinion de aquel que le lleva, y por consequencia le adquiere mayor credito. Lo contrario sucede casi siempre à aquellos, que no van vestidos como requiere el decoro, y que traen el manteo, ò capa de otra manera que les conviene. Algunas veces se exponen tambien à los motes de sus oyentes, como fuè aquel de Ciceron, quando dixo à Marco Antonio, que no havia ningun hombre, que hablasse mas claramente que èl, haciendo alusion à la abertura de su sobretodo, que mostrava indecentemente en su pecho à los ojos de todo el Mundo.

Assi pues como la falta de acciones muestra una impropriedad, mezclada de rudeza, que agudamente fuè dada en cara à Calidio con esta sentencia, *tu nisi fingeres sic ageres?* tambien el exceso de que se tachava à Hortensio, es la que hace hacer muchos gestos, lo que deve passar por un vicio enemigo de la gravedad, y capaz de hacer al Orador ridiculo. La ridiculeza de los movimientos del Curion hizo preguntar à uno de sus contrarios, si èl discurria dentro de un batel: *Quis loque-*

loqueretur ex lintre? Y diò lugar afsi mismo à la burla de otro, que dixo al Consul Octavio, hecho immobil de la gota, que fino huviera estado puesto junto al Curion, corria peligro de haver sido comido aquel dia de las moscas. Fuè preguntado uno al salir, que hizo de la Cathedra, ò Pulpito, en el qual siempre havia estado moviendose, y rebolviendose de una parte à otra, que quantas millas se creia haver hecho en el discurso, *quot millia passuum declamasset?* Por lo que hemos de concluir que de tal manera son colocadas las virtudes de la Retorica, como aquellas de la Filosofia moral, esto es entre dos extremos de lo mucho, y de lo menos, ya que *in medio consistit virtus.*

CAPITULO XVII.

DEL PRECIO DE LA ELOQUENCIA.

NO hay dia, que no se vaya reconociendo, que los animales se entienden entre ellos, por medio de algunas señales imperfectas. El hombre tiene esto de excelente, que explica sus conceptos con un lenguaje articulado. Y se puede decir, que el que sabe mejor manejar esta prerrogativa, tiene la misma ventaja entre los hombres, de todo aquello que

que ellos pueden pretender sobre lo restante de las criaturas. La Eloquencia es aquella que se alaba, y qualquier que la posee, puede preciarse de tener una especie de imperio entre nosotros, tanto mas considerable, que èl puede exercitarle en todos los lugares, y tiempos. Y yo hallo que los antiguos tenían razon de no representar jamás sin la Estatua de Mercurio, pues la elegancia en el decir, de quien èl era el Dios, creían que les conducia hasta el fin, sin trabajo, y sin emplear la fuerza, de todo aquello, que pretendian. Y en efecto no hay cosa alguna, que el hierro, y el fuego alcance en una Armada, de que la Eloquencia no pueda alabarse de ser cabeza en la junta de hombres de gran discurso. Pericles no era menos obedecido por medio de su modo de hablar en Athenas, que lo era Pisistrato por ser armado; y sabemos que Gotofredo de Bullon no hizo otra cosa, que acabar de poner en perfeccion aquello, que el buen discurso de Pedro Heremita havia hecho primero determinar; como se dice tambien, que las victorias de Mathias Corbino no fueron otro, que el cumplimiento de aquello, que las exortaciones de Juan Capristano havian alcanzado del corage de sus Soldados. Esto es aquello, que deve particularmente poner en credito la Eloquencia para con un Principe, pues

Q puede

puede muchas veces sacar della sola tan grandes efectos, como aquellos que podrian resultarle del exercito mas numeroso, y valeroso. Que no hicieron con su medio el Cesar, y Alexandro, de los quales no leemos jamàs las vitorias, sino despues de haver admirado los discursos con que havian sabido animar à la Batalla à sus Milicias? Y por decir la verdad no se ven muchos de los sucesos grandes en todas las historias, que no se devan referir à este principio, y donde la Eloquencia no haya tenido la mejor parte, como pueden dar fé una infinidad de exemplos registrados en los libros tanto sagrados, como profanos de donde me abstengo de contarlos aqui por no engrandecer inutilmente este pequeño Tratado.

Fin de la Retorica del Principe.

INDI-

INDICE

DE LOS CAPITULOS, Y COSAS
mas notables, que en la Primera, y Segunda
Parte de esta Obra se contienen.

PRIMERA PARTE.

LA GEOGRAFIA DEL PRINCIPE.

C AP. 1. De la palabra Geografia, y de lo que ella significa,	Pag. 1.
Cap. 2. Del Globo, y de la Carta, ò Mappa Mundo, y quienes fueron sus primeros In- ventores,	pag. 2.
Cap. 3. De los Polos,	pag. 3.
Cap. 4. de los Circulos en general,	pag. 6.
Cap. 5. Del Equator,	pag. 7.
Cap. 6. Del Zodiaco,	pag. 8.
Cap. 7. Del Orizonte,	pag. 9.
Cap. 8. De los Meridianos,	pag. 10.
Cap. 9. De los Tropicos,	pag. 16.
Cap. 10. De los Circulos Polares,	pag. 17.
Cap. 11. De los Zonas,	pag. 18.
Cap. 12. De los Paralelos,	pag. 20.
Cap. 13. De la grandeza de la Tierra,	pag. 21.
Cap. 14. De la Longitud, y Latitud,	pag. 24.
Cap. 15. De la diversidad de las Medidas, que tienen las Naciones,	pag. 25.
Cap. 16. De los terminos propios de los Geo- grafos,	

INDICE.

- grafos, ò sea por Tierra, ò por Mar, pag. 27.
- Cap. 17. De las divisiones de la Tierra, pag. 30.
- Cap. 18. De la Europa, su largo, ancho, y confines, pag. 32.
- Cap. 19. Del Asia, su largo, ancho, y confines, pag. 32.
- Cap. 20. Del Africa, su largo, ancho, y confines, pag. 34.
- Cap. 21. De la America, su largo, ancho, confines, y donde tomò el nombre, pag. 35.
- Cap. 22. De la Tierra Austral, ò Magallanica, y à que tiempo se descubrió, pag. 37.
- Cap. 23. De las partes de la Europa, pag. 40.
- Cap. 24. Del Reyno de la Gran Bretaña, de las propiedades, y calidades admirables de aquel País, y habitadores, ibidem.
- Cap. 25. De la Scocia, y de la Inglaterra, p. 43.
- Cap. 26. De la Scocia en particular, y de las cosas mas particulares, q̄ se hallan en ella, el Lago Lomondo, y la Roca, llamada Sorda, pag. 44.
- Cap. 27. De la Inglaterra en particular, p. 45.
- Cap. 28. De la Irlanda; sus divisiones, Ciudades, y propiedades del País, pag. 46.
- Cap. 29. Del Reyno de Dinamarca, Islas à él pertenecientes, propiedades del País, costumbre de los habitadores, hallanse Cuervos, y Falcones blancos, pag. 48.
- Cap. 30. Del Reyno de Suecia, pag. 51.
- Cap. 31. Del Imperio del Moscovita, sus Ciudades,

INDIGE.

- dades, Montes, y Rios, y costumbres de los
habitadores, pag. 52
- Cap. 32. De otros Países de la Europa mas cer-
canos al Polo, pag. 65.
- Cap. 33. De la España, sus Reynos, y Ciudades
principales, Rios, y Montes, pag. 56.
- Cap. 34. De la Italia, sus divisiones, los Prin-
cipes, que la poseen, con lo que posee la
Iglesia, y un Elogio al Papa Inocencio Un-
decimo, pag. 62.
- Cap. 35. Del Imperio del Turco, y principal-
mente en aquello que posee en Europa, p. 69.
- Cap. 36. De la Grecia, sus Provincias, Islas,
Rios, Montes, y Ciudades, pag. 70.
- Cap. 37. De la Tracia, llamada Romania, su
Ciudad Metropoli Constantinopla, pag. 74.
- Cap. 38. De la Bosnia, Servia, Bulgaria, Croa-
cia, Dalmacia, y Albania, pag. 76.
- Cap. 39. De la Ungria, sus Ciudades principa-
les, toma de Buda, y victorias de los Impe-
riales contra el Turco, pag. 77.
- Cap. 40. De la Transilvania, Valachia, y Mol-
davia, pag. 81.
- Cap. 41. De la Tartaria Preocopita, ò sea Pe-
queña Tartaria, pag. 83.
- Cap. 42. De la Polonia, sus Reynos, y Provin-
cias, Montes, y Rios principales, pag. 85.
- Cap. 43. De la Alemania, sus divisiones, con
todas sus Provincias, Ducados, y Ciudades
principales, pag. 88. Cap.

I N D I C E.

- Cap. 44. De la *Alta Alemania*, y sus Países, y Principados, con la *Austria*, pag. 92.
- Cap. 45. De la *Baxa Alemania*, sus Países Altos, y Baxos de *Flandes*, y quien los posee, pag. 94.
- Cap. 46. De la *Francia*, sus Gobiernos, y Ciudades principales, pag. 99.
- Cap. 47. De las partes del *Asia*, pag. 105.
- Cap. 48. De la *Turtaria*, y su grandeza. pag. 108.
- Cap. 49. De la *Tartaria Desierta*, pag. 109.
- Cap. 50. De la *Tartaria Zagatea*, y *Turquestan*, *Samarcand*, su Ciudad Metropoli, donde habita el *Gran Tamorlan*, pag. 110.
- Cap. 51. Del Imperio del *Catay*, ò *Gran Cam*, *Cambalù*, Ciudad mayor del Mundo, sus Reynos tributarios, entre ellos el *Preste Juan*, veneracion, y entierro, que hacen los vassallos al *Gran Cam*, pag. 112.
- Cap. 52. De la antigua *Tartaria*, donde traen el nombre las demás, pag. 114.
- Cap. 53. Del Imperio del *Turco* en el *Asia*, y primeramente en la *Natolia*, que comprehende la *Capadocia*, *Galacia*, *Bitinia*, *Licia*, *Panfília*, *Armenia menor*, *Eolia*, *Lidia*, y otras muchas Provincias, y Ciudad de *Troya*, pag. 116.
- Cap. 54. De la *Syria*, comprehende la *Finicia*, *Palestina*, *Celosiria*, y otras, sus Ciudades principales *Jerusalen*, *Antioquia*, &c. p. 119.
- Cap. 55. De la *Turcomania*, y *Mesopotamia*, com-

I N D I C E.

- comprehende la Iberia, Albania, la Armenia mayor, donde reposò el Arca de Noè, es regada del Tigris, y Eufrates, donde està la antigua Babylonia, pag. 120.
- Cap. 56. De las tres Arabias, Pedrajosa, Desierta, y Feliz, en esta ultima està la Meca, sepulcro de Mahoma, pag. 122.
- Cap. 57. De las principales Islas Asiaticas, que posee el Turco, Creta, ò Candia, Chipre, Chio, &c. pag. 124.
- Cap. 58. Del Reyno de Persia, su largo, y ancho, Provincias, y Ciudades principales, pag. 127.
- Cap. 59. Del Imperio del Mogor, la dilatacion de Países que posee, el Emperador desciende del Gran Tamorlan, pag. 128.
- Cap. 60. Del Reyno de la China, su largo, ancho, Ciudades principales, y costumbres del País, pag. 130.
- Cap. 61. De lo restante de la India, y de una infinidad de Reynos, Islas que alli hay; cuentanse muchos, y muchas Ciudades principales, y quien las posee, pag. 132.
- Cap. 62. De las partes del Africa, su largo, ancho, Rios, y Montes principales, pag. 138.
- Cap. 63. Del Imperio del Turco en Africa, Reynos de Tunez, Tripoli, Bugia, Constantina, Argel, Egypto, &c. pag. 142.
- Cap. 64. Del Imperio de los Xarifes, ò de Fez, y Marruecos, pag. 144.
- Cap.

I N D I C E.

- Cap. 65. *Del Imperio del Preste Juan, ò de los Abissinos, sus titulos, y descendencia, y razon de Estado.* pag. 145.
- Cap. 66. *de la Guinea, sus divisiones, y Rytynos tributarios,* pag. 148.
- Cap. 67. *Del Reyno de Congo, confines, y Ciudad Metropoli; dicese, que son Christianos los de aquel País,* pag. 150.
- Cap. 68. *Del Reyno de Monomorapa, su largo, ancho, Rios, con una Provincia de Amazonas,* pag. 152.
- Cap. 69. *De las Costas de Zanzibar, y de los Cafres, gente salvage, Cabo de Buena Esperanza, y otros,* pag. 154.
- Cap. 70. *De las principales Islas del Africa, Suachen, Marzua, San Lorenzo, Madagascar, Santa Elena, las de Cabo Verde, Canarias, de la Madera, Malta, y otras,* pag. 157.
- Cap. 71. *De las partes de la America, y primeramente de la Septentrional, donde se hallan los Reynos de Estotiland, nueva Francia, la Virginia, la Florida, Mexico, nueva España, sus Provincias, Ciudades, è Islas,* pag. 162.
- Cap. 72. *De la America Meridional, y de todos sus Reynos conocidos, el Perú, Chile, Estrecho de Magallanes, Rio de las Amazonas, Brasil, Rio de la Plata, &c.* pag. 168.
- Cap. 73. *De las partes de la Tierra Austral, ò*
Ma-

INDICE.

Magallanica; Region de los Papagayos, Costa de Guinèa la nueva, su dilatacion, pag. 175.

LA RETORICA DEL PRINCIPE.

- C**ap. 1. *Què cosa sea Retorita, y en lo que ella consista,* pag. 180.
- Cap. 2. *De la Invencion Oratoria,* pag. 182.
- Cap. 3. *De los Lugares generales, de los quales se sirve la Retorica,* pag. 187.
- Cap. 4. *De los Lugares particulares, que se aplican en el genero Demonstrativo,* pag. 188.
- Cap. 5. *De los Lugares utiles al genero Deliberativo,* pag. 191.
- Cap. 6. *De los Lugares propios al genero Judicial,* pag. 192.
- Cap. 7. *De la Disposicion Oratoria,* pag. 195.
- Cap. 8. *Del Exordio, dos acciones dignas à este efecto, una de Demosthenes, y otra de Leon Vizantino,* pag. 196.
- Cap. 9. *De la Narracion,* pag. 203.
- Cap. 10. *De la Confirmacion,* pag. 206.
- Cap. 11. *De la Peroracion,* pag. 209.
- Cap. 12. *De la Elocucion,* pag. 214.
- Cap. 13. *De las Figuras de la Diccion,* pag. 216.
- Cap. 14. *De las Figuras del Discurso,* pag. 219.
- Cap. 15. *De los Vicios de la Elocucion,* pag. 222.
- Cap. 16. *De la Pronunciacion,* pag. 228.
- Cap. 17. *Del Precio de la Eloquencia,* pag. 240.

IN.

INDICE.

DE LA SEGUNDA PARTE.

LA MORAL DEL PRINCIPE.

- C**Ap. 1. *De la Filosofia Moral en general,* Pag. 1.
- Cap. 2. *Del Entendimiento, y Voluntad, como principio de nuestras acciones,* pag. 4.
- Cap. 3. *Que cosa sea Accion Moral,* pag. 6.
- Cap. 4. *De las Passiones en general,* pag. 8.
- Cap. 5. *Del Amor, y del Odio,* pag. 12.
- Cap. 6. *Del Deseo, y de la Fuga,* pag. 15.
- Cap. 7. *Del Deleyte, y del Dolor,* pag. 17.
- Cap. 8. *De la Audacia, y del Temor,* pag. 21.
- Cap. 9. *De la Esperanza, y de la Desesperacion,* pag. 23.
- Cap. 10. *De la Ira, ò Colera,* pag. 24.
- Cap. 11. *De las Passiones mixtas, la Misericordia, la Embidia, Zelos, y Verguenza,* pag. 27.
- Cap. 12. *De las Virtudes Morales, y de los Vicios en general,* pag. 29.
- Cap. 13. *De la Prudencia, y sus reglas,* pag. 34.
- Cap. 14. *De la Justicia, y sus divisiones,* pag. 38.
- Cap. 15. *De la Fortaleza,* pag. 41.
- Cap. 16. *De la Templanza,* pag. 44.
- Cap. 17. *Del Vicio, y del Pecado, y sus divisiones,* pag. 47.

LA

INDICE.

LA ECONOMICA DEL PRINCIPE.

- C**Ap. 1. *De la Ciencia Economica,* pag. 51.
Cap. 2. *De las partes principales de la Economica,* pag. 53.
Cap. 3. *De las Leyes Economicas en quanto à lo que mira principalmente el adquirir, conser- var, y distribuir los bienes,* pag. 55.

LA POLITICA DEL PRINCIPE.

- C**Ap. 1. *De la Politica en general,* pag. 61.
Cap. 2. *De las tres maneras de Estados, y Gobiernos,* pag. 63.
Cap. 3. *de las Maximas mas generales, y pro- prias; ò las tres formas de Gobiernos,* pag. 65.
Cap. 4. *De aquello, que es mas proprio à la Democracia,* pag. 80.
Cap. 5. *De aquello, que es proprio à la Aristo- cracia,* pag. 85.
Cap. 6. *De aquello, que es proprio à la Monar- quia,* pag. 89.
Cap. 7. *De la Ciencia, que deve tener un Prin- cipe,* pag. 91.
Cap. 8. *De la Bondad de un Principe,* pag. 103.
Cap. 9. *De la Potencia de un Principe,* pag. 111.

LA

INDICE.

LA LOGICA DEL PRINCIPE.

- C**Ap. 1. De la Logica, y en lo que ella con-
siste, pag. 122.
- Cap. 2. Division de la Logica en tres partes, se-
gun las tres acciones, ò operaciones del En-
tendimiento, pag. 125.
- Cap. 3. De la primera operacion del Entendi-
miento, pag. 127.
- Cap. 4. De las cinco voces de Porfirio, pag. 129.
- Cap. 5. De las diez Categorias, ò Predicamen-
tos de Aristoteles, pag. 132.
- Cap. 6. De la segunda operacion del Entendi-
miento, pag. 138.
- Cap. 7. De la tercera operacion del Entendi-
miento, pag. 140.
- Cap. 8. De las Maximas generales de los dis-
cursos Logicos, para conocer las buenas, y
malas consequencias, pag. 146.

LA FISICA DEL PRINCIPE.

- C**Ap. 1. Del nombre Fisica, pag. 154.
- Cap. 2. De los Principios, pag. 156.
- Cap. 3. De la Materia, y opiniones della, p. 158.
- Cap. 4. De la Forma, pag. 161.
- Cap. 5. De la Privacion, pag. 162.
- Cap. 6. De la Naturaleza, y de los atributos,
que

INDICE.

- que los Filósofos le han dado, pag. 163.
- Cap. 7. De las Causas de division, y distincion, pag. 170.
- Cap. 8. Del Lugar, del Tiempo, y del Movimiento, y de muchas opiniones varias de los Filósofos Antiguos, pag. 175.
- Cap. 9. Del Mundo en general, varias opiniones de los Antiguos, pag. 183.
- Cap. 10. Del Cielo, tratanse opiniones ridiculas del, su grandeza, numero de los Cielos, y de los Planetas, y su grandeza, pag. 190.
- Cap. 11. De los Elementos en general, y à quien dicen relacion, y opiniones varias de los Antiguos, pag. 197.
- Cap. 12. Del Fuego, y de la estimacion, que del hacian los Gentiles, donde se introduxo el baylar con el acha encendida, pag. 200.
- Cap. 13. Del Ayre, dividido en tres Regiones, su altura, y pruevas della, pag. 204.
- Cap. 14. Del Agua, trata de las maravillas admirables que se han visto en las aguas, en los Rios, Lagos, Fuentes, y Mares, pag. 206.
- Cap. 15. De la Tierra, y las opiniones acerca della, pag. 219.
- Cap. 16. De las Metheoricas en general, pag. 223.
- Cap. 17. De las Metheoricas, que se forman en el Ayre, como son Rayos, Centellas, Saetas, Relampagos, &c. Remedios, que usaron los Antiguos contra ellos, lluvias prodigiosas, en las

I N D I C E.

- las quales ha llovido cenizas, carnes, trigo,
 lana, leche, ranas, hombres, Bueyes, Leones,
 y otras cosas particulares,* pag. 224.
- Cap. 18.** *De las Metheoricas, que se forman en
 el Agua, la Sal, Ambar, Perlas, Coral, y
 otras cosas dignas de saber,* pag. 240.
- Cap. 19.** *De las Metheoricas, que se hacen den-
 tro de la Tierra, minas preciosas, piedras de
 admirables virtudes, cristal, &c.* pag. 248.
- Cap. 20.** *De los Cuerpos animados, vegetables,
 sensitivos, y racionales, trata de las Anfibo-
 logias, que hay en los animales,* pag. 254.
- Cap. 21.** *De los Vegetables, trata de las calida-
 des mas particulares de las plantas,* pag. 257.
- Cap. 22.** *De los Animales, propiedades, y ca-
 lidades dignas de admiracion de las aves, de
 los peces, gallinas, perros, y otros anima-
 les,* pag. 263.
- Cap. 23.** *De los Hombres, de la Inmortalidad
 del Alma racional,* pag. 286.
- Cap. 24.** *De la Vista, el objeto, y lugar donde
 se forma, la utilidad grande, que causa en los
 hombres, y animales,* pag. 292.
- Cap. 25.** *Del Oïdo, su objeto, y la utilidad gran-
 de, que nos viene por el,* pag. 296.
- Cap. 26.** *Del Olfato, su objeto, y diferencias, y
 quando es mayor, ò menor,* pag. 301.
- Cap. 27.** *Del Gusto, su objeto, y donde viene
 colocado, casos muy curiosos de algunos que
 se*

I N D I C E.

- se han deleytado en èl,* pag. 306.
- Cap. 28. *Del Taçto, su objeto, y donde reside, el del hombre es mas suave, y es la ruina de muchas Almas,* pag. 310.
- Cap. 29. *Del Sentido interno, ò comun, donde se halla colocado, y las funciones, que exerce,* pag. 315.
- Cap. 30. *Del Apetito sensitivo, donde reside, como obra, y como se distingue del Apetito intelectual,* pag. 318.
- Cap. 31. *Del Alma racional immortal, que cosa sea, quien la cria, como se halla toda en cada parte del cuerpo, sus principales Potencias, el Entendimiento, y Voluntad, y de la diversidad con que el hombre usa dellas, exemplos admirables, y dignos de saberse,* pag. 320.
- Cap. 32. *De la Juventud, y Vejez; de la Salud, y Enfermedad; del Desvelo, y del Sueño; de la Vida, y de la Muerte: trata del defengañõ del Hombre, casos, y exemplos muy curiosos,* pag. 332.

F I N.



EX
P
I

1
0

ESCUELA
DE
Principes
. I. .

124

9.123